

87

Recabarren, bajo tu mirada
juramos limpiar las heridas
mutilaciones de la patria.

Juramos que la libertad
levantara su flor desnuda
sobre la arena deshonrada.

Juramos continuar tu camino
hasta la victoria del pueblo.

(PABLO NERUDA)



¡ Saludamos los 70 años de la Gran Revolución Socialista de Octubre !

PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

BOLETIN DEL EXTERIOR

87



Recabarren, bajo tu mirada
juramos limpiar las heridas
mutilaciones de la patria.

Juramos que la libertad
levantara su flor desnuda
sobre la arena deshonrada.

Juramos continuar tu camino
hasta la victoria del pueblo.

(PABLO NERUDA)

¡ Saludamos los 70 años de la Gran Revolución Socialista de Octubre !

PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

BOLETIN DEL EXTERIOR



PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

BOLETIN DEL EXTERIOR



Nº 87

noviembre-diciembre 1987

Págs.

LUIS CORVALÁN: Saludo a los 55 años de las
Juventudes Comunistas 2

EDITORIAL

Democracia, ¡ Ahora ! 5

INTERNACIONAL

ORLANDO MILLAS: El carácter revolucionario del 70º
aniversario del Gran Octubre 9

RICARDO A. FIGUEROA F.: ¿ El comienzo del desarme ? 30

LUCHA ANTIFASCISTA

JOSE MIGUEL VARAS: A 80 años de la masacre de la
Escuela Santa María 37

GASTÓN VARGAS: El recurso del terror 41

ROJANDO CARRASCO: Nuevo libro en ruso de
Luis Corvalán en la URSS 52

IDEOLOGICO

SERGIO AMIGO: Acerca de la intervención política
de la Iglesia 55

ECONOMICO

MUCO FAZIO: Resumen Económico: tercer trimestre 1987 70

DOCUMENTOS

En resguardo del Partido 100

Saludo a los 55 años de las Juventudes Comunistas

Queridos compañeros:

Cuando las combativas Juventudes Comunistas de Chile cumplen 55 años de vida, me es muy grato hacerles llegar una palabra de afecto, de reconocimiento y estímulo.

Ustedes están en las primeras filas del combate antifascista. Eran niños cuando un grupo de generales y almirantes sediciosos - al servicio de una conspiración planificada por el imperialismo norteamericano - se alzó contra el gobierno popular y democrático del presidente Allende y se adueñó del poder político. Como todos los de vuestra generación, han conocido y sufrido la bestialidad fascista, que se expresa en abominables crímenes y que le niega el derecho a la educación y al trabajo a la mayor parte de los jóvenes chilenos.

Marchan siempre junto al Partido. Se inspiran en sus tradiciones revolucionarias. Se guían por su línea política, aplicándola con espíritu creador, tenacidad y entusiasmo. Las relaciones entre nuestro Partido y su Juventud constituyen un ejemplo de armonía y compenetración en los más altos ideales. Esto no es casual ni obedece simplemente a la buena voluntad de ambas partes. Es consecuencia del hecho incontestable de que el Partido Comunista interpreta plenamente a la juventud. A ésta le gusta el Partido que, como dice la canción española de los tiempos de la Guerra Civil, "es en la lucha el peñacero", el que más combate, el más odiado por el enemigo, el que reivindica el sagrado derecho del pueblo a rebelarse contra la tiranía, el que quiere cambiar por completo la sociedad dividida en clases y erradicar de las relaciones humanas la explotación de los hombres por otros hombres, la injusticia social, el egoísmo, la avaricia, las ambiciones arribistas.

Los días de vuestro aniversario no son nada

de fáciles. El país enfrenta el peligro de que se imponga el cronograma de la constitución fascista, esto es, el plebiscito y la proyección del régimen, con o sin Pinochet a la cabeza, del mismo. La negativa del centro político a impulsar la movilización social y a entenderse con los comunistas y la Izquierda más consecuentemente democrática significa la dispersión de las fuerzas opositoras y facilita - quierase o no - la materialización de ese cronograma.

Pero hay también hechos promisorios que apuntan en el mejor sentido. Me refiero a los grandes mítines realizados el 19 de agosto bajo la bandera del Comando Nacional de Trabajadores, al paro de estudiantes y académicos de varias Universidades y a otras luchas en desarrollo o en perspectiva para los meses venideros. A ello se agregan el reclamo de todos los sectores democráticos contra el fatídico artículo octavo, contra los procesos a Clodomiro Almeyda y a la prensa independiente, contra el fraude del plebiscito y en favor de elecciones libres y democráticas.

Algunos opositores se empeñan en presentar la inscripción en los registros electorales como el arma más mortífera contra la dictadura. Sin negar la utilidad que ella pudiera llegar a tener en un momento determinado, el arma principal, que varias veces ya ha hecho temblar al tirano y la única que asegura su fin, es la lucha más decidida y la unión sin exclusiones de todas las fuerzas democráticas. Por eso, los voceros del imperialismo y la oligarquía se irritan y se lanzan en pica da cada vez que en el campo gremial, sindical o estudiantil se produce el entendimiento entre todas las fuerzas democráticas y se derrota la política de exclusión de los comunistas y la izquierda más definida.

Nosotros estamos dispuestos a facilitar y apoyar cualquier paso que conduzca a terminar con la dictadura. Al mismo tiempo, no renunciamos ni renunciaremos jamás a la lucha por una salida avanzada y popular que ahora o mañana ponga al país en el camino de los cambios profundos en la sociedad y en el Estado.

El imperialismo, la oligarquía y otros sectores burgueses no quieren realmente la democracia y están por la mantención del régimen con el tirano o sin él. Los comunistas no aceptamos a Pinochet ni tampoco un pinochetismo sin Pinochet. Queremos para Chile la verdadera libertad. Aquí está la madre del cordero, la base de la furiosa campaña anticomunista.

No somos ni pretendemos ser altaneros. Pero que no olvide que constituimos un partido profundamente enraizado en la sociedad chilena. Somos un partido fundamental

para la clase obrera, una fuerza de la cual no se puede prescindir hoy ni mañana, en ningún proyecto verdaderamente democrático.

El Partido aprecia ampliamente la lucha de los jóvenes chilenos por sus derechos específicos y en contra de la tiranía. En las fábricas, en las poblaciones, en las universidades, en los institutos y liceos, la juventud se alza como gran fuerza social en el combate por la libertad y la justicia, por una vida nueva. Los jóvenes comunistas actúan con pasión y coraje. Son protagonistas de atrevidas acciones contra la tiranía. Son luchadores que no conocen la pausa. En el fragor del combate, se forjan como aguerridos militantes del Partido de mañana.

¡ Salud y Felicitaciones !

¡ Con la razón y la fuerza, Venceremos !

Luis Corvalán L.
Secretario General del
Partido Comunista de Chile

Moscú, agosto de 1987.



editorial

Democracia, ¡ Ahora !

La huelga general del 7 de octubre ha producido impacto en Chile. En primer término, el hecho de que la convocatoria formulada por el Comando Nacional de Trabajadores fuese hecha suya por las diversas organizaciones sociales de todos los sectores y solidarizasen con ella los partidos democráticos mostró que existen elementos reales para un entendimiento de las fuerzas opositoras a la tiranía. Pero, sobre esta base, lo más importante fue la acogida que encontró dicha convocatoria, su eco de masas, la amplitud tanto de la huelga como de la imponente movilización que la acompañó a través de todo el país. Quedó en evidencia la decisión del pueblo de enfrentar al régimen fascista, el ánimo de pelea que surge en todas partes, el coraje con que se rechaza a las fuerzas represivas, la exigencia de la base social de reasumir el estilo de las grandes jornadas desarrollando la arremetida popular que exija democracia ahora.

El Comando Nacional de Trabajadores ha verificado el acierto de las resoluciones del Confasin - plenario de Confederaciones, Federaciones, Asociaciones y Sindicatos Nacionales - de llevar adelante la huelga general. Quedó en claro que, en la medida en que atiende unitaria y combativamente la voz de las bases sindicales, el Comando Nacional de Trabajadores tiene un gran punch, una capacidad movilizadora gigantesca, una real influencia de masas. El balance efectuado por el Comando Nacional de Trabajadores verifica objetivamente que la jornada del 7 de octubre tuvo éxito, alcanzando los objetivos que se había trazado. Ello permitirá ir proponiéndose hacia adelante metas cada vez más ambiciosas.

Y no se trata solamente de las organizaciones sindicales. Es muy importante el balance que a su vez han hecho de esta jornada el Confech, Consejo de Federaciones de Estudiantes Universitarios de Chile, la Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media, Mujeres por la Vida, los dueños de camiones, los taxistas, los comerciantes, los profesores, el Comité Unitario de Pobladores e innumerables otros organismos sociales de masas. Chile volvió a respaldar, junto a las reivindicaciones planteadas por el Comando Nacional de Trabajadores, la gran demanda del término de la tiranía y del restablecimiento de la democracia.

Pinochet respondió a su manera habitual, recrudesciendo la represión. Es intolerable su recurso a abusar de la violencia, hacer embestir a las Fuerzas Armadas y Carabineros contra la población, disparar a mansalva, dejar saldos de muertos, heridos y presos. Se suman así nuevos y nuevos crímenes a su historial de superasesino y terrorista de Estado. En estos momentos, tanto el país como la humanidad entera claman exigiéndole a Pinochet que devuelva con vida a cinco chilenos que mantiene secuestrados desde el 7 de septiembre. Ellos son Gonzalo Iván Fuenzalida, Julio Orlando Muñoz Otárola, José Peña Maltés, Alejandro Piñochet Arenas y Manuel Sepúlveda Sánchez. La única acusación formulada por la siniestra organización criminal C.N.I. a estos cinco jóvenes es la de ser comunistas y haberlos escogido como rehenes, al más típico estilo hitleriano, para cobrar venganza por la detención de que ha sido objeto el teniente coronel Carreño. La situación de Fuenzalida, Muñoz, Peña, Pinochet y Sepúlveda muestra que con la tiranía reina en Chile la ley de la selva y los que han usurpado el poder dominan como salteadores sobre un país al que pretenden mantener aterrorizado. La solidaridad con estos cinco secuestrados es de la mayor urgencia y el tirano debe responder por ellos ante los organismos y la opinión pública internacional.

Además, no conforme con todos sus demás desmanes y fechorías, el tirano ha ordenado procesar a los dirigentes del Comando Nacional de Trabajadores y a otra serie de personalidades democráticas. Esta es una provocación inaudita, que ha levantado justificada indignación, plantándose la exigencia de obtener que se los respete. Su libertad incondicional es una reivindicación inmediata primordial levantada por las organizaciones populares en Chile y por los amigos de nuestro pueblo en todo el mundo.

La huelga general de octubre ha colocado la lucha por la libertad en una dimensión superior. En ella se ha demostrado que es posible la acción conjunta de las fuerzas democráticas sin exclusiones. Señala un camino realista y unitario para cejar el paso al itinerario trazado por el tirano de asentamiento de su institucionalidad fascista y de realización de un gran fraude repitiendo un plebiscito falseado de principio a fin, como el de 1980 y ahora aún más refinadamente engañoso. En tales circunstancias, interpretó la actitud de la gran masa de los chilenos la gran movilización democrática, amplia y combativa, promovida por Izquierda Unida el 24 y 25 de octubre.

Es hora de que en la oposición de Centro y de Derecha se reflexione, como lo ha hecho acertadamente la Izquierda Unida, sobre la lección de la amplitud alcanzada por la huelga general y las manifestaciones del 7 de octubre, en que se puso en evi-

dencia que el país se inclina a un entendimiento sin exclusiones para poner término a la tiranía.

Subraya esta realidad el hecho de que la defensa de las Universidades y la exigencia de su derecho a la democratización se haya colocado en un plano preeminente de la vida nacional. La arremetida de Pinochet contra todas las Universidades y sus medidas dirigidas en primer término contra la Universidad de Chile forman parte destacada de sus esfuerzos por completar la institucionalización del fascismo en el país a través del fraude plebiscitario que proyecta para el 11 de septiembre del próximo año. El tirano ha estimado que necesita arrasar con las Universidades al llevar adelante el desafío al conjunto de nuestro pueblo poniendo en marcha el cronograma que conduce a su faranalla plebiscitaria. Quiere curarse en salud, eliminando previamente de la vida nacional el factor potencial de defensa de los valores democráticos que es el mundo universitario, para impedirle estar presente en el momento en que se desencadene la indignación de los chilenos si acaso logra hacer efectiva la burla de autoproclamarse supuestamente ratificado por otros ocho años en la usurpación del poder que inició el 11 de septiembre de 1973.

La ofensiva antiuniversitaria de Pinochet forma parte, así, de su desvergonzada preparación, desde todos los ángulos, de las condiciones para esa escandalosa operación plebiscitaria. Embiste contra las Universidades al mismo tiempo que acentúa la represión sistemática contra las fuerzas democráticas, que reitera ferocemente la práctica del terrorismo de Estado especialmente manteniendo como rehenes en calidad de prisioneros políticos desaparecidos a los cinco jóvenes secuestrados por la C.N.I. que continúa la persecución a través de sus mecanismos seudojudiciales contra los dirigentes del Comando Nacional de Trabajadores y otras destacadas personalidades de la oposición, que tramita un proyecto de ley para castigar con una serie de inhabilidades y sanciones pecuniarias que implican confiscaciones de bienes a los chilenos que el artículo octavo de su Constitución declara perseguidos a un apartheid cívico y que, de otra parte, está consumando la privatización y desnacionalización del resto de las empresas que constituyen sectores fundamentales del patrimonio nacional, haciendo de la economía chilena la más sometida al dominio imperialista transnacional en América Latina.

En este cuadro, la agresión a las Universidades muestra un afán de aplastar una esfera básica de la cultura nacional. La primera batalla antiuniversitaria la desplegó Pinochet en los días mismos de su putsch fascista de 1973, a raíz del cual asesinó a gran cantidad de profesores, estudiantes y funcionarios de las Universidades, encarceló y flageló a otros muchos, exonguló y expulsó por mayor y suprimió escuelas y cátedras. Sin em-

bargo, a pesar de que todas las Universidades fueron renaciendo, por lo cual el déspota debió realizar una nueva ofensiva en su contra, que se tradujo en la malhadada ley de Universidades de 1981, que oficializó el desmembramiento de los planteles, la supresión del carácter de Universidad nacional de la institución fundada por Andrés Bello y la instauración de mecanismos autocráticos encabezados por los tristemente célebres rectores-delegados que invistió desde 1973.

Paulatinamente, la comunidad universitaria se ha venido reconstruyendo, porque obedece a una muy sentida aspiración patriótica y a necesidades nacionales premiosas. Contra viento y marea, se ha desarrollado un proceso de democratización de cada uno de los tres estamentos universitarios. Ya en 1985 se reconstituyó la organización de los académicos y, con escasísimas excepciones, a comienzos de este año fueron siendo elegidos en todas partes los decanos, jefes de departamentos y otras autoridades docentes y de los centros de investigación.

En estas circunstancias, Pinochet se ha propuesto dar un golpe de gracia a todas las Universidades mediante un plan que las incorpore como piezas secundarias y sin personalidad a las modalidades de reproducción capitalista aplicadas de acuerdo al modelo dependiente y colonizado de los Chicago boys.

El plan consiste en privar a las Universidades de sus recursos ya menguados y con ellos constituir tres fondos, uno de reestructuración, otro de investigación y un tercero de desarrollo regional. Al primero de estos fondos se entraría a tener derecho, en una competencia de las Universidades entre sí, en mérito de las economías que para autofinanciarse efectúan suprimiendo facultades, escuelas, cátedras y servicios. Al segundo de estos fondos accederían individualmente los académicos mediante proyectos de trabajo liberal que dejarían de estar comprendidos en un quehacer universitario articulado conjuntamente. El tercero de los fondos sería proporcionado por grandes capitales extranjeros o nativos y ellos lo controlarían contratando investigaciones que les proporcionen rendimientos, siéndoles descontados de sus impuestos los aportes que efectúen. En resumen, de lo que se trata es de aplastar y descuartizar a las Universidades, aniquilarlas ideológicamente y como centros de la cultura nacional y expulsar a gran parte de sus actuales docentes, investigadores y funcionarios. Es un plan antipatriótico, retrógrado, obscurantista y que, proponiéndose el régimen tiránico llevarlo a efecto en los meses de enero y febrero próximos, estimó necesario ensayar previamente en la Universidad de Chile ahora mismo, a través de los desmanes que perpetra Federici. Pinochet ha mostrado sus garras y el asunto de fondo no es el propio Federici.

internacional

El carácter revolucionario del 70º aniversario del Gran Octubre

por Orlando Millas

Las fuerzas avanzadas de todo el mundo, la humanidad progresista, los pueblos en su conjunto celebran y valorizan este 7 de noviembre el 70º aniversario del acontecimiento más trascendental de la historia universal nutriéndose en él de imperecederas enseñanzas y estímulos para sus luchas por la paz y el progreso social. La Gran Revolución Socialista de Octubre no es un episodio del pasado, sino algo de hoy, de nuestros asuntos actuales, de la contienda de estos días y del futuro al que estamos abriendo paso. Subraya este rasgo primordial el hecho de que en la Unión Soviética se despliegue la perestroika, proceso de reestructuración, o sea de renovación de todas las esferas de la sociedad socialista.

El eminente latinoamericano Aníbal Ponce subrayó el carácter humanista de la revolución soviética de 1917. Así lo destaca, de otra parte, Luis Emilio Recabarrón en sus crónicas reunidas en el folleto "Rusia Obrera y Campesina". Esta revolución encarnó en acciones históricas de millones de trabajadores los versos de La Internacional:

"Ni en dioses, ni en reyes, ni en tribunales
está el supremo salvador;
nosotros mismos realicemos
el esfuerzo redentor".

Luis Corvalán ha llamado la atención constantemente sobre la influencia del Gran Octubre. Su contestación a los que acusan al Partido Comunista de Chile por su invariable adhesión a la causa emancipadora identificada con la proeza del 7 de noviembre de 1917 es terminante y clara: "Para ser patriotas, los

comunistas no necesitamos atacar a nadie que no sea el imperialismo, el neocolonialismo, el racismo, el expansionismo y demás enemigos de la libertad de los pueblos. Para demostrar nuestra independencia y autonomía, no necesitamos criticar a la Unión Soviética como algunos sugieren. Si en ella todo no es perfecto - y no podría serlo desde luego - son los propios soviéticos los llamados a corregir insuficiencias y errores, como lo han hecho y lo hacen constantemente". Corvalán plantea en conclusión, sobre este tema: "Para los revolucionarios y los pueblos del mundo entero importa ante todo el hecho de que el gran país multinacional del socialismo - hace seis décadas una nación atrozada - es hoy una gran potencia antiimperialista, que juega un papel decisivo en la lucha por la paz y el progreso, por la independencia y el desarrollo floreciente de las naciones". (Luis Corvalán: "Tres Periodos en Nuestra Línea Revolucionaria", 1982, Página 232. Reproducción del artículo "Nuestro Proyecto Democrático" aparecido inicialmente en la edición Nº 37 del Boletín del Exterior del Partido Comunista de Chile).

La perestroika actual y la proclamación por la Unión Soviética de la nueva mentalidad para encarar los grandes problemas contemporáneos muestran la lozanía y el mantenimiento y acrecentamiento del ímpetu revolucionario y creador del pensamiento crítico científico marxista-leninista y de la hazaña popular iniciada el 7 de noviembre de 1917 y que continúa en ascenso.

LA PRIORIDAD DEL HUMANISMO EN EL COMUNISMO.

La perestroika ha sido definida por el Partido Comunista de la Unión Soviética como un proceso revolucionario.

Ello es así, en primer término, porque se inspira íntegramente en el impulso de la más genuina revolución y lleva adelante las ideas y las tareas de 1917. De lo que se trata es de la materialización en las nuevas condiciones de las tareas emancipadoras plenamente humanistas de la vanguardia social de la humanidad, la clase obrera internacional, y de su núcleo socialista. Esto se hace en continuidad estricta con el pensamiento y el ímpetu de las masas que irrumpieron hace setenta años abriendo un nuevo período histórico.

La perestroika es obra de comunistas y promueve cambios cualitativos trascendentales operando con el pensamiento y las formas de acción política y social propias de los comunistas. De allí la urgencia, la profundidad y los ritmos de su realización revolucionaria.

Los objetivos de la perestroika tienen que ver antes que nada con el gran ideal postulado por Carlos Marx y Federico Engels en el "Manifiesto del Partido Comunista" y que Lenin colo-

cara como lema del partido de los bolcheviques y figura hasta hoy en su Programa de que el libre desarrollo de cada individuo es la condición del libre desarrollo de todos. Allí residen una ambiciosa y estimulante meta humanista genuina y con ella los ideales más avanzados de los espíritus más esclarecidos y de los luchadores sociales más valerosos de todos los tiempos.

La perestroika es un proceso revolucionario en cuanto emana de setenta años de socialismo en la Unión Soviética, de las experiencias variadas y fecundas de los distintos países socialistas que han ido surgiendo a la vida con la inspiración del Gran Octubre, del incesante quehacer de los diferentes partidos comunistas, de la tradición de desarrollo constante y de avance irresistible inherente al movimiento comunista y del enfrentamiento a fondo de una situación inédita.

La perestroika asume sin contemplaciones, a lo comunista, el gran desafío y los asuntos de más inmensa magnitud colocados ante los pueblos por la revolución científico-técnica; proponiéndose unir en una sola meta revolucionaria el despliegue acelerado del progreso científico-técnico con la prioridad omnimoda e incondicional de los intereses del ser humano, de los individuos y de todo el género humano, de la dignidad suprema de la persona y de su desarrollo como trabajador intelectual y material en la más amplia acepción, o sea como creador sin alienaciones, libre, activo y dueño de su obra, humanizador de sí mismo, de la sociedad y de la naturaleza.

Marx y Engels señalaron en el "Manifiesto del Partido Comunista" que la historia propiamente tal, o sea la historia escrita de todas las sociedades hasta ese momento es la historia de la lucha de clases. En diversos trabajos, Marx esclareció que esta lucha de clases ha promovido en las sociedades divididas en clases antagónicas el progreso social y las transformaciones de la estructura y de las relaciones sociales en correspondencia con las necesidades del auge de las fuerzas productivas. Marx advirtió que al suprimirse la explotación del hombre por el hombre y por lo tanto el antagonismo y la lucha de clases no habría de ninguna manera estagnación social, sino que los cambios indispensables de carácter cualitativo no requerirían ser resueltos a través de dicha lucha de clases sino mediante otros procesos sociales, inéditos, en que el hombre estaría en condiciones de discernir científicamente y resolver racionalmente las modificaciones de las relaciones de producción y de las relaciones sociales en general que se harían necesarias para eliminar los trabas que surjan al progreso y al desenvolvimiento armónico de la sociedad.

Lenin, cuando ya habían transcurrido cuatro años desde el Gran Octubre, hizo la siguiente observación: "sólo el marxismo

ha definido con exactitud y acierto la relación entre las reformas y la revolución, si bien Marx tan sólo pudo ver esta relación bajo un aspecto, a saber: en las condiciones anteriores al primer triunfo más o menos sólido, más o menos duradero del proletariado, aunque sea en un solo país. En tales condiciones, la base de una relación acertada era ésta: las reformas son un producto accesorio de la lucha de clases revolucionaria del proletariado. Para todo el mundo capitalista, esta relación constituye el fundamento de la táctica revolucionaria del proletariado, el abecé, que tergiversan y ofuscan los líderes venales de la IIª Internacional y los caballeros semipedantes, semiremilgados de la Internacional IIª y media. Después del triunfo del proletariado, aunque sea en un solo país, aparece algo nuevo en la relación entre las reformas y la revolución. En principio, el problema sigue planteado del mismo modo, pero en la forma se produce un cambio, que Marx, personalmente, no pudo prever, pero que sólo puede ser comprendido colocándose uno en el terreno de la filosofía y de la política del marxismo" (Lenin, Obras Escogidas en Doce Tomos. Editorial Progreso de Moscú. Tomo XIII. Págs. 199 y 200. Reproducción del artículo "Acercas de la Significación del Oro Ahora y Después de la Victoria Completa del Socialismo", aparecido inicialmente en la edición 251 de "Pravda", del 6 y 7 de noviembre de 1921).

El socialismo no puede evitar, según lo ha demostrado la experiencia histórica, que surjan procesos de estancamiento y determinados retrocesos, con deformaciones en distintas esferas de la gestión económica y de las relaciones sociales. La perestroika corrige revolucionariamente una situación de esa especie y puede hacerlo basándose en la afirmación ya de larga data de la propiedad socialista de los medios de producción y de la planificación de la economía socialista, así como del sistema político que se expresa en la Constitución de la Unión Soviética y de la ideología marxista-leninista. Estos tres caracteres de la sociedad soviética son los requisitos de la perestroika, que implica más socialismo y más democracia, como desarrollo, sobre las bases propias alcanzadas por el socialismo a esta altura, de una situación cualitativamente nueva, por lo tanto revolucionaria en sí.

LOS ALCANCES DEL XXVIIº CONGRESO.

El Pleno de abril de 1985 del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética planteó la realización de cambios profundos en su política. Un asunto colocado en primer término fue el de una aceleración del desarrollo económico con vistas a obtener una neta ventaja sobre el capitalismo en el terreno de una mayor productividad, como lo propusiera el compañero Andropov citando la aserción de Lenin de que la superioridad de

un régimen social se verifica básicamente en ese plano.

El XXVIIº Congreso del P.C.U.S. desarrolló ampliamente tal perspectiva, diseñando en relación a ella sus alcances de todo orden, que pueden resumirse en hacer efectivo en la vida real el socialismo tal como lo concibieron Marx, Engels y Lenin, o sea como el sistema más democrático, más humanista, de un desarrollo más integral de las personalidades, de auténtica conjugación de los intereses individuales y sociales y en que cada trabajador se sienta verdaderamente ajeno a alienaciones y dueño a cabalidad de su aporte a la producción y al progreso.

Los Plenos del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética de enero y de junio del presente año han explicitado cada vez más los alcances revolucionarios de principios, marxistas-leninistas, de esta política, así como las metas próximas de ella, las dificultades que enfrenta, sus fundamentos éticos en las más nobles aspiraciones de la humanidad y las formas concretas de vida y de trabajo que implica.

En la Unión Soviética se despiertan día a día fuerzas renovadoras, en un fenómeno social de masas de una trascendencia inusitada. Esto reviste para los comunistas de todo el mundo la máxima importancia y está llamado a repercusiones universales.

CENTRALISMO DEMOCRÁTICO EN LA SOCIEDAD.

En los análisis soviéticos se verifica que los antiguos criterios y los mecanismos correspondientes a ellos habían llevado a una situación que se define como de pre-crisis. Contra toda lógica histórica, el capitalismo tomó la delantera transitoria en la revolución científico-técnica en términos claros y la Unión Soviética corría el riesgo de estagnarse, ya que salvaba sus déficits mediante una desmedida exportación de mercaderías energéticas y de otras materias primas y acumulaba factores inflacionarios y deficiencias de servicios fundamentales.

La conclusión que se ha deducido es que las fuerzas productivas estaban siendo ahogadas y entraban en contradicción con las deformaciones burocráticas. De allí se ha desprendido el planteamiento a fondo de la eliminación implacable de dichas formaciones y de abrir paso sin contemplaciones a las relaciones de producción y de superestructura auténticamente socialistas, a la correspondencia dinámica de éstas con el auge de las fuerzas productivas y, por lo tanto, a la autogestión social y a la democracia en todos los órdenes, o sea a un régimen de centralismo democrático propiamente tal, que una dialécticamente un centralismo superior y de alta calidad con un democratismo de masas y la utilización más moderna de los mecanismos de la planificación, las relaciones mercantil-dinerarias, el pleno cálculo

lo económico, la auto-amortización, el auto-financiamiento, la competencia, la orientación de la producción al consumidor, el mercado, el crédito, las iniciativas individuales y sociales y la regulación estatal.

UN PENSAMIENTO CRITICO SIN CONCESIONES.

Lo que se ha puesto en discusión es el viraje efectuado a fines de la década de los años 20, hace sesenta años, después de la muerte de Lenin, hacia criterios burocráticos que entraban en el funcionamiento del centralismo democrático y negaron los métodos de gestión leninistas.

Pero, no se trata de presentar estos episodios en blanco y negro y de denostar a los dirigentes de ese período, sino de explicarse las causas de los fenómenos, propios de situaciones muy peculiares. Lo cierto es que, indiscutiblemente, el gran impulso revolucionario de los diez primeros años, prolongándose y persistiendo, ha permitido remontar y se ha impuesto en las proezas de los primeros planes quinquenales, en la epopeya de la guerra patria, en la reconstrucción de post-guerra, en el adelantamiento de la propiedad socialista sobre los medios de producción, en una serie de realizaciones admirables y en los logros de distintos institutos científicos, de ramas como la aeronavegación y la cosmonáutica y en la defensa. Es ese impulso revolucionario el que se manifestó en el Partido Comunista de la Unión Soviética promoviendo la actual perestroika, o sea la reestructuración.

Pero, se ha hecho muy claro que los mecanismos burocráticos hicieron mucho mal, entraban en el funcionamiento del centralismo democrático leninista y deben ser extirpados. Para ello, se coloca el acento en la verdad escrupulosa por dura que sea, en la elaboración científica de todos los asuntos fundamentales, en un pensamiento crítico sin concesiones, en la actitud abierta para considerar los pensamientos ajenos con espíritu de principios pero a la vez dialéctico y, sobre todo, en hacer las cosas con las masas.

Las citas farragosas de los clásicos son reemplazadas por un propósito real de actuar con el estilo intrépido, generoso, humano de Marx, Engels y Lenin.

En lo económico, de lo que se trata es que el conocimiento de las leyes científicas de la economía lleve a su aplicación en las ventajas del socialismo para que por sí mismas, sin interferencias voluntaristas ni subjetivistas, promuevan el desarrollo incesante de la mayor productividad.

En la ciencia, en el arte, en la literatura, en las costumbres, se eliminan los argumentos de autoridad y las preceptivas

burocráticas y se abre paso a una lucha ideológica con respeto por la creación y el desarrollo de la conciencia y de la sensibilidad humana. Karén Jachaturov, vicepresidente de la Junta Directiva de la Agencia de Prensa Nóvosti ha dado recientemente en la prensa soviética un ejemplo muy característico de la forma en que no se debe hacer las cosas. Recordó que en una crónica escrita por Pablo Neruda hubo una frase que fue objetada por ese tipo de funcionario burocrático que tanto perjuicio ha hecho a la prensa soviética, el denominado "redactor". Dice Jachaturov: "Empieza la discusión de los manuscritos traídos por Neruda y leídos en la A.P.N. El autor es transigente, pero hasta cierto punto invisible. El redactor, no minado por las bellezas estilísticas, topa con la frase: "Desde el fondo del pozo de la historia, nos miran los ojos de los poetas muertos". "¿ Para qué nos hace falta el pozo ? - se atormenta el redactor - Vamos a cambiarlo por una frase excelente: Los grandes poetas son inmortales. Así será mejor, por favor, camarada, amigo y maestro". El autor, hasta ahora tan dócil, se despierta, mira al redactor con asombro lleno de piedad, y su voz, habitualmente monótona, empieza a tañir como una campana: "¡No, señor; eso sí que no!..." Pero tras un breve debate, y con la ventaja numérica de los de la A.P.N., a los cuales el redactor invoca, el autor cede, y tachan la frase. Hace unos años publicaron en el extranjero los apuntes inéditos de Neruda, y entre otras perlas encontré la frase que asustó al redactor. El recuerdo de un maestro resultó más perfecto que el gusto literario de un artesano".

En la propaganda ahora el lema es la transparencia, la glásnost, la reivindicación suprema del derecho del pueblo a la publicidad para conocer las cosas como son a fin de poder discernir. Esto se refiere sobre todo al presente; pero, también al pasado, sometiéndose a un reanálisis, que está comenzando, tanto las grandes hazañas históricas como también las páginas negras, y colocando en discusión, con vista a juicios objetivos, a todos los personajes, tanto a los que eran presentados como positivos y a los que lo eran como negativos, a fin de llegar a no tener páginas en blanco, ni rostros que desaparecen de fotos o grabados, ni apreciaciones maniqueístas. Hay una condena vigorosa a los excesos y deformaciones ocurridos en el proceso de colectivización agraria y a las monstruosidades de 1937 y 1938 que golpearon al partido, a la intelectualidad y a las Fuerzas Armadas; pero, a su vez, todo eso no hace olvidar las hazañas y los grandes éxitos históricos, que son los que han prevalecido.

UN ESCLARECIMIENTO SANO Y EDUCADOR.

El gran promotor de esta renovación revolucionaria es el Partido Comunista de la Unión Soviética. No se trata de una ac

ción individual, sino de una acción partidaria, dirigida colectivamente por una pléyade de cuadros de alto nivel encabezados por el compañero Gorbachov. Pero, a la vez, es un proceso en que el propio partido da el ejemplo, sometiendo a una revisión crítica y autocrítica a fondo su organización, sus métodos de trabajo y sus cuadros.

Todo se hace con máxima claridad de principios, sin prejuicios y encarando la verdad en forma franca. Se ha debatido en particular situaciones irregulares en una serie de organismos y actuaciones negativas de determinados cuadros, entre ellos algunos miembros del propio Buró Político. La norma es que por cualquier debilidad en un sector de trabajo tiene que responder antes que nadie el más alto dirigente de ese frente, sin diluirse tal responsabilidad en los subalternos directamente culpables.

Un análisis de las publicaciones de la prensa soviética sobre una serie de tales casos indica que son asuntos que, en lo referente a la vida misma del partido, son objeto de especial preocupación y se les critica sin contemplaciones en primer término, las actitudes triunfalistas al considerar el curso de los acontecimientos, la aplicación caprichosa de tesis sin comprobarlas día a día a través de la práctica, las tendencias a la promoción de cuadros en razón de su adhesión personal a los dirigentes, el que determinados militantes se sientan al margen de posibles observaciones a su conducta, las animadversiones que indican molestia ante el ejercicio de la crítica, las arbitrariedades, el ahogo del debate libre en los organismos partidarios, la transmisión de instrucciones cerradas sin escuchar la elaboración ajena y una serie de formas de resolver administrativamente cuestiones políticas.

El esclarecimiento de estos asuntos se lleva adelante de manera sana y educadora que muestra la solidez del Partido Comunista de la Unión Soviética. El curso que se va haciendo evidente de esta renovación, de estilo bolchevique, desmiente día a día los infundios de la prensa burguesa que intenta presentar la como supuesta querrela de generaciones o como lucha por el poder.

EL PARTIDO DE LENIN A LA VANGUARDIA.

El proceso soviético de reestructuración y renovación, la perestroika, resuelve bien, a lo leninista, asuntos que se venían planteando en diversas formas en los países socialistas y que han dado lugar a fenómenos conocidos. Algunas expresiones burocráticas del denominado "socialismo real" creaban problemas y no siempre anduvieron bien, mostrando contrastes con la economía política científica de Marx, con su pensamiento crítico y en especial con la concepción del socialismo elaborada y practi-

cada por Lenin. Esto comienza a ser asimilado, no sin dificultades. Constituye un hecho histórico trascendental que, a pesar de algunas deformaciones temporales, la nueva formación económica-social, el socialismo, haya sido tan fuerte que ha constituido, en todas partes donde ha surgido, por sobre los tremendos problemas que a veces han perturbado su desarrollo, un hecho irreversible, sacando fuerzas de sus propias debilidades y flaquezas para superar las desviaciones y enfilar hacia el verdadero socialismo. Esto ha sido una característica de la etapa inicial que ha vivido el socialismo en el mundo en los setenta años desde la Gran Revolución de Octubre, primero en un solo país y a continuación en varios.

El partido de Lenin vuelve a colocarse a la vanguardia de la humanidad en este momento crucial y entra a ayudar al decantamiento de procesos muy ricos y en desarrollo. Lo hace con su ejemplo, sin precipitaciones, con la máxima prudencia y una gran amplitud.

La perspectiva es la de restañar viejas heridas e ir alcanzando una relación armónica de todos los países socialistas sin excepción, que favorezca su desarrollo económico, social y cultural y les permita influir decisivamente en favor de la paz.

LA NUEVA MENTALIDAD.

Un enfoque a fondo de la situación internacional contemporánea, o sea de cómo está el mundo a setenta años del Gran Octubre, es uno de los rasgos fundamentales de la perestroika. A este enfoque se le denomina nueva mentalidad porque implica un criterio científico, marxista-leninista, de comprensión rigurosa de los hechos tal como se presentan, de las correlaciones de fuerzas y del curso del proceso social a esta altura del siglo XX y sus perspectivas.

En cuanto a la base económica, se reivindica la concepción de Marx de una economía mundial y su desarrollo por Lenin a través de sus exámenes sobre la economía imperialista, sobre economía socialistas insertas como tales en ese cuadro de la economía mundial y sobre la concurrencia de ambos sistemas durante un período. La participación en el mercado mundial de ahora plantea problemas que es imposible eludir y que exigen una posición activa muy dinámica.

De esta situación se deduce que todos vivimos en un mismo planeta y somos una sola humanidad, debiendo los revolucionarios asumir posiciones de vanguardia ante asuntos cardinales, con responsabilidad acrecentada respecto del porvenir del mundo. De lo que se trata es de salir de los esquemas, de las frases hechas, de caracterizaciones de clisé, de los tópicos de propagan-

da, y proponernos los comunistas influir, ganar y movilizar a la mayoría inmensa del género humano. Ello obliga a vincular dialécticamente los problemas, a romper el provincianismo y la estrechez y afrontar en su integridad la misión liberadora de la clase obrera.

En orden de jerarquía, el asunto capital es el de la paz, el de salvar al hombre de una hecatombe nuclear, de abrir paso al desarme, de hacer retroceder al militarismo. La conclusión de grandes científicos, el primero de ellos Alberto Einstein, de que existiendo las armas atómicas sólo cabe eliminar las guerras, aplica una previsión genial de Federico Engels y asigna una urgencia máxima a la gran reivindicación de un mundo sin guerras que Carlos Marx colocó como tarea de las tareas a los proletarios de todos los países y que Lenin puso a la cabeza de los objetivos promovidos por el Gran Octubre. La primera de las consignas fundamentales de la revolución soviética, que comenzó a materializarse a su vez en el primer decreto del gobierno no encabezado por Lenin tiene la prioridad en este 70º aniversario.

Para Chile, país del Pacífico, revisten suma importancia los planteamientos formulados en Vladivostok por el compañero Gorbachov y el tratado de eliminación de las armas atómicas en el Pacífico Sur, suscrito en Rarua Tapa y patrocinado por Nueva Zelanda y otros países del área. La entrega por Pinochet de la Isla de Pascua a fin de que funcione en ella una base norteamericana es una afrenta que Chile debe lavar.

La lucha por la paz no es un problema parcial, sino el problema de los problemas. A él se vinculan otra serie de grandes asuntos en que igualmente los comunistas debemos ser los más esclarecidos y realistas luchadores por alcanzar respecto de ellos la satisfacción de las más sentidas reivindicaciones de la gente de nuestro tiempo. Es lo que ocurre con la perspectiva relativamente próxima de agotamiento de los recursos energéticos, con la demanda ya inaplazable de una plena liberación de la mujer en todos los órdenes, con la catástrofe ecológica que comienza a desencadenarse, con la subsistencia de terribles enfermedades como el cáncer a las que todavía no se descubre antidotos eficaces, con el apareamiento de nuevas plagas como el SIDA que deben ser detenidas antes que exterminen a los pueblos, con el hambre de que sufre un sector considerable de los seres humanos. No podemos considerar tales preocupaciones como ajenas a la política contingente o limitarnos a postergar su atención para el futuro en que todos los países sean socialistas. La Unión Soviética despliega día a día iniciativas conducentes a atender estos problemas. Su dinámica diplomacia abarca cada vez mayor amplitud de temas vitales para la humanidad y esa es una

de las características de su accionar en este 70º aniversario.

La nueva mentalidad consiste en que los comunistas nos proponamos y nos empeñemos, más que nadie, por hacer conciencia, unir fuerzas sin ninguna limitación sectaria y desplegar iniciativas creadoras, ágiles e impetuosamente, para resolver estos problemas, lo que requiere ir de lo grande a lo pequeño y de lo pequeño a lo grande, enarbolando reivindicaciones en estos rubros y vinculándolos dialécticamente con todas las otras demandas sociales y políticas por las masas y con los asuntos más acuciantes de orden local, regional, nacional, zonal, continental y mundial, no cayendo en generalidades sino adoptando estilos directos, nuevos, a la ofensiva, de acción. Así se presenta hoy en día, setenta años después del Gran Octubre, la lucha antimperialista, para aislar y derrotar la política transnacional de regresión y neocolonialismo.

EL MOVIMIENTO COMUNISTA INTERNACIONAL.

Puede decirse que, después de una serie de dificultades, el movimiento comunista internacional está entrando en una etapa, al enterarse siete decenios del Gran Octubre, de búsqueda de acuerdos basados en los grandes principios y en las necesidades vitales de la época. Se viene de vuelta de una serie de factores negativos y en lugar de ellos se vive un proceso de repercusión y de asimilación de la nueva mentalidad.

Los hechos comprueban que de ninguna manera se ha agotado el impulso revolucionario de 1917 y que, por el contrario, este impulso adquiere ahora su mayor brío.

En muchos partidos comunistas es notorio el comienzo de un nuevo desarrollo que puede conducir a un auge de sus luchas sobre la base de la aplicación, a los problemas reales de hoy de la revolución, de los principios con rigurosidad científica e ímpetu renovador. Esto se expresa asimismo en la orientación fraternal a intercambios de opiniones y al desarrollo de colaboraciones en múltiples esferas. Es cierto que subsisten determinadas incomprendiones y acentos o énfasis distintos al apreciar ciertos cursos de la lucha. A pesar de ello, puede observarse que las relaciones de los partidos comunistas mejoran, que el ambiente es más sano, que se avanza hacia una mayor comprensión mutua, que se abren paso tendencias a un intercambio menos cerrado y más rico de puntos de vista y que la nueva política del Partido Comunista de la Unión Soviética, la renovación que lleva adelante y su enfoque de transparencia informativa están dando una contribución muy trascendental a reencuentros promisorios en el terreno revolucionario.

El leninismo realza en estos decenios finales del siglo XXº

su carácter revolucionario que da respuesta a las inquietudes y a los problemas de la humanidad y ello promueve el encuentro fe cuando de los leninistas.

LA CONTIENDA ANTIIMPERIALISTA.

No puede negarse que, por otra parte, el imperialismo ha tenido cierto grado de fortalecimiento aprovechando la revolución científico-técnica. Pero, a la vez, esto mismo desarrolla impetuosamente sus contradicciones. En su base se manifiestan en nuevas formas más agudas los fenómenos económicos, sociales y políticos que analizó Lenin cuando el capitalismo entró en esta fase.

La tasa media de ganancia sigue decreciendo ante el peso de las inversiones en capital fijo, que se han triplicado en los últimos doce años, lo que opera en circunstancias de que un sector monopolístico absorbe como ganancias máximas un porcentaje cada vez más elevado a través de la producción armamentista que gravita en forma parasitaria sin ningún aporte a la reproducción social. La situación objetiva enfrenta al complejo militar-industrial imperialista - sobre todo en Estados Unidos pero también en otras potencias - contra el resto de la sociedad y el conjunto de la humanidad.

El proceso de agudización de las contradicciones interimperialistas altera constantemente las correlaciones de fuerzas entre sus grandes centros de poder transnacional: Estados Unidos, Japón y Europa Occidental y entre sus centros internos de concentración monopolística; en Estados Unidos el de California, el del Medio Oeste y el de Nueva York, principalmente; en Europa los de Italia, Alemania Federal, las economías comparativamente descendentes de Gran Bretaña y Francia y las nuevas en ascenso dentro y fuera de la Comunidad Europea, como por ejemplo incluso la de la pequeña Finlandia; y en Japón grandes bloques de poder en lucha enconada. Imperceptiblemente pero día a día pierde peso Estados Unidos, como socio, aunque dispone aún de un poderío capaz de permitirle imponer al conjunto de la economía capitalista mundial que cargue con el financiamiento de su crisis. Sin embargo, esto ocurre a costa de la exacerbación de todo tipo de contradicciones explosivas.

Hay un mundo capitalista en ebullición, que requiere, a 70 años de ese modelo de maestría en el desarrollo revolucionario que fue el Gran Octubre, respuestas comunistas a la altura de la nueva situación. Grandes asuntos aparecen en primer plano, vinculándose a las luchas por la paz y contra el armamentismo, por la democracia y contra las tendencias fascistas y de autoritarismo conservador, por los intereses nacionales y el desarrollo económico, por la ecología y contra la polución y las agre-

siones a la vida de la naturaleza, por la plena liberación femenina y contra todos los atentados a los derechos de la mujer, por la cultura y contra las diversas formas del obscurantismo y de la censura, por la satisfacción de las impostergables reivindicaciones de la juventud, etcétera.

Inspirándonos en el Gran Octubre nos corresponde a los partidos comunistas dar estas respuestas con dinamismo, mostrando en forma indiscutible que somos los más pacifistas, los más antiarmamentistas, los más antimilitaristas, los opositores más intransigentes a los armamentos atómicos y químicos, los más ecologistas, los más avanzados sostenedores de las reivindicaciones feministas, los demócratas por excelencia, los que estamos por cada reivindicación democrática en forma más incondicional, los promotores del progreso, los innovadores en todos los terrenos, los que no cejamos en la batalla contra cualquier tipo de explotación y en favor de los intereses de la clase obrera y del pueblo. Suele esto obscurecerse por algunas formulaciones doctrinarias sin la lozanía del marxismo-leninismo. Como indicara Lenin, la frase revolucionaria, la repetición de consignas o de interpretaciones inoportunas hace un tremendo mal. El movimiento comunista internacional tiene hoy ante sí una perspectiva objetivamente promisoriosa, en que le cabe aprovechar la experiencia de cómo la Unión Soviética demuele muchos prejuicios asentados largo tiempo respecto de ella y lo hace con iniciativas, con hechos, con un lenguaje que rompe estereotipos y planteando asuntos que no tienen vuelta. El gran eco de la nueva mentalidad proclamada por la Unión Soviética deriva de que en forma activa, valerosa, creadora, atiende a inmensas inquietudes de la humanidad.

Una línea de gran intensidad del antagonismo universal con el imperialismo y particularmente con el norteamericano está en la irreconciliabilidad de sus intereses con los del mundo dependiente. Esto tiene expresiones generalizadas, globales, en grandes asuntos como el deterioro de los términos de intercambio, el monopolio tecnológico, la dominación transnacional del comercio internacional, la deuda externa, el proteccionismo, las imposiciones del Fondo Monetario Internacional, las tasas de interés, las fluctuaciones monetarias, las intervenciones de las misiones militares, las fugas de capitales, las maniobras desestabilizadoras de los gobiernos democráticos, el apoyo a tiranías, etcétera. A la vez, ese antagonismo reviste caracteres extremos en el apoyo imperialista a los regímenes agresivos del apartheid de Sudáfrica y del sionismo de Israel y en las guerras no declaradas sostenidas por Estados Unidos mediante mercenarios contra Nicaragua, Angola, Campuchea, Tíbia y Afganistán.

Se desarrollan tendencias cada vez más manifiestas de los países dependientes a tener políticas propias, lo que se expresa muy claramente en el Movimiento de los No alineados, en la acción conjunta de los países de la línea del frente en Africa, en ciertas formas de acuerdos en la Liga Árabe, en las posiciones prevalecientes en la Organización de Unidad Africana, en el Grupo de los Seis (India, Tanzania, Suecia, Argelia, Argentina y México), y en América Latina en la práctica ya establecida de reuniones conjuntas del Grupo de Contadora (México, Panamá, Venezuela y Colombia) con el Grupo de Apoyo (Argentina, Uruguay, Brasil y Perú) y en el Sistema Económico Latinoamericano (SELA).

En la medida en que vaya surgiendo el auge de las economías de los países socialistas en la línea de ir avanzando a la más alta productividad, la inserción en la economía mundial adquirirá de hecho en mayor escala el carácter que reviste de un gran factor antimperialista y sobre todo en favor de los países dependientes y en general de los intercambios pacíficos de beneficio recíproco.

Desde ya el papel decisivo de la Unión Soviética es notorio en el saneamiento de algunos aspectos del comercio internacional. Ahora ha tenido gran impacto la adhesión soviética a las proposiciones de los 77 en la Conferencia de la Unctad de Ginebra y entre ellas a la constitución de un Fondo Mundial de Materias Primas, lo que puede abrir una nueva perspectiva para el cobre y otros metales.

EL ENFRENTAMIENTO DE LOS PUEBLOS CON EL TERRORISMO IMPERIALISTA.

Al transformarse, con el desarrollo del imperialismo, la anterior dictadura genérica del capital en dictadura específica del gran capital monopolista y con mayor razón al producirse el despliegue del capitalismo monopolista de Estado, se exacerba la tendencia al empleo por la reacción extrema como instrumento de política de los métodos terroristas, de la violencia desenfrenada y el crimen y sobre todo del terrorismo de Estado. El terrorismo contemporáneo es uno de los más difíciles problemas que afrontamos los comunistas y todos los partidarios de la democracia. La forma más refinada y feroz de este terrorismo es su forma fascista.

Al término de la Segunda Guerra Mundial, el imperialismo norteamericano organizó institucionalmente la dirección internacional del terrorismo a través de una serie de instrumentos encabezados por el Consejo Superior de Seguridad Nacional y uno de cuyos principales brazos ejecutores es la C.I.A. De sus actuaciones se ha logrado vislumbrar algunas de las que dislocan las relaciones sociales y políticas de nuestra época. La Unión So-

viética, como todos los pueblos del mundo, enfrenta al terrorismo y con ello a sus provocaciones. Este es un asunto que incumbe a todos los partidos comunistas. Para el desarrollo de sus acciones terroristas, el imperialismo ha perfeccionado una técnica de cobertura propagandística, provocaciones, distorsiones, manipulaciones monstruosas.

El terrorismo imperialista ha empleado muchas veces la táctica de presentar sus operaciones como supuestos contragolpes a determinadas acciones que ha logrado infiltrar orientándolas a la derrota. El ejemplo mundial más característico de esta modalidad imperialista fue el de Indonesia. Un alto mérito de los partidos comunistas de Europa ha sido el de lograr delimitar ante las grandes masas en forma indeleble su antagonismo respecto de una serie de "brigadas rojas", "ejércitos comunistas", "grupos revolucionarios" y otros aparatos terroristas supuestamente "proletarios". En la República Federal Alemana se ha establecido fehacientemente la vinculación de estos comandos con la CIA, y otro tanto aparece en Italia a través de la Logia P 2. En el propio Estados Unidos surgen constantemente antecedentes de cómo el imperialismo tiene que ver con el terrorismo desenfrenado de los bandidos sudafricanos contra las repúblicas del Africa, el terrorismo sionista basado en Israel, el terrorismo de grupos fanáticos musulmanes que se comprobó con el escándalo "Iran gate" que son proveídos de armas por Reagan, la terrífica Alsa Masa de Filipinas, los grupos separatistas anti India, "los contras" agresores de Nicaragua, las bandas que atacan a Afganistán, los "gusanos" de origen cubano, los foragidos turcos como los "lobos grises", los residuos de los antiguos nazis germanos y fascistas italianos, las redes de las mafias y de los traficantes de drogas, los "escuadrones de la muerte" latinoamericanos, los gestapistas del Cono Sur de nuestro continente, los oficiales asesinos de Colombia, etcétera.

El movimiento comunista internacional dispone de una experiencia acrecentada que le va permitiendo discernir, desenmascarar y afrontar al terrorismo imperialista sin reducir su propia lucha sino, al contrario, desarrollándola con mayor seguridad, eficacia y carácter de masas. El afán de Reagan de acusar a las luchas populares de supuesto terrorismo no obtiene los resultados previstos por el imperialismo.

Al cumplirse el séptimo decenio de una revolución tan auténtica que unió en forma magistral todos los métodos de lucha, ella sirve de inspiración imperecedera. La complejidad de los enfrentamientos con el terrorismo imperialista, uno de cuyos instrumentos bestiales es la tiranía de Pinochet, requiere el ejercicio pleno de direcciones políticas muy adiestradas. Para ello son útiles y cobran actualidad perenne las lecciones del

leninismo y su obra el Gran Octubre. La historia de estos setenta años ha enriquecido esa cantera inmortal con gestas entre las que figura la revolución cubana en América Latina, así como, entre otras, la vietnamita en que la movilización ascendente de las masas generó una fuerza capaz de derrotar al propio ejército norteamericano y a sus títeres, y antes las de Yugoslavia, China y las fuerzas de resistencia en cada país de Europa y de Asia al eje nazifascista. En América Latina, el continente de la revolución cubana, hoy día se desarrollan grandes luchas y entre ellas sobresale la hazaña de Nicaragua.

LA MISION LIBERADORA DE LA CLASE OBRERA.

La Gran Revolución Socialista de Octubre fue una revolución proletaria fundada en la alianza obrero-campesina. Su 70º aniversario reafirma que la misión liberadora asumida históricamente por la clase obrera y proclamada genialmente por Marx decide los destinos de la humanidad.

Frente a los grandes dilemas de este fin de siglo, ello adquiere una dimensión superior y nos exige a los comunistas elevar nuestro aporte teórico, científico, ideológico, saliendo de la rutina de acciones artesanales y abordando una gran política.

Un asunto elemental reside en nuestra comprensión de lo que es la propia clase obrera y de su papel en la sociedad actual. Han hecho mucho mal ciertas rectificaciones efectuadas por autores de manuales y tratadistas que, sobre la base de interpretaciones incorrectas, corrigieron durante largo tiempo la definición de Carlos Marx de la clase obrera, pretendiendo reducirla únicamente a su núcleo proletario básico y restringiendo éste, además, exclusivamente a trabajadores manuales en actividad laboral. Tal criterio había sido combatido por Marx y jamás fue el de Lenin. Ante el desarrollo de la revolución científico-técnica conducía al disparate de presentar a la clase obrera supuestamente en una tendencia a perder significación social. Está no es un asunto abstracto, sino que anquilosaba rutinariamente al pensamiento comunista, encerrándolo en un "obrerismo" de poco vuelo y sin garra de poder. La nueva mentalidad planteada por el partido soviético ha llevado, destacadamente, al reexamen a fondo de lo que la clase obrera es en nuestro tiempo.

El desarrollo de la economía mundial muestra que así como el esclavo llegó a ser un trabajador insuficientemente productivo para cierto desarrollo de las fuerzas económicas y de los instrumentos de trabajo que no podían rendir a plenitud con las relaciones sociales basadas en la esclavitud, debiendo por lo tanto ser reemplazado por el siervo y éste a su vez tampoco correspondió a las necesidades del desarrollo de la manufactura y

de la revolución industrial y tuvo que dar paso al obrero asalariado, ahora la revolución científico-técnica, con una socialización avanzada de la producción, tiene su techo que la restringe y asfixia en el sistema de dominación monopolista del gran capital. Se requiere todo lo contrario de lo que hace la esclavitud asalariada al estratificar las diferenciaciones entre los países dominantes y los países atrasados, entre las ramas industriales de punta y otras marginales, entre los diseñadores de sistemas computarizados y los programadores y entre ambos sectores y el de los meros operadores y, aún más, entre todos ellos y el resto de la sociedad, y al continuar manteniendo una dictadura despótica del gran capital en una producción que se basa en el aporte dinámico consciente de los que participan en ella. El progreso sólo puede alcanzarse en adelante con trabajadores dueños colectivamente de sus medios de trabajo, de desarrollo intelectual ilimitado, sin alineaciones ni amos, en una sociedad de un democratismo absoluto. Esto es lo que se alcanza con el socialismo liberado de deformaciones burocráticas, con autogestión y real centralismo democrático. A la luz de esta perspectiva se diseñan las tareas políticas de los partidos comunistas de los países capitalistas, para unir las fuerzas abrumadoramente mayoritarias opuestas a los supermonopolios transnacionales de la industria y de la banca.

Nuestro adentramiento en el nuevo rango de la clase obrera en Chile, a raíz del proceso de extensión de las relaciones capitalistas y de proletarianización de grandes masas ocurrido bajo el fascismo, entronca con análisis en la misma dirección que, en situaciones diferentes, están hoy a la orden del día en el movimiento comunista internacional.

Este enfoque no amengua el valor de las tradiciones y de los métodos de lucha proletarios clásicos, sino que ellos se acrecientan en una mayor dimensión y encabezando movilizaciones amplias, multiformes que coordinan acciones propias de los estilos e idiosincrasias de diferentes capas asalariadas. Así como Lenin asignó al núcleo proletario ruso de comienzos de siglo la tarea de cohesionar a toda la clase obrera del imperio zarista y forjar con la alianza obrero-campesina el más vasto e irrefrenable movimiento popular, ahora corresponde a los núcleos proletarios actuales cohesionar a la inmensamente más extensa clase obrera de estos años y construir la alianza con las capas medias urbanas y rurales e incluso neutralizar a la extensa esfera de la burguesía no-monopolista. Eso exige las consignas, el lenguaje, el estilo revolucionario que corresponden al objetivo unificador y movilizador de tales fuerzas.

DEMOCRACIA, DEMOCRACIA Y MAS DEMOCRACIA.

El gran bloque de las fuerzas antimperialistas en favor de la paz y del progreso social que encabeza la clase obrera se enfrenta en los países capitalistas a la acción antidemocrática característica del imperialismo. La lucha por los derechos democráticos del pueblo, por la vigencia real de las libertades democráticas y por instituciones plenamente democráticas, o sea por la democracia social, política y económica y por los valores democráticos en la justicia, la educación, la cultura y las relaciones humanas, es un asunto clave de la revolución.

En estas condiciones, para los partidos comunistas se ha transformado en un problema capital de su ascendiente y de su eficacia política que sea muy inequívoca para las masas la imagen de que son la fuerza histórica más acendradamente democrática. En algunos países el imperialismo y la reacción, con su dominio de grandes medios de comunicación de masas, han explotado la ambigüedad de consignas trasnochadas o poco felices y de insuficiencias en la definición democrática de sus respectivos partidos comunistas para hacer confusa su imagen democrática. Ciertas frases que hacen hincapié en que la democracia alcanzada sería sólo formal o calificándola de burguesa han sido aprovechadas para arrinconar a unos u otros partidos hermanos presentándolos calumniosamente como ajenos a los anhelos democráticos. Cualquiera falta de precisión o retraso en asumir reivindicaciones democráticas partiendo de sus enunciados tradicionalmente conocidos, y las consignas que subestiman las formas democráticas y las colocan en supuesta contradicción con las otras reivindicaciones populares, han sido muy funestos. Esto es particularmente visible donde ha pesado gravemente aquel tipo de militarismo, cuyo carácter ya fue advertido en el conocido análisis de Rodolfo Ghioldi, o sea el militarismo proclive al fascismo y que ha derivado a la sumisión a la "doctrina de la seguridad nacional" promovida por el Pentágono yanqui.

La lucha por la democracia implica un deber de cada partido comunista de alcanzar un protagonismo con perfiles destacados bregando, con independencia dentro de amplias alianzas, en todos los terrenos por las reivindicaciones democráticas y poniendo el acento, al promover las consignas democráticas, en destacar que ellas le son propias más que a nadie, sin permitir que le sean arrebatadas ni que en las coaliciones en que las sostiene se diluya su presencia. A la vez, no caben, las vacilaciones en cuanto a impulsar acuerdos de las fuerzas que en el desarrollo de los acontecimientos desempeñan papeles progresistas. Es el caso de las resistencias doctrinaristas, en que influyen resabios anarquistas, para afrontar, por ejemplo, la colaboración de los comunistas con las grandes masas cristianas e inter-

venir ante la lucha ideológica que tiene lugar en el seno de la Iglesia Católica. Al respecto, ha hecho mucho bien, comenzando a corregir en América Latina un retraso evidente, el enfoque creador de Fidel Castro en el libro confeccionado por Frei Betto a base de su conversación sobre la religión. Había países en que parecía que los comunistas tomábamos estos asuntos algo así como vergonzantemente y de manera sólo tangencial, sin personalidad.

El liderazgo comunista es ahora con opciones a más vastas coaliciones porque la estrecha base social del imperialismo transnacional de los complejos militar-industriales es más reducida y se produce una pugna en la socialdemocracia, en el socialcristianismo, en los movimientos liberales, en las Iglesias, en las universidades del mundo y de hecho en todas las esferas tradicionales entre las cúpulas vinculadas al sistema dominante e insertas en él y grandes masas que sienten afectados tanto sus intereses como sus anhelos e inquietudes intelectuales y humanas, por lo cual se abren perspectivas inéditas de amplios acuerdos, no sólo en la acción conjunta sino incluso en proyectos históricos progresistas. Esto asigna hoy día en el mundo capitalista a la perspectiva de bloques con la socialdemocracia dificultades en algunos países y posibilidades promisorias en otros, de manera fluida, y algo pareció ocurre con las demás corrientes tradicionales, lo que permite, tanto en uno como en el otro caso, al movimiento comunista presentarse con un rostro rotundo, dejando atrás determinados sectarismos y determinados oportunismos y entrando a desempeñar en las coaliciones políticas, sindicales y sociales papeles de primer plano. Ello incide en circunstancias que, de una parte, en países imperialistas como Estados Unidos, Gran Bretaña, Japón, República Federal Alemana, Canadá, Holanda, Portugal y en otros países capitalistas se han afianzado gobiernos conservadores autoritaristas y, de otra parte, la inminencia de una nueva declinación de su ciclo económico puede derivar o en una apertura democrática o, a la inversa, en una exacerbación reaccionaria.

La política revolucionaria de los comunistas levanta una alternativa a la crisis, la estagnación, el autoritarismo y la decadencia. En esa política revolucionaria se encarnan los grandes valores democráticos y humanistas.

LIBERAR A CHILE DEL FASCISMO.

Un acontecimiento de alcances tan universales como la Gran Revolución Socialista de Octubre es considerado, desde sus respectivos puntos de vista, por todas las fuerzas sociales y por todos los individuos del planeta. Referirse a él implica para cada cual asumir responsabilidades ante nuestro tiempo y en re-

lación a la preservación de la especie humana. Para los comunistas, tal responsabilidad es superior y de la máxima exigencia. Todo comunista en el mundo y todos los partidos comunistas examinamos en este 70º aniversario el aporte que brindamos a la liberación social como asunto fundamental en el proceso de desarrollo del dominio del hombre sobre su propia vida.

En el artículo que publicó el 17 de septiembre último en "Pravda" titulado "Realidades y Garantías de un Mundo Seguro", el compañero Gorbachov vinculó acertada y convincentemente la idea de un sistema omnimodo de seguridad internacional a los diversos grandes problemas actuales y entre ellos a la ligazón del desarme y el desarrollo y señaló que no puede considerarse seguro el mundo "si en considerable parte de este mundo no existen condiciones elementales para una digna existencia del hombre, si a millones de personas se les concede el pleno "derecho" a padecer hambre, a no tener techo sobre su cabeza, a perder el trabajo y estar enfermo todo lo que pueda por cuanto curarse no está a su alcance y si, en definitiva, se desprecia el principal derecho del hombre, el derecho a la vida".

Es en esta humanidad de hoy en la que el Partido Comunista de Chile llega al 70º aniversario del Gran Octubre en lucha desplegada por erradicar en nuestro país una tiranía fascista. A cada una de las corrientes políticas, ideológicas y sociales de Chile y a cada uno de los partidos existentes en el país cabe juzgarlos de acuerdo a su actitud real ante al fascismo. El Partido Comunista de Chile considera asunto elemental de honor revolucionario que todos los discípulos de Lenin en nuestra tierra nos juguemos por entero y sin desmayos por lo que está en primer término en nuestro quehacer, o sea la liberación de la tiranía fascista. Cumplir esta tarea es la esencia de nuestra política de rebelión popular de masas, en atención a que, como lo señaló una vez más la Comisión Política del partido en su declaración de julio de este año: "Bajo el imperio de la dictadura fascista, las perspectivas de un cambio en la dirección del país dependen fundamentalmente del desarrollo pujante de la movilización de masas, de la acción multiforme y combativa de los trabajadores y del pueblo, de la lucha conjunta de todas las fuerzas democráticas contra el hambre y la represión, por el pan, la justicia y la libertad, por el fin de la dictadura y democracia ahora".

Los comunistas chilenos sentimos entrañablemente nuestro combate diario y sin tregua contra el fascismo y por lo tanto nuestro afán por movilizar al pueblo a la lucha por la democracia y unir en el fragor de esta batalla a todos los opositores a la tiranía, como algo que es inseparable del conjunto de las grandes

causas de la humanidad en este período nuevo de la historia que se abrió hace setenta años con el disparo del crucero Aurora que anunció la primera revolución socialista victoriosa.



¿ El comienzo del desarme ?

"Un cohete balístico intercontinental es capaz de cubrir la distancia entre EE.UU. y la URSS en tan sólo 30 minutos; los Pershing-2, norteamericanos, en 8 o 10 minutos pueden alcanzar los objetivos situados en la parte occidental del territorio soviético; y un tiempo menor aún necesitarían los cohetes soviéticos - que fueron emplazados en respuesta a la aparición del arma "auto-estratégica" en los países de la OTAN - para abatir los objetivos situados en Europa Occidental".

 "Una guerra nuclear puede ser muy rápida y breve, y bien puede empezar y concluir sin que se tome ninguna resolución política".

Yuri Yilin (1)

por Ricardo A. Figueroa F.

Por más de un siglo, la formulación de Clausewitz mantuvo su vigencia porque, ciertamente, la guerra era la continuación de la política. Pero esa vigencia duró hasta que el poder destructor de las armas atómicas le quitó su carácter político para transformarla en una amenaza letal para el género humano, o como lo expresara el Profesor John Galbraith, de la Universidad de Harvard, "tanto EE.UU. como la URSS ... enfrentan un mismo problema: la amenaza de que el mundo sea exterminado en una conflagración atómica. Tanto estas dos grandes potencias como otros países deben unir sus esfuerzos en la lucha por la supervivencia". (2)

Durante las últimas décadas, la URSS no ha dejado de alertar al mundo sobre este problema, ni ha cejado en sus esfuerzos por asegurar una paz estable a nivel mundial. No han hecho otro tanto las fuerzas imperialistas, expuestas como están al mismo peligro. Lo que sucede es que al socialismo le es substancial la paz en tanto que la guerra lo es al capitalismo. En efecto: los preparativos bélicos minan la economía del socialismo, la carrera armamentista le hace un enorme daño, y un perjuicio aún mayor le causa la necesidad de tener que contrarrestar el programa reaganiano de la mal llamada Iniciativa de Defensa Estratégica (IDE). Para el capitalismo, en cambio - aunque no para los pueblos que viven en ese sistema - la situación se da a la inversa. De lo que se deduce que la carrera armamentista tiene, pues, un origen político, pero al poner rumbo ha-

cia la guerra atómica, objetivamente pierde ese carácter. Su particularidad es que, así como está planteada - dentro de su ritmo uniformemente acelerado, y de acuerdo con la ley de las probabilidades -, ella debe conducir inexorablemente, tarde o temprano, a un desenlace fatal. Merced a esa inexorabilidad, deja de ser un fenómeno político para transformarse en la mayor calamidad que jamás antes haya amenazado a la humanidad.

A los círculos políticos y financieros del imperialismo les es muy difícil concientizar esta realidad, no así a los pueblos regidos por ellos, como tampoco a los demás pueblos de la Tierra. Es aquí donde cobra fuerza la filosofía del nuevo raciocinio político, o nueva mentalidad, o nueva manera de pensar en materia de política internacional. El hecho mismo de que haya surgido este concepto es una prueba de que la evolución ha entrado en una etapa superior en la que el hombre hace otro gran avance en la comprensión de su realidad. Así como en el pasado tuvo que cambiar su concepción del mundo luego de que Copérnico explicara el macrocosmos, así también hoy, luego de penetrar en los misterios y la grandiosidad del microcosmos y, sobre todo, al percatarse del enorme poder destructivo que se oculta allí en lo invisible, el hombre ha de cambiar ahora su manera de concebir la guerra como fenómeno social y, con ello, cambiar también su concepción en cuanto a las relaciones entre los Estados del mundo, especialmente entre los que tienen un sistema social opuesto.

El meollo de dicho raciocinio es imponer el reinado de la razón como única manera previsible de garantizar la supervivencia de la especie humana. Porque no se trata tan sólo de razonar, sino de algo más que eso; como lo expresara el escritor Friedrich Dürrenmatt - que al igual que Galbraith también asistió al Foro Internacional de febrero en Moscú - se trata de desarrollar "la capacidad de razonar de manera realista" (3), o sea, de llegar a evitar el estallido de una guerra atómica, y más que eso, se trata de llegar a erradicar la posibilidad misma de que ella pueda estallar alguna vez. En suma, el nuevo raciocinio no tan sólo está llamado a ser el elemento clave en la solución del problema capital de nuestra época - y de todas las épocas -, sino además, a marcar un importante hito en la Historia. Pues lograr la erradicación de la guerra, tal vez sea - a estas alturas de la evolución - la revolución más decisiva a la que el hombre pueda aspirar. Porque hablar de guerra mundial hoy en día es hablar de guerra atómica, la cual es capaz de reducir a cenizas en sólo horas - o acaso en sólo minutos - una civilización que ha costado milenios, y de borrar de la faz de la Tierra a la especie que tan laboriosa y penosamente la ha venido creando. Tan portentosa fuerza destructiva, debe ser - y puede ser - transformada en fuerza constructiva. Ya ocurrió en

el fondo de los milenios con el fuego, ahora debe ocurrir con la energía atómica. Pero debe ocurrir como resultado de un logro político, es decir, como resultado de un cambio de calidad en el que la política alcanza una fase superior. He ahí la razón de ser de ese nuevo raciocinio político que plantea el PCUS.

Puede que en su formulación esta filosofía del nuevo raciocinio sea nueva, pero no lo es la idea de extirpar la guerra, pues ya los clásicos del marxismo la planteaban como objetivo, y Lenin, por su parte, enunciaba la tesis de la coexistencia pacífica. Pero la guerra seguía siendo la continuación de la política, y parecía un fenómeno inevitable. No obstante, en el XX Congreso del PCUS, este partido llegaba a la conclusión de que la guerra no era inevitable, conclusión de enorme importancia para el futuro de la humanidad. En tal sentido, debe tenerse presente que, no bien surgieron las armas atómicas, la URSS señaló la inconveniencia de proseguir su desarrollo, y planteó la necesidad de proceder a su destrucción.

Lo anterior pertenece a las líneas básicas en que se apoya la política de paz de la URSS y de los países socialistas, política que tiene una larga historia y que en el XXIV Congreso del PCUS se materializa en forma de un Programa de Paz.

Sin embargo, la propaganda capitalista ha presentado siempre a la URSS y los países socialistas como agresores y como la "amenaza" que justifica los preparativos para la guerra. Lo cierto es que para el mundo va quedando cada vez más claro que prácticamente todo lo positivo que se ha logrado en cuanto a mantener la paz ha sido fundamentalmente producto de la política de paz socialista y de la presencia de la Organización del Tratado de Varsovia (OTV), bloque militar que hubo de ser creado como respuesta necesaria a la creación de la OTAN y que, por tanto, es una organización militar defensiva que se plantea como objetivos centrales debilitar al máximo el grado de tensión, reducir tanto la cantidad de armamentos como los contingentes militares de los bloques en pugna, evitar el estallido de la guerra y fortalecer la confianza. En suma, la OTV es un bloque que concibe la seguridad en términos de desarme. La OTAN, en cambio, entiende que la seguridad se afianza mediante la "disuasión"; política que dá alas a la carrera armamentista, puesto que frente a su práctica de "disuadir" con armas cada vez cada vez más poderosas, los países socialistas se ven obligados a cuidar de que su potencial defensivo estratégico sea tal que no dé margen a la posibilidad de ser víctimas de un ataque nuclear que les deje sin chance. Por eso, además está señalar cuán difícil es la misión de la OTV, la que en todo caso será viable mientras se mantenga el equilibrio del poderío bélico entre ambos bloques. Dicha paridad estratégico-militar la podrá hacer más

viable, pero no necesariamente decisiva, puesto que en la medida que la carrera armamentista siga su curso, terminará por eliminar la efectividad de la paridad como elemento de contención, lo que dará paso a la guerra. Pero si ésta, como queda dicho, no sirve ya como instrumento político, la única lógica consecuente - el único razonamiento realista - es evitar anticipadamente esa contingencia. En otras palabras, la realidad de nuestro tiempo está dictando la necesidad de detener la carrera armamentista, y de limitar, reducir y finalmente liquidar los armamentos nucleares, e iniciar una nueva era histórica en la que se hagan realidad los más altos valores humanísticos.

Es dentro de este cuadro que adquieren su verdadera estatua los recientes acuerdos de Washington: por primera vez desde que existen las armas atómicas ha sido posible que los EE.UU. y la URSS logren ponerse de acuerdo para eliminar dos tipos de armas nucleares: los cohetes de alcance medio y los cohetes tácticos. Por primera vez se acuerda, en principio, eliminar determinados tipos de armamentos atómicos. Es un comienzo, pero un comienzo en dirección inversa, el que de continuar por este camino tendría que llegar a ... ¡cero! Pero... ¡no tan rápido! Porque todavía no se ha firmado el acuerdo y porque... la cosa no es tan simple. Pero si llegara a firmarse el acuerdo, éste "sería el mejor prelude para ambientar las conversaciones relativas a las grandes reducciones de armas nucleares, conversaciones que tendrán por objeto llegar a reducir en un 50% los armamentos ofensivos estratégicos, sobre la base de observar estrictamente el acuerdo sobre limitación de los sistemas de defensa antimisil". (4).

Este acuerdo de Washington no ha caído del alto cielo, ni tampoco es producto de situaciones aleatorias. Tras él hay una larga historia de frustraciones y difíciles trances que, por eso mismo, han puesto a prueba la consistencia de valores humanos intransables, la firmeza de propósitos y un sentido de alta responsabilidad política. No es posible - ni tampoco es necesario - consignar aquí toda la historia que ha hecho posible este principio de acuerdo. Ella tiene muchos protagonistas y tal vez un mayor número aún de antagonistas. Pero sin olvidar el Protocolo de Ginebra de 1925, que prohíbe el uso de gases asfixiantes; o el Tratado de Moscú de 1963, que prohíbe los ensayos de armas atómicas en la atmósfera, en el espacio y en el agua; o el Tratado sobre la no proliferación de armas nucleares, de 1968; o la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, que refrenda la doctrina de la coexistencia pacífica y que alcanza acuerdos sobre la paz y la cooperación; y mucho menos los Tratados SALT; podría de todos modos afirmarse que el comienzo del acuerdo alcanzado en Washington es producto directo del encuentro cumbre de Ginebra de 1985 y, sobre todo, el de

Reikjavik en 1986. Así por lo menos lo dá a entender Shevardnadze en su conferencia de prensa ofrecida en Washington el 18 de septiembre. Pero en este punto no puede dejar de mencionarse la Declaración del 15 de enero de 1986, pues en ella el Secretario General del PCUS consigna el programa detallado de cómo ir liquidando las armas atómicas en etapas sucesivas. Después vino el encuentro de Islandia, y como el propio Mijail S. Gorbachov lo expresa: "En el encuentro que sostuvimos con el Presidente Reagan en Reikjavik, estuvimos muy cerca en cuanto a comprender cuán deseable - y cuán posible - es lograr el desarme nuclear completo. Y a raíz de eso, avanzamos hasta el punto de facilitar la posibilidad de un acuerdo para liquidar dos tipos de armas atómicas: los cohetes de alcance medio y los cohetes tácticos". (5).

Bueno, eso que ya se había insinuado en Islandia está a punto de transformarse en realidad, y es posible que llegue a serlo puesto que Shevardnadze es claro en afirmar que en Washington han acordado "de manera firme y definitiva firmar un convenio sobre la eliminación de dos clases de armas atómicas". (6). Shultz y Shevardnadze volverán a reunirse para ver los textos definitivos y establecer las modalidades del nuevo encuentro cubre. Ambos tienen la esperanza de que el convenio sea firmado antes de fin de año. Como ya se dijo, su mayor valor será que se trata de un comienzo "que esperamos habrá de tener su continuación" (7), continuación que puede significar que por fin se abren las puertas para acuerdos de mucho mayor envergadura. Esto es lo que hace abrigar grandes esperanzas, y, por eso, de llegar a ser firmado, marcará un hito histórico.

Pero así como Washington ha abierto esperanzas, así también, desde el mismo Washington surgen señales alarmantes. En efecto: desde Murmansk Mijail S. Gorbachov entrega su opinión: "De modo pues que estamos próximos a dar un gran paso en el campo del desarme nuclear. Si se logra, será el primero desde el tiempo de la guerra ... De modo que hay señales de avance en la situación internacional, pero, lo repito, también hay aspectos inquietantes que amenazan con agravar la situación mundial". (8). Y basándose en el hecho de que sería irresponsable subestimar las fuerzas que oponen resistencia a los cambios, advierte que es preciso cuidarse de aquellos poderosos intereses que se agrupan en torno al complejo militar-industrial, y dá una serie de antecedentes, algunos de los cuales consignamos aquí.

El 10 de septiembre, comenzó en el Congreso norteamericano una serie de audiencias en el Comité Económico para examinar "Las Reformas Económicas de Gorbachov", iniciativa en que la CIA no podía estar ausente. Pero si bien es cierto que hay recomendaciones en el sentido que los EE.UU. "deberían saludar la 'perestroika'", también es cierto que hay recomendaciones que dicen

más o menos lo siguiente: "si la URSS logra alcanzar los objetivos trazados por el XXVII Congreso del PCUS, eso acentuaría su prestigio en el concierto internacional de naciones y daría mayor autoridad al PCUS tanto dentro como fuera del país, lo que lógicamente aumentaría la amenaza a la seguridad nacional de los EE.UU." (9). Otras "recomendaciones" alertan sobre la influencia política y el éxito que la URSS tendría en el Tercer Mundo, en las organizaciones económicas y financieras internacionales, etc.; de todo lo cual se concluye que aquello que concordaría con los intereses de los EE.UU. sería "el fracaso de la política socio-económica que se plantea la URSS bajo la dirección del PCUS". (10). Lo peor es que, entre las medidas recomendadas para hacer fracasar las políticas nacionales de la URSS se cuenta la de "acelerar los programas de los costosos sistemas ABM de la IDE y arrastrar a la URSS a una carrera de armamentos". (11).

Como se ve, un logro tan trascendental para la historia de la civilización como sería la eliminación de la guerra, no puede ser fácil y, lo que es más, entraña un gran peligro. Es como jugar con fuego. Pero hay que intentarlo. La garantía del éxito reside en que hay un protagonista que todavía no ha puesto toda su energía en la empresa: los pueblos del mundo, lo que incluye a los pueblos de los países capitalistas. Porque esta es una lucha que, en último término, la ganarán los pueblos.

Pero si hay fuerzas que pueden encontrar argumentos para apoyar la guerra, hay muchos más argumentos para apoyar la paz. Y para probarlo, ahí están las 6 propuestas hechas desde Murmansk por Mijail S. Gorbachov en relación con la región del Ártico y el propósito de hacer del Polo Norte "un polo de paz".

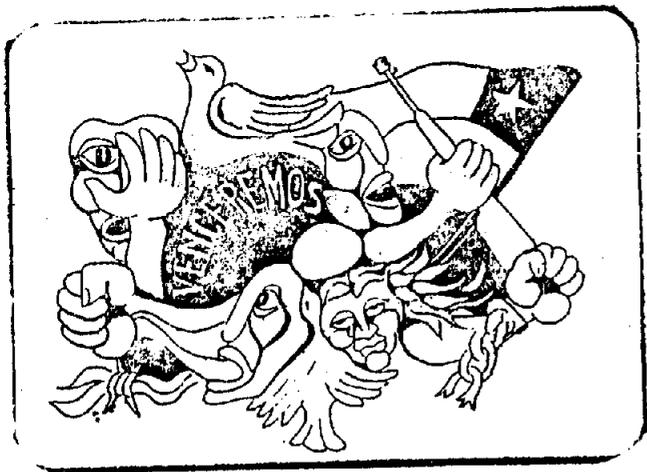
Si, el acuerdo de Washington, si bien ha sido un parto difícil, abre de todos modos un camino auspicioso, o como Eduardo Shevardnadze lo expresara: "...aunque fueron negociaciones difíciles, ni por un momento dudamos del éxito, de un éxito mutuo para los EE.UU. y la URSS, un éxito común para toda la humanidad y para la civilización humana". (12).

NOTAS

- 1.- Yuri Yilin, "STP", 5,87 p. 21. *
- 2.- "STP", 8,87 p. 16
- 3.- Op. cit. Ibid
- 4.- M.S. Gorbachov, "Pravda", 17-9-87
- 5.- id Ibid
- 6.- "Pravda", 19-9-87

- 7.- Ibid
 8.- "Pravda", 2-10-87
 9.- M.S. Gorbachov, "Pravda", 2-10-87
 10.- id Ibid
 11.- id Ibid
 12.- "Pravda", 19-9-87

* Y.Yilin es jefe del grupo de consultores en el Depto. Internacional del C.C. del PCUS.



lucha antifascista

A 80 años de la masacre de la Escuela Santa María

por José Miguel Varas

Baldón eterno para las fieras masacradoras sin compasión, queden manchadas con sangre obrera como un estigma de maldición.
 (Del "Canto a la Pampa", versos de Francisco Pezoa).

En su libro "El movimiento obrero en Chile. 1891-1919", Fernando Ortiz aporta antecedentes inéditos o escasamente conocidos sobre la masacre de la Escuela Santa María de Iquique, de la que van a cumplirse 80 años el 21 de diciembre de 1987.

Su relato, extraordinariamente sobrio, rigurosamente atenido a los hechos históricos comprobados, resulta igualmente dramático, aunque el desenlace sea conocido por anticipado. También lo anticipaban los trabajadores, a lo menos 8 mil de ellos que habían bajado, junto con sus mujeres y sus hijos, desde las oficinas salitreras de la pampa hasta la ciudad de Iquique, en demanda de satisfacción a sus peticiones económicas.

La masacre fue preparada y hasta se diría planeada friamente, y por anticipado. Ya el 14 de diciembre, el Ministro del Interior de entonces, Rafael Sotomayor, ordenaba telegráficamente al Intendente de Tarapacá: "En todos los casos debe prestar amparo a personas y propiedades; debe primar sobre toda otra consideración la conveniencia manifiesta que conviene reprimir con firmeza al principio, sin esperar que desórdenes tomen cuerpo. La fuerza pública debe hacerse respetar, cualquiera que sea el sacrificio que imponga".

Por su parte, los empresarios del salitre, representantes de

compañías inglesas o chilenos, respondieron con una negativa absoluta a las peticiones de los trabajadores y exigieron que éstos regresaran a las oficinas de la pampa con las manos vacías, diciéndoles que allí los administradores examinarían la situación. Para los huelguistas ésta era una burla sangrienta; su decisión de bajar a Iquique se había originado precisamente en la negativa de los administradores a considerar sus demandas, alegando que carecían de autoridad para ello.

Con anterioridad al 21 de diciembre, ya las autoridades habían adoptado medidas especiales, como la movilización extraordinaria de ambulancias y médicos; la censura a cables y telegramas; la prohibición de publicar diarios el día 22. La decisión del gobierno de acuerdo con los empresarios de hacer uso de las armas contra los obreros era a tal extremo conocida en Iquique, que el cónsul peruano se movilizó para convencer a sus compatriotas, entre los trabajadores en huelga, que abandonaran la ciudad para salvarse. Estos no aceptaron dejar a sus compañeros y decidieron seguir su suerte.

El parte del general Roberto Silva Renard, encargado de la operación, es, señala Fernando Ortiz, "un documento difícil de superar en su desprecio y odio por los trabajadores"

Su lenguaje nos resulta familiar. Es el mismo de los bandos militares del 11 de septiembre de 1973 y de tantos otros comunicados oficiales de la dictadura, a raíz de hechos de violencia cometidos por las Fuerzas Armadas contra el pueblo desarmado.

Silva Renard da cuenta del dispositivo de las fuerzas bajo su mando en las cercanías de la plaza Manuel Montt, donde se concentraban los huelguistas. Luego se traslada a ese lugar, con 100 granaderos, el coronel Sinforoso Ledesma y sus ayudantes. Al llegar, dice el parte, "veo que la escuela de Santa María, que ocupa toda la manzana sur de la plaza, estaba repleta de huelguistas presididos por el titulado consejo directivo de la huelga, instalados en la azotea con frente a la plaza y en medio de banderas de diversos grupos y naciones.

"Desde dentro y hacia el centro de la plaza rebosaba una turba de huelguistas que no cabían en el interior de la escuela y que en apretada masa cubrían la entrada y el frente.

"Calculé que en el interior de la escuela había cinco mil individuos y afuera dos mil que constituían claramente la parte más decidida y exaltada de los aglomerados. Y allí oían discursos y arengas de sus oradores que se sucedían sin cesar en medio de toques de corneta, vivas y gritos de la multitud.

"Como usted comprenderá, los oradores no hacían otra cosa que repetir aquellas frases comunes de guerra al capital y orden so-

cial existentes. Observaba bien la situación y tomando las medidas necesarias para circunscribir en el menor radio posible la acción de la fuerza pública, comisioné al coronel Ledesma para acercarse al comité que presidía el movimiento y comunicarle la orden de US. de evacuar la escuela y la plaza y se dirigiera al Club Hípico con la gente.

"A los cinco minutos volvió el coronel diciéndome que el comité se negaba a cumplir dicha orden y que habían sido infructuosas sus palabras... En vista de esto tomé nuevas disposiciones y traté de imponer a los huelguistas el respeto y la sumisión. Hice avanzar dos ametralladoras del crucero "Esmeralda" y las coloqué frente a la escuela con puntería fija a la azotea, en donde estaba reunido el comité directivo huelguista. Coloqué un piquete del regimiento O'Higgins a la izquierda de las ametralladoras para hacer fuego oblicuo a la azotea por encima de la muchedumbre aglomerada al lado afuera... Llegué al comité (y) les comuniqué la orden de US... Todo fue inútil... Viendo eran inútiles mis esfuerzos pacíficos y persuasivos, me retiré haciéndoles saber que iba a emplear la fuerza".

Pero antes de emplearla, el general adoptó todas las medidas para obtener el resultado óptimo, es decir, el máximo de carnicería entre los trabajadores congregados con el mínimo de riesgo para sus tropas. El parte abunda en consideraciones de táctica militar:

"Reuní a los jefes que me acompañaban y estudié con ellos la posibilidad de obtener la sumisión con las armas blancas introduciendo a la infantería con la bayoneta armada que con ataque vigoroso hacia el interior aprehendiera a todo el comité, y haciendo cargar a la caballería sobre la turba aglomerada en el exterior; se constató que estas operaciones no darían resultado por lo apretado y compacta que se mantenía la muchedumbre exterior, para cargarla con éxito, y se vio, por el contrario, que un ataque con arma blanca o caballería podía dejar a la infantería y jinetes en peligro de poder ser tomados por los huelguistas, complicándose la situación para las operaciones siguientes. Se vio por tanto que no había más recurso que el empleo de las armas de fuego para obtener resultado eficaz y ordenado...".

La primera descarga, de la fusilería del regimiento O'Higgins hacia la azotea donde estaban los dirigentes, se produjo, por orden del general Silva Renard a las 15.45 horas. Simultáneamente disparó también un piquete de marinería desde la calle Lautaro, hacia la puerta de la Escuela. A continuación hubo dos descargas más de fusilería y fuego de ametralladoras.

No hay acuerdo entre los historiadores ni documentos que permitan precisar con exactitud el número de muertos. Las estima-

ciones oscilan entre algunos centenares y 3 mil 600.

Esta matanza, la mayor del siglo (hasta que llegó para superar con creces el récord, la dictadura de Pinochet) tuvo grandes repercusiones sociales y políticas. No logró su objetivo, que era la destrucción del movimiento obrero, "la sumisión" de los trabajadores, según el lenguaje del jefe militar masacrador, sino que contribuyó, al revés, a la maduración de la conciencia de clase y de la organización sindical y política del proletariado chileno.

Estos aspectos, así como el análisis del papel histórico de las fuerzas armadas al servicio de los intereses del capital, tanto extranjero como nacional, prestan especial interés a este aniversario que no puede revestir, en el exterior ni en el interior de Chile, el carácter de una simple conmemoración académica. Va a originar, sin duda, publicaciones, conferencias, foros, tal vez seminarios y mesas redondas que den ocasión para el intercambio de antecedentes y opiniones y contribuyan a enriquecer la comprensión del significado de ésta y de las demás masacres obreras que tanto abundan en la historia de nuestro país en el presente siglo.

Aunque la historiografía burguesa se ha esforzado por ocultar o minimizar ésta y las demás matanzas de trabajadores realizadas por las fuerzas armadas y la policía, gradualmente, gracias al esfuerzo de escritores, periodistas e investigadores comunistas y de otros partidos populares, la imagen real de estos hechos ha ido emergiendo de la penumbra. El historiador español Leopoldo Castedo señala que la masacre de la Escuela Santa María de Iquique "aún se considera una vergüenza nacional y se silencia o disimula su registro histórico".

Algunas de las obras que abordan el tema son: "La huelga de Iquique en diciembre de 1907" de Luis Emilio Recabarren (1910); "Hijo del salitre" de Volodia Teitelboim (Editora Austral, Santiago, 1955); "Ensayo crítico del desarrollo económico-social de Chile" de Julio César Jobet (Santiago, 1955); "Así sucedió" de Guillermo Kaempfer Villagrán (Santiago, 1962); "Breve historia del movimiento obrero" de Patricio Manns (Editorial Quimantú, Santiago, 1971); "Vida de un comunista" de Elías Lafertte (Editora Austral, Santiago).

La masacre inspiró igualmente la notable obra musical de Luis Advis "Cantata Santa María".

Pero antes, en 1908, originó el inmortal "Canto a la pampa", con versos del poeta-zapatero Francisco Pezoa, que utilizó la melodía, entonces de moda, del vals "Ausencia".

El recurso del terror

por Gastón Vargas

"... del estudio de las investigaciones practicadas puede concluirse con certeza que los actos delictivos ejecutados han procurado causar un efecto de temor intimidatorio a la población, consistente en anular sus expresiones de discusión de la conducta de la vida nacional"...

(Resolución del 5 de agosto de 1985, del brigadier general Samuel Rojas Pérez, juez militar de Santiago, en torno al secuestro y degollamiento de José Manuel Parada, Manuel Guerrero y Santiago Mattino).

La reactivación en la primera mitad del presente año de los procesos por los asesinatos de Orlando Letelier y del general Carlos Prats, junto a la lucha por la verdad y la justicia respecto del Caso Calama, del secuestro y degollamiento de Parada, Guerrero y Mattino y del bárbaro acto de quemar vivos a Rodrigo Rojas Denegri y Carmen Gloria Quintana, y la reciente masacre de Corpus Christi ponen el acento en uno de los aspectos más tenebrosos de la dictadura de Pinochet: su carácter terrorista y criminal.

Al reencendido de la conciencia nacional al develarse detalles estremecedores de los hechos se une la severa condena y el repudio, al mismo tiempo que la demanda profunda de que se ponga término al imperio del crimen y de la barbarie, y la exigencia ciudadana del enjuiciamiento y castigo a los responsables de tanto dolor y muerte. Juicio que en los hechos - por lo menos en lo que respecta a la denuncia y condena pública - ya se ha iniciado

provocándole serios problemas al régimen tanto a nivel nacional (incluso en el interior de las Fuerzas Armadas), como a nivel internacional. En este sentido es significativa la caracterización que hizo el juez Barrington Parker, del Distrito de Columbia, Estados Unidos, del asesinato de Orlando Letelier en la capital norteamericana: "fue un acto de terrorismo planificado por el Gobierno chileno".

Ningún gobierno nacional se había hecho acreedor a semejante baldón en toda la historia del país.

No es posible concebir una salida a la actual situación política chilena sin tener en cuenta este rasgo esencial del régimen dictatorial. Develar su naturaleza antihumana y antinacional, sus mecanismos, estructuras y fundamentación ideológica y andamiaje jurídico, forman parte de la lucha presente por la reconquista de una democracia real y es condición para la defensa de la comunidad nacional frente a doctrinas y prácticas violatorias de los Derechos Humanos, en primer lugar del derecho a la vida.

En cualquier proyecto político democrático debe ocupar un lugar preferente la demanda nacional de poner fin, efectivamente, al terrorismo de Estado, reivindicación que constituye un punto de concertación y una exigencia moral de una comunidad agredida durante 14 años de tiranía.

Precisamente eso es lo que tiene en cuenta la "Izquierda Unida" cuando en su documento fundacional del 26 de junio del presente año demanda para la etapa de una efectiva transición a la democracia tareas insoslayables como "la disolución de todos los organismos represivos del régimen dictatorial...la democratización de las Fuerzas Armadas...la restitución de todas las libertades públicas y derechos humanos", y la indispensable "total erradicación de la Doctrina de Seguridad Nacional, en virtud de la cual las Fuerzas Armadas le han declarado la guerra a su propio pueblo". Y corresponde también a un sentimiento generalizado su exigencia de "verdad, justicia y reparación en los casos de violación de los Derechos Humanos".

Formulación que rechaza y condena no sólo la materialización del hecho terrorista concreto, sino que apunta a las concepciones e intereses económicos y políticos de clase a las que sirve: la oligarquía criolla, las transnacionales y el imperialismo.

EL TERROR COMO ARMA DE DOMINACION POLITICA.

El recurso del terror como arma de dominación política no es nuevo, ni en el mundo, ni en Chile, y mucho menos bajo la dictadura de Pinochet. Y no es un secreto que ha sido el instrumento privilegiado de los sectores reaccionarios para reprimir a

los sectores populares y asesinar a sus dirigentes políticos y sociales. La historia de las masacres obreras en nuestro país es larga y conocida.

Nadie puede olvidar (¡ Y nadie tiene derecho a olvidar !) los crímenes con los que se implantó la dictadura usurpadora, lo que además está documentado oficialmente. Una lectura actual de los bandos de la Junta de Gobierno Militar es suficientemente ilustrativa de lo que los usurpadores se proponían y no trepidaban en proclamar a voz en cuello, seguros entonces de la impunidad. Respecto de los prisioneros de gobierno - ¡ del gobierno legítimo, constitucional, no hay que olvidarlo ! -, de sus adherentes y de quienes lo defendieran, los golpistas vociferaban: "será sancionado en la forma más drástica posible en el lugar mismo del hecho" (Bando Nº 1), "...serán atacados por fuerzas de tierra y aire" (Bando Nº 2), "...serán sometidos al rigor de la justicia militar" (Bando Nº 3) "...Deben atenderse a las consecuencias" (Bando Nº 7) ... etc. etc.

El país era notificado de una nueva forma de entender y practicar la política y el gobierno, la que se implantaba al costo de decenas de miles de asesinados, de un verdadero genocidio.

La Constitución Política del Estado; las leyes, la tradición republicana y democrático-burguesa era sustituida por la potestad absoluta de la Doctrina de Seguridad Nacional; diseñada por el imperio y en la cual se adoctrinó metódica y cuidadosamente al Cuerpo de Oficiales y altos mandos de las Fuerzas Armadas - y elementos militaristas civiles -, en las encuelas del Pentágono.

El Alto Mando de las Fuerzas Armadas, depurado de sus componentes patriotas y democráticos gracias a la traición y conspiración previa al 11 de septiembre, fue encargado de declarar la guerra al "enemigo interno", cuya delimitación se fue haciendo cada vez más amplia abarcando a todo el que no se apresurara en prosternarse o comprometerse servilmente ante el "nuevo orden". Así lo comprobaron rápidamente muchos de los que irresponsablemente ayudaron a la sedición, aplaudieron el golpe, miraron hacia otro lado ante los primeros crímenes masivos, e incluso algunos generales, como Bonilla y Lutz, que pagaron con su vida las veleidades del dictador ebrio de poder.

La aplicación de una lógica de guerra a la política y al ejercicio del gobierno, y el terrorismo como argumento definitivo, era la única forma de imponer un proyecto político, económico y social antinacional, y de neutralizar, inhibir, paralizar la oposición que lógicamente provocaría el modelo de dominación fascista en una sociedad como la chilena, que aunque trágicamente dividida en esos años, conservaba como tradición su apego a la demo-

cracia y a la libertad.

La función del terrorismo masivo y selectivo puesto en acción a partir del 11 de septiembre (aunque también registraba actos previos) era anular la capacidad de reagrupamiento y respuesta de las fuerzas democráticas o "enemigos", desarticular sus estructuras orgánicas políticas y sociales, atemorizar, amedrentar, intimidar, "exterminar" como lo expresó en una frase tristemente célebre uno de los soberbios golpistas de ayer y más humilde opositor de hoy.

De manera que el crimen cruel y bárbaro, tanto como la dosificación del terror, la acción delictual dentro o fuera de las fronteras nacionales, es instrumental a los objetivos políticos, económicos y militares de la camarilla dictatorial, como de sus mandantes y beneficiarios.

Por si hiciera falta otro reconocimiento explícito, más brutal que las argumentaciones más alambicadas de la "Doctrina", está el texto que sirve de epígrafe a estas notas: "...del estudio de las investigaciones practicadas puede concluirse con certeza que los actos delictivos ejecutados han procurado causar un efecto de temor intimidatorio a la población, consistente en anular sus expresiones de discusión de la conducta de la vida nacional" El juez militar de Santiago, brigadier general Samuel Rojas Pérez, se refiere así, con fecha 5 de agosto de 1985, a los objetivos que tuvo el servicio de seguridad del régimen conocido como DICOMCAR, para secuestrar y degollar bárbaramente a los profesionales comunistas José Manuel Parada, Manuel Guerrero y Santiago Mattino.

Y lo mismo se puede decir de cada crimen que conforma el extenso prontuario del régimen y de su cabecilla.

LA DESNATURALIZACION DE LAS FUERZAS ARMADAS.

Para convertir a militares chilenos en esbirros, violadores, degolladores, dinamitadores e incendiarios, los Altos Mandos pinochetistas han manipulado intensamente la mente de ellos, anulando su capacidad de discernimiento y escrúpulos de conciencia moral. Merced a un adoctrinamiento abrumador realizado tanto en el país como en las escuelas del Pentágono, "les han inculcado los sentimientos más irracionales y las prácticas más bestiales", como lo denunció en julio de 1986 el Comité Central del Partido Comunista de Chile.

El Ejército - subrayaba la colectividad en relación a la que ma de Rodrigo Rojas Denegri y Carmen Gloria Quintana - se ha desnaturalizado convirtiéndose en guardia pretoriana, "en un cuerpo armado que ha llevado a cabo una guerra inmundada en contra del

pueblo", y en el curso de la cual se han perpetrado los crímenes más horribles que recuerde la historia nacional.

La concepción de la "guerra interna" contra los chilenos se encuentra expuesta con detallada crudeza en un documento secreto del Ejército de Chile, dado a conocer por el Frente Patriótico Manuel Rodríguez. Se trata de un "Plan de Seguridad Interior-Santiago", que firma el teniente coronel Raúl Pinto Pérez, jefe del Servicio de Inteligencia de la Jefatura de Zona en Estado de Emergencia de Santiago, y fechado 18 de julio de 1986. En las 34 páginas del plan represivo se desarrolla en detalle la acción militar prevista contra la oposición al régimen dictatorial.

Se define como "fuerzas adversarias" a los sectores sindicales, políticos, estudiantiles y poblacionales que piden democracia, justicia, trabajo y libertad, haciendo particular referencia al Partido Comunista, al Demócratacristiano y a la Iglesia Católica chilena.

El Plan contempla "acciones coercitivas" contra el adversario, "la neutralización de los activistas más caracterizados, tanto del sector político, estudiantil, gremial y poblacional", y el uso de armas y munición de guerra en las acciones represivo-terroristas destinadas a "neutralizar y destruir todo brote de violencia o actividad subversiva"

Para ejecutar los planes de guerra contra los chilenos - en primer término contra los sectores populares, pero no sólo contra ellos, porque la dinámica del terrorismo represivo consiste en que es extensivo, no discrimina y para obtener algún efecto debe ser progresivo - la dictadura de Pinochet ha creado un nuevo tipo de unidad militar: las Unidades Fundamentales Antisubversivas, UFA. Se trata de estructuras militares para la "guerra interna", tropas de élite entrenadas para combatir y sembrar la muerte a sus propios conciudadanos. Y que incluso se superpone o contrapone a los mandos jerárquicos de los regimientos y de los jefes que todavía piensan que la misión de las instituciones de la defensa nacional es resguardar el territorio, la soberanía y la independencia nacional de una amenaza foránea.

DESCALIFICACION Y DESHUMANIZACION DEL ENEMIGO.

La descalificación calumniosa de los opositores o disidentes del régimen es absoluta. Y con el tiempo crece en virulencia y en amplitud, englobando un universo social y político siempre en extensión en la medida que crece el aislamiento del régimen y disminuyen sus partidarios. A la caracterización peyorativa de "enemigos", "subversivos", "terroristas", "señores políticos", se agregan nuevos descubrimientos semánticos y conceptuales. Mientras el almirante José Toribio Merino habla de una división en-

tre "nativos" y "moscovitas", o de "humanos" y "humanoides", Pinochet encontró una nueva ofensa en su vocabulario cuartelero: los "señores vendepatria".

No se trata de simples recursos oratorios. Con ello se busca sobre todo "deshumanizar" al enemigo, despersonalizarlo, dejarlo fuera del género humano, sin la consideración ni los derechos de la persona. Se trataría de un "humanoide", sin valor humano, un ente diabólico. Por lo tanto quienes se autoasignan altas misiones tutelares, de pretendido origen divino y monopolizan las virtudes patrias, no sólo "pueden", sino que asumen el "derecho" a oprimir, torturar, asesinar, hacer desaparecer, degoillar o quemar, sin mayores miramientos, remordimientos ni complijos de culpa. (Lo cual - dicho sea de paso - no siempre es tan mecánico, y de ello es testimonio el alto número de pacientes de los servicios psiquiátricos de los hospitales militares, el envilecimiento y los casos de crímenes comunes que se producen entre los "valientes soldados", o los "hombres de batalla" de la DINA-CNI de Pinochet.).

"Es una cosa aberrante - señaló Isabel Margarita viuda de Letelier al programa Escucha Chile, de Radio Moscú -, porque yo sí considero que el almirante Merino es un ser humano, tan humano como era Orlando Letelier, como era el general Prats. Tan humano como eran los doce muchachos asesinados el 15 y 16 de junio, tan humanos como eran los desaparecidos, y puedo seguir, porque la lista es muy larga. Tan humano como era Rodrigo Rojas Denegri. Y para mí, en las Fuerzas Armadas hay humanos...son humanos, y los que nos están matando son humanos. Esa es la tragedia:son humanos".

En tal estado de alienación la ficción de la guerra en Chile se ha convertido tanto en motivación para el crimen como en justificación de las responsabilidades delictuales personales, institucionales y del propio régimen. "Yo era un soldado. Letelier era un soldado y estábamos en guerra", recitó Michael Vernon Townley, agente de la DINA de Pinochet ante los jueces norteamericanos, buscando justificar el atentado terrorista ordenado por el general Pinochet y que costó la vida al ex Canciller, ex Ministro de Defensa y ex embajador de Chile ante la Casa Blanca. Así se buscó justificar ante el Ejército el asesinato en Buenos Aires de su ex Comandante en Jefe, general Carlos Prats González, ultimado con la misma metodología terrorista de la gestapo dictatorial y de Townley.

El mayor general Alejandro Medina Lois, ex jefe del Estado Mayor de la Defensa Nacional (hoy en retiro), entusiasta difusor en "El Mercurio" del catecismo de la "Doctrina", memorizado en los correspondientes manuales norteamericanos, agrega otras cla-

ves: "estamos en una guerra permanente....guerra sin fronteras...contra Rusia", etc.... ("El Mercurio", 5-octubre-86).

Y Pinochet tampoco se cansa de repetir antes o después de cada crimen de sus esbirros: "Pero éste es el principio, señores... estamos en una guerra. Tienen que entender que es una guerra. Yo lo vengo hablando (?) desde el 11 de septiembre" (8-9-86).

Los chilenos constatan periódicamente la brutal realidad de tales concepciones.

El penúltimo capítulo de esta guerra desatada por Pinochet contra los chilenos, hasta el momento de cerrar esta edición.... (decimos "penúltimo", porque mientras dure la tiranía, siempre habrá un último crimen), fue la masacre de Corpus Christi. En los marcos de la "Operación Albania" ordenada por el fiscal militar coronel Fernando Torres, en cumplimiento de instrucciones directas de su jefe y patrón Pinochet, la DINA-CNI acribilló a 12 jóvenes patriotas. El testimonio de los testigos oculares confirma que se trató de asesinatos alevosos y premeditados. La operación de exterminio es parte de la estrategia de eliminación de los mejores hijos del pueblo que la dictadura de Pinochet está aplicando en el país desde el mismo 11 de septiembre, y sin pausas. Y es por ello que, con una razón avalada por la experiencia la Comisión Chilena de Derechos Humanos refuta la mentira oficial, y sobre la base de todos los antecedentes disponibles establece que 7 de las víctimas pudieron haber sido detenidos antes y luego friamente ejecutados, descartando la versión de un supuesto enfrentamiento.

La Comisión oportunamente recuerda en declaración pública que a la fecha - julio 1987 - por lo menos 110 personas han sido muertas en "supuestos enfrentamientos", los que se han comprobado como falsos posteriormente, incluso con la confesión de agentes represores arrepentidos. Está el ejemplo de la masacre del 7 de septiembre de 1983 en las calles Fuenteovejuna y Janequeo, donde fueron asesinados 5 militantes del MIR, y a propósito del cual el ex agente de seguridad del régimen Andrés Valenzuela Morales, luego de una detallada descripción del crimen, subraya: "Quiero dejar expresamente en claro que la intención y la orden en ambos casos era simplemente liquidar a los moradores, puesto que ya se sabía que los autores directos de la muerte de Carol Urzúa estaban detenidos y podían ser mostrados a la prensa" ("Mensaje", Nº 336, enero-febrero 1986).

Se trata, por lo tanto, de una metodología criminal habitual de la dictadura y de sus servicios represivos.

La virtual impunidad con que siguen actuando los agentes de la gestapo dictatorial y otras entidades terroristas del régimen

de distinta denominación, subraya precisamente el peligro que significaría la mantención de semejantes organismos en cualquier proceso de transición o democratización. Constituiría un suicidio aceptar la existencia de "ejecutores" con licencia para matar a cualesquier persona que se califique por parte de los aparatos de seguridad como "terrorista" o "enemigo", o "subversivo", sin sujeción a tribunal, juicio o pruebas de ningún tipo.

LAS ESTRUCTURAS DEL TERRORISMO.

Para ejercer el terrorismo Pinochet cuenta, además de su ideología y su falta de escrúpulos y límites morales, con una red de organizaciones criminales, un andamiaje jurídico y legal ad hoc, el asesoramiento y apoyo con la "Comunidad de Inteligencia" internacional (CIA, Mossad, los servicios de Africa del Sur, y otros), la vinculación a la Internacional Negra neofascista y otros entes que profesan el anticomunismo (Secta Moon, Mormones, Liga Anticomunista Mundial, etc.), y una red de complicidades por acción u omisión ya sea en los medios de comunicación o en los sectores empresariales y políticos.

No es casual, por ejemplo, que la masacre de Corpus Christi haya sido precedida de una campaña de "ablandamiento" psicológico de masas. El 7 de junio el ex funcionario de Pinochet y viejo carcamal oligarca Francisco Bulnes reclamó en "El Mercurio" que "el comunismo debe ser reprimido por terrorista". El 18 de junio, Jaime Guzmán, de la agrupación pinochetista denominada Partido de Renovación Nacional, demandó "combatir a la Izquierda en todos los terrenos". Y el 15 de junio, minutos antes de iniciarse la "Operación Albania", Pinochet mismo anunció ante los empresarios agrícolas que "las Fuerzas Armadas y de Orden darán una nueva batalla para defender lo que les pertenece: el poder". El anticomunismo, como se sabe, es un elemento político-propagandístico básico de la "guerra psicológica" y de las acciones terroristas de la dictadura. Y es el elemento más utilizado en la presente ofensiva terrorista de Pinochet y los suyos.

Claro que el régimen busca cubrir sus crímenes no sólo con las cortinas de humo de la desinformación o manipulación propagandística. Además tiene a su servicio una maraña pseudo legal para avalar sus excesos: una estructura judicial dócil, que además ha ido siendo sobrepasada por tribunales "propios" de la dictadura, los militares, y un conjunto de cuerpos "legales" que castigan la disidencia y la oposición política como un delito, y condenan al chileno democrático como "subversivo" o "terrorista". Desde la misma Constitución del 80, espúrea e ilegítima por su gestación y antidemocrática en su esencia, hasta las leyes terroristas, pasando por una cantidad de decretos leyes "secretos", sin olvidar la ley de amnistía para los criminales del régimen, com-

pletan un cuadro también criminal y terrorista, aunque los llamados jueces no se manchen las manos con sangre.

Los "ejecutores" propiamente tales, los que hacen el trabajo sucio de la guerra de Pinochet contra los chilenos son otros. Y también aquí caben ciertas clasificaciones, aunque en los hechos los límites se hacen cada día más difusos. Están aquellos que tienen presencia oficial: las Fuerzas Armadas, Carabineros, Investigaciones y la Central Nacional de Informaciones. Están otros que actúan en la semipenumbra: los respectivos servicios de inteligencia, los comandos especializados de la represión al estilo de la DICOMCAR, GOPE, Hombres Araña, COBRA, la Defensa Civil, etc. Existen también las estructuras que aparecen con determinado ropaje "comunitario", y que ya se han visto involucrados en crímenes, como "Avanzada Nacional", los Comandos de Acción Vecinal y otros. Se integran al aparato represivo del régimen también diversas "empresas" de Seguridad e Informaciones que tienen miles de hombres armados y estructurados en el país, subordinados a la CNI y al Ministerio de Defensa Nacional, tales como "Alfa y Omega" de Manuel Contreras, y otras.

Y por cierto un lugar preferente en la estrategia terrorista del régimen lo ocupan los comandos "secretos", que se crean dentro de las mismas instituciones aludidas más arriba, o creadas especialmente con elementos sacados del mundo del hampa y de desequilibrados sicópata y fascistas. Bandas que, aunque con fines de "desinformación" actúan con supuesta autonomía, en realidad se limitan a cumplir las misiones criminales contempladas en la estrategia terrorista general. Por otra parte, los mecanismos de la "guerra psicológica", componente sustancial de la "guerra interna", suponen que los "enemigos", y sus posibles simpatizantes, partidarios o medio de apoyo sepan - que les quede muy en claro que la "causa" de la violencia que se ejerce en su contra estriba en sus posiciones políticas, y que el origen es el régimen, el poder, el dictador.

La lista de estos organismos es muy extensa y a veces se abulta porque los mismos comandos actúan con distinta etiqueta en distintas ocasiones con objetivo diversionista.

Como ejemplo de la interdependencia y de la subordinación de los aparatos "secretos" con las estructuras oficiales de la acción represivo-terrorista y con el propio régimen se puede anotar el caso del teniente del Ejército Patricio Contreras Martínez, jefe de Operaciones de la CNI en Punta Arenas, quien pereció al explotarle la bomba que colocaba en una iglesia local, acción que - según los panfletos que portaba el oficial - debía ser reivindicado por el grupo terrorista - supuestamente secreto- "Acción Chilena Anticomunista, ACHA".

¡ PARA QUE NUNCA MAS !

El decidido combate a estas concepciones, estructuras y prácticas terroristas de la dictadura de Pinochet, sobre la base de las cuales está asentado su poder espúreo, constituye para los chilenos una necesidad de supervivencia y un legítimo y patriótico derecho. La defensa de la vida, en un país donde pugna por imponerse la cultura de la muerte y de la fuerza bruta, y el régimen cobra vidas cada día, constituye un deber político y moral esencial de todos los chilenos. Y urgente.

"Mientras Pinochet permanezca en La Moneda, las cosas irán de mal en peor", señala en julio del presente año la Comisión Política del Partido Comunista de Chile, subrayando que "la violación de los derechos humanos es inseparable del régimen que quiere perpetuarse".

El objetivo común de defender la vida y luchar por la verdad y la justicia - parte integrante e ineludible de la lucha general por la democracia y la libertad - no puede sino encontrar un amplio auditorio tanto nacional como internacional. En torno a estos objetivos coinciden y se concertan personas de todo el espectro político e ideológico opositor. E incluso hacen un determinado aporte aquellos que dentro de las propias estructuras dictatoriales ofrecen testimonios y antecedentes que revelan parte de la verdad, y que toman distancia de la tiranía.

Un ejemplo destacado en el terreno de la unidad para la defensa de la vida y la exigencia de verdad y justicia lo han dado y siguen dando las mujeres y familiares de los presos políticos, de los detenidos desaparecidos, de los fusilados, de los asesinados, de los exiliados, y todos aquellos que han reclamado, como el Movimiento Sebastián Acevedo contra la Tortura, la Comisión Chilena de Derechos Humanos, la Comisión de Defensa de los Derechos del Pueblo, la Vicaría de la Solidaridad y numerosas otras entidades sociales y políticas que demandan el respeto a la persona humana agredida en su vida e integridad.

Esta es también una tarea de masas.

Como lo señala la Comisión Política del Partido Comunista de Chile en su declaración de julio del presente año, "frente a la violencia y represión dictatoriales es imperioso que las organizaciones sociales desarrollen un movimiento nacional de autodefensa de masas". Se trata - agrega el documento - de "asumir el deber de organizarse para evitar los crímenes, para preservar la vida y la libertad de todos los que luchan por la democracia y, en definitiva, de proteger la seguridad de los chilenos".

Esta lucha por la vida, la libertad, la verdad y la justicia

se convierte así en un factor dinamizador de los combates antidictatoriales, uniendo en un objetivo profundamente humano a los más amplios sectores. Y en un punto de encuentro y concertación, para avanzar en una práctica política y social que es urgente ampliar a otros campos de la lucha por la democracia.

La defensa de la vida, el imperio de la verdad, y el ejercicio de una justicia real, son al mismo tiempo una condición ineludible para la reconciliación. Y deberá adquirir un rango legislativo constitucional, y un compromiso político básico en cualquier proyecto de transición o de recuperación democrática de Chile.

¡ Para que nunca más !



NO HABRA OLVIDO

Nuevo libro en ruso de Luis Corvalán en la URSS

por Rolando Carrasco

Discursos pronunciados ante diversos auditorios y artículos escritos para diferentes publicaciones, todos con destino al pueblo chileno y su lucha, entre los años 1978 y 1986 por el secretario general del Partido Comunista de Chile, Luis Corvalán, integran el libro de 296 páginas "El pueblo alcanzará la victoria" recién publicado en Moscú por la editorial "Literatura Política". La misma editorial publicó en 1978 otro volumen con trabajos de Luis Corvalán de los años 1971-1977 "Nos esperan nuevas batallas", y antes, en 1977, había puesto en circulación ante los lectores soviéticos un libro con trabajos seleccionados de Luis Emilio Recabarren. La editorial "Literatura Política" publica regularmente los trabajos ideológicos de los dirigentes políticos de los países socialistas y de los dirigentes del movimiento comunista y obrero internacional.

La labor de investigación, selección y distribución de los materiales así como la dirección del volumen, corresponde a Igor Ribalkin, científico soviético especializado en Chile. Ribalkin visitó nuestro país en diferentes ocasiones, habiéndose entrevistado con dirigentes de la Izquierda, el Centro y la Derecha, leído sus publicaciones y seguido sus carreras políticas. Dedicó sus energías al estudio de la realidad política, social y económica de Chile, la historia y el presente de lucha y creación de la clase obrera y su vanguardia, el Partido Comunista.

Un documentado prólogo del miembro de la Comisión Política del Partido Comunista de Chile Orlando Millas ubica al lector soviético en el contexto, momento, relación social, en que fueron pronunciados los discursos o escritos los artículos del período abarcado por el libro. Son 45 trabajos que plantean los

problemas de la lucha contra la dictadura.

"Estos materiales - dice Millas - expresan la esencia del pensamiento de los comunistas chilenos que están en la primera fila de la lucha contra el fascismo". Señala las condiciones en que actúa la clase obrera y otras fuerzas democráticas en conjunto con los problemas internacionales y sobre todo del movimiento internacional de solidaridad.

Millas se refiere al proceso chileno como parte integrante del cuadro general de nuestro tiempo, como uno de los fenómenos que es consecuencia del dominio del imperialismo y de las contradicciones de éste con los intereses y necesidades del pueblo.

El libro parte con el discurso pronunciado por Luis Corvalán en un mitin en Moscú el 27 de junio de 1978 en homenaje al 70 aniversario de Salvador Allende y se cierra con una entrevista que concedió a un corresponsal de la revista APSI en agosto de 1986 y donde plantea directamente que "terminar con la dictadura es un deber patriótico".

Hay artículos de Corvalán escritos para Pravda, Novi Mir, Nedele y otras publicaciones de la URSS, para "Voz proletaria" de Colombia, "Horizont" de la RDA, "Estudios" de Montevideo, "Revista Internacional" editada en Praga, "Unzerè Zeit" diario del Partido Comunista de la RFA, "Vida Obrera" de Ginebra, Suiza, varias intervenciones en mítines y en el programa "Escucha Chile" de Radio Moscú, así como artículos escritos para este mismo Boletín Exterior.

"Nuestro optimismo está fundado en la unidad de acción del pueblo" es un tema expuesto por el Secretario General del Partido Comunista de Chile el 15 de agosto de 1978 en el programa "Escucha Chile" de Radio Moscú.

Sobre la solidaridad, "fuerza de apoyo mutuo", habló Corvalán en la Conferencia Internacional de Solidaridad con la lucha de los pueblos africanos y árabes en Addis Abeba el 14-17 de septiembre de 1978.

Hay intervenciones ante auditorios de mucha resonancia, que multiplican la solidaridad con Chile, como aquél sobre que "el derecho del pueblo a la rebelión es indiscutible", del 3 de septiembre de 1980 cuando se conmemoraba en Moscú el 10º aniversario de la conquista de la presidencia de Chile por el pueblo con el Dr. Salvador Allende.

Está su discurso pronunciado el mismo año 1980 en Estocolmo, el 16 de noviembre en un acto público al finalizar una Conferencia de los comunistas chilenos en Suecia: "avanzar por el camino de la unidad y la lucha, dominando las más diversas formas de combate". Amplía el conocimiento de la política de los

comunistas chilenos el discurso de Luis Corvalán en el II Congreso del Partido Comunista de Cuba, en La Habana, el 18 de diciembre de 1980, "la unidad en la lucha es clave de la victoria"

"Las formulaciones tácticas que contienen estos discursos, como todos los que hace el Partido, son fruto de la elaboración colectiva, del pensamiento colectivo de la Dirección, no sólo de la parte de la Dirección que actúa desde el exterior, sino también de la parte de la dirección que actúa en el interior del país", subrayó Luis Corvalán en una charla dada en Berlín - RDA - ante una asamblea de militantes del Partido Comunista de Chile el 31 de enero de 1981 y transcrita de la grabación. Reitera en muchas oportunidades esta idea expresada al corresponsal del diario "Excelsior" de México en Moscú el 3 de abril de 1981: "seguimos propiciando el acuerdo de toda la oposición". Este mismo tema lo profundiza, amplía y explica en el artículo "Bajo la bandera de unidad y lucha" en Pravda de Moscú el 5 de enero de 1982 y en abril de ese año en la revista "Horizont" de la RDA en el artículo "Por la unidad de todas las fuerzas de Izquierda en Chile". La revista teórica del Partido Comunista de Uruguay "Estudios" publicó en su número correspondiente a junio-agosto de 1982 su artículo "el derecho del pueblo a la rebelión y la política de nuestro Partido". El drama de la deuda externa está enfocado con la intervención de Corvalán en el encuentro de estadistas, personalidades sociales y políticas de los países de América Latina y el Caribe sobre la deuda externa celebrado en La Habana en julio de 1985. Incluso están presentes las respuestas a las preguntas de un corresponsal de El Mercurio del 11 de agosto de 1985, cuyo título ilustra el contenido: "la tarea más democrática e inaplazable de hoy es terminar con el dominio del régimen autoritario".

La gran cantidad de publicaciones que acogen los artículos de Corvalán, así como la infinidad de tribunas que lo invitan de muchos países, particularmente en la URSS y los países socialistas, ilustran la plena vigencia en el mundo de la causa chilena, como puede advertirse en este libro. Ha sido desde 1973 un período de persecución implacable en contra del pueblo, de los demócratas, pero en primer lugar en contra de los comunistas. Todos lo saben. Ha estado funcionando fría y sanguinariamente la poderosa máquina de guerra de la dictadura, la militar-policial y la ideológica, tras el cumplimiento cabal de la decisión fascista de exterminio físico de sus organizaciones y sus cuadros. Sin embargo, el Partido Comunista no ha sido exterminado, ni reducido en su ámbito social de recepción, ni aislado. La clase obrera, el campesinado, la intelectualidad siguen nutriendo y fortaleciendo sus filas, garantizando su avance. Y el resultado es una política audaz, atrayente para las masas y a las que nadie en Chile puede ignorar, ni amigos, ni enemigos. El secreto de esta vitalidad ejemplar lo busca el lector soviético en los trabajos de Luis Corvalán en este libro.

ideológico

Acerca de la intervención política de la Iglesia

por Sergio Amigo

(Ponencia presentada al encuentro de investigadores sociales comunistas chilenos residentes en Europa efectuado en Potsdam - República Democrática Alemana - del 1º al 4º de septiembre de 1986).

Uno de los temas de mayor discusión en la actualidad chilena, es el de la participación política de cada vez más amplios sectores sociales para el derrocamiento de la dictadura pinochetista. Participación política entendida como el rechazo a la represión política, económica y social y por el avance hacia una democracia avanzada, plena o verdadera, en la cual, en todo caso, el pueblo ejerza su derecho soberano.

Este planteamiento se extiende a los cristianos en general, que en la base del movimiento popular participan de él, pero en particular también a su jerarquía eclesial, a la cúpula de la Iglesia Católica Chilena.

Arduas son las disputas respecto de la posibilidad o imposibilidad de la participación o intervención política de las autoridades cristianas. Los ministros de Dios, se dice, no deben meterse en política, a ello les está reservado sólo el mundo religioso. Religión y política, se argumenta, serían excluyentes para los cristianos. "Un buen cristiano no se mete en política", etc.etc.

El fin perseguido es más que evidente y puede resumirse en el intento de neutralizar el potencial sensitivo de los cristianos por los problemas más sociales en la lucha política por el progreso integral del país, que emana incluso de su propia fe.

¿Qué hay de cierto en esas afirmaciones? Veamos el proble

ma de la intervención política de la Iglesia con alguna detención.

La Iglesia en tanto institución portadora de la conjunción y dispersión de sus tres elementos constitutivos básicos, el clero alto y bajo y la jerarquía papal, nunca ha o han dejado de participar e intervenir en política. A nivel mundial, continental, regional, subregional o nacional, la institución eclesial participa e interviene en política abierta y directamente y/o subrepticia e indirectamente a través del laicado.

En la historia, la política de sustentación del régimen de explotación colonial-feudal en América Latina y en particular en Chile, fue por siglos, aunque no la única, la actividad principal de la Iglesia. Ella participaba del poder en la sociedad de ese entonces, directamente aliada a la corona, al poder terrenal.

Aunque institucionalmente sometida y subordinada al Poder Real hispano, la Iglesia consiguió de este modo transformar su ideología, el cristianismo, en la ideología dominante de la sociedad. Más aún, la posesión de vastas y fructíferas tierras, la hacen participar en el dominio económico directo y así también conforma parte de la clase explotadora.

La acción, participación e intervención política de la Iglesia como institución portadora de la ideología dominante y parte de la superestructura de la sociedad, se desarrolla fundamentalmente en su relación con el Estado y está determinada por su grado de identificación, formas de inserción o distanciamiento respecto del último.

La tardía separación de la Iglesia del Estado en América Latina deriva fundamentalmente del carácter inconcluso de la revolución burguesa independentista que no modifica rápida y sustancialmente la estructura del Estado colonialista.

En Chile, la separación se produce recién a 115 años de la Declaración de la Independencia. Para ese entonces (1925), la Iglesia no abandona lo que en teología se denomina la concepción de Gran Cristiandad, típica para su posición anterior frente al Estado. A juicio de algunos historiadores católicos el paso a la concepción de Nueva Cristiandad fue lento y sólo viene a concretarse realmente a comienzos de los años 50. Sólo entonces la Iglesia renuncia a intervenir directamente en política, reconociendo la diferencia entre el plano religioso-espiritual de su competencia y el terrenal, en el cual su política se aplica a través del laicado, a partir de eso, indirectamente.

Para una mejor ilustración de la problemática teológica, vea

mos en forma comparada algunos de sus principales contenidos.

1.- Concepción escatológica de ambas visiones.

La Gran Cristiandad (GC) Escatología espiritualista, influida por la contraposición maniquea entre un principio del bien, el espíritu, y un principio del mal, la materia. La salvación se realiza en el más allá, cuando el alma, espiritual e inmortal, se libera de las cadenas de esta cárcel corporal. Este mundo constituye sólo el camino, es más un "valle de lágrimas". Las consecuencias que de allí se desprenden son, por una parte, un profundo fatalismo, puesto que los caminos de los hombres ya estarían trazados desde arriba, en una predestinación al eterno y, por la otra, un aristocratismo elitista. Los predestinados ya están marcados por el dedo de Dios y es diabólico pretender ingresar al coro de los electos basándose en el propio esfuerzo.

La Nueva Cristiandad (NC) Escatología espiritualista, pero que trata de integrar lo material, si bien las actividades temporales son menos dignas. Es verdad que la salvación se realiza en el más allá, pero hay un anticipo desde ahora: Por lo de más, el cuerpo está destinado a la resurrección y a compartir la felicidad con el alma. Las cosas materiales se convierten a sí en instrumento de salvación. A diferencia de lo más arriba expuesto las consecuencias en este caso son distintas. El fatalismo se suaviza y el aristocratismo de los electos cede con el llamamiento a los laicos quienes, en la Acción Católica "participan" del mandato de la jerarquía. La Iglesia debe acercarse a los pobres y, para ello, comenzar por dar el ejemplo eliminando todo lo fastuoso, especialmente en el plano individual.

2.- Sobre la ética de salvación.

GC. La salvación se realiza mediante el rito y los sacramentos, que purifican al hombre de sus pecados.

NC. La salvación se realiza fundamentalmente por la fe en Cristo, o si se quiere, mediante los sacramentos iluminados por la fe.

3.- Sobre la constitución y organización de la Iglesia.

GC. La Iglesia se constituye por su estructura jerárquica. La unidad de la misma se realiza por la obediencia, en una jerarquía vertical que viene de Dios. Toda otra unidad - de fe, de sacramentos, etc... está asegurada por la única jerarquía, cuya cabeza visible es el Papa, Vicario de Cristo en la tierra.

NC. La Iglesia visible se constituye también por la unidad jerárquica. Pero hay varias formas de pertenecer a la Iglesia y se puede pertenecer al alma de la misma sin pertenecer a su

cuerpo. Por otra parte se insiste en que la Iglesia son todos los bautizados, clérigos o laicos. Lo fundamental es la unidad de la fe y de los sacramentos, aún teniendo ritos diferentes.

4.- Iglesia y sociedad temporal.

GC. La Iglesia es madre y guía y maestra de la sociedad, "no sierva sino señora". De ahí la unión de la Iglesia con el Estado, de los poderes espiritual y temporal, con la autoridad eclesiástica como última instancia mediante la teoría medieval de las dos espadas. El pluralismo religioso es inaceptable. El Estado ha de ser oficialmente católico.

NG. La Iglesia es la inspiradora de la sociedad. La Iglesia y el Estado son autónomos, cada cual competente en su propio campo. Separación de la Iglesia del Estado. Pero la Iglesia inspira los valores del humanismo cristiano, principalmente mediante la doctrina social. Se acepta el pluralismo religioso y se rechaza en lo ideológico y político al marxismo ateo y materialista. La Iglesia orienta la acción política y social mediante los partidos de inspiración cristiana, los sindicatos, las escuelas y universidades católicas. Con esto la Iglesia de clara su "no intervención en política".

5.- Actitud frente a los cambios sociales y políticos.

GC. La sociedad está bien ordenada, según el orden establecido por Dios mismo. La voluntad divina es que se mantenga dicho orden y, por lo mismo, sería diabólico querer cambiarlo. Por eso, la Iglesia es la aliada natural de los conservadores. "Hasta en el cielo hay jerarquías".

NC. Dentro de la sociedad actual, existen injusticias que es preciso corregir, pero los cambios han de llevarse a cabo dentro de un proceso ordenado. Evolución no revolución. Ni capitalismo ni comunismo, sino humanismo cristiano. Esa es la "revolución cristiana".

6.- La lucha de clases.

GC. La lucha de clases es una intervención perversa del comunismo internacional, para subvertir el orden establecido por Dios. La división de la sociedad en clases expresa una diversidad de capacidades, de tareas, que está inscrita en la naturaleza de las cosas y, por lo tanto, traduce la voluntad de Dios. Por eso, todo intento de modificar esta situación es subversivo, porque es contrario a la naturaleza y a la voluntad de Dios, además, es utópico porque la naturaleza es inmutable, según el plan eterno de Dios.

NC. La lucha de clases no puede ser admitida, ya que su fundamento es el odio, que se opone al amor cristiano. Por lo de-

más, los intereses de las clases no se oponen entre sí, sino que convergen hacia el bien común. Frente al hecho de la lucha efectiva, el cristiano no puede abanderarse por ningún bando, ya que eso implicaría excluir a los otros de un amor que ha de ser universal. Al contrario, ha de ser un mediador y conciliador, por más que no sea comprendido en su intento. Dicha conciliación se logra mediante la supresión de las injusticias más flagrantes, aunque sin subvertir el orden y, sobre todo, sin sangre ni violencia, que engendran otras injusticias mayores.

7.- La violencia.

GC. El uso de la violencia depende de quién y a favor de quién se emplee. Es injusta si se usa en contra de la Iglesia o de sus miembros, en cuyo caso la víctima se convierte en mártir. Pero contra los enemigos de la Iglesia no sólo es legítima sino que tal es la voluntad de Dios.

NC. La violencia no es cristiana. El cristiano tiene como arma la no-violencia para oponerla a la violencia. Las injusticias han de ser corregidas, pero en forma ordenada, sin cambios bruscos, apelando a la buena voluntad de los gobernantes, a la armonía y concordia entre las clases sociales. Cualquier revolución armada es causa de mayores males que aquellos que se quieren corregir.

La evolución, que se puede observar en estos pocos puntos, coloca en evidencia el cambio producido en los contenidos teológicos principales. Desde el punto de vista ideológico marxista-leninista, éste es el paso de una concepción teológica conservadora y medieval a una reformista y de reafirmación de las estructuras básicas del sistema capitalista. El paso del conservadurismo al reformismo indica, al mismo tiempo, un cambio en el modo en que la Iglesia participa e interviene en política. Es decir, la base en que se apoyan las formas directas o indirectas de intervención política, no son otra cosa que el resultado de estas concepciones teórico-teológicas. El predominio actual de la segunda sobre la primera, no implica la no existencia aún de la primera, aunque en escala más reducida.

Es evidente, y aquí debemos mencionarlo y subrayar la existencia de otras corrientes teológicas que van mucho más allá de lo expuesto en la Nueva Cristiandad. La Teología de la Liberación constituye, sin lugar a dudas, una nueva forma y visión de los problemas actuales del subcontinente y de Chile. Los fines que persigue este trabajo, sin embargo, no permiten su mayor profundización.

En Chile la separación de la Iglesia del Estado fue un triunfo político de la burguesía liberal avanzada y de los sectores

laicos radicalizados que reciben el apoyo de las nacientes organizaciones proletarias. No obstante la separación, la Iglesia siguió expresándose, tal como en el siglo XIX, a través del Partido Conservador.

La evolución de la Iglesia chilena al reformismo se produjo en medio de una seria pugna interna. Los reformistas se apoyaban en la Doctrina Social vaticana que, aunque existente desde fines del siglo recién finalizado, en Chile no se había difundido ni practicado.

Uno de los primeros innovadores fue el sacerdote jesuita español Fernando Vives del Solar. Continuador suyo fue el sacerdote jesuita chileno Alberto Hurtado, quien dedicó su vida a la creación de instituciones de caridad cristiana y sembró sus ideas reformistas entre la juventud de Acción Católica. Fue fundador de la revista "Mensaje" que ha tenido, desde 1951, una importancia decisiva en esta evolución de la Iglesia.

Herederos de esta línea innovadora fue también el sacerdote y más tarde Obispo de Talca, Manuel Larraín, que llegara a ser Vicepresidente del Consejo de la Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM). En su pensamiento se puede hoy observar la diferenciación en el reformismo entre moderados y radicales, evolucionando estos a los últimos. Sus aportes orgánicos y conceptuales a la II Conferencia del CELAM en Medellín (1968), han sido valorados continentalmente. Larraín fue el principal impulsor de la liquidación del latifundio de la Iglesia chilena, paso que liquida económicamente al conservadurismo y entronca con la consolidación del reformismo en las dos variantes mencionadas en la cúpula de la jerarquía.

Manuel Larraín ha sido uno de los sacerdotes de los años sesenta de ideas más avanzadas en la Iglesia chilena y en buena medida puede considerársele un puente entre el reformismo radical y el nuevo pensamiento teológico expresado en la Teología de la Liberación.

Otra figura de relieve, ubicada en la corriente reformista radical y que también ha aportado considerablemente a la evolución de la Iglesia, sin lugar a dudas, el Cardenal Raúl Silva Henríquez.

La concepción de Nueva Cristiandad en lo que dice relación con la separación entre las tareas terrenales y espirituales, comienza a concretarse en 1938 con la fundación, por parte del ala más evolucionada del conservadurismo, del Partido Falange Nacional.

La declaración de principios y el programa de este partido tiene la virtud de expresar con meridiana claridad el grado de

- evolución del pensamiento católico chileno hacia el reformismo.
- a) Rechaza "toda confusión entre religión y política". La Iglesia y la religión estarían "por encima de los partidos".
 - b) Rechaza el capitalismo y el socialismo. "Esta empresa nacional está más allá de derechas y de izquierdas. Nos hemos propuesto romper las divisiones artificiales que destruyen la patria".
 - c) "Rechazamos las restauraciones imposibles y las revoluciones destructoras. Actuamos dentro de las leyes y condenamos la violencia como medio de acción política".
 - d) El Estado árbitro. "El Estado es el representante de la Nación y el propulsor del bien común" (1).

Como se ve, tampoco en esta época, deja la Iglesia de intervenir en "política". Se ha producido un cambio profundo de sus ideas sociales y con ello también del modo de enfrentarlos.

Al término de la Segunda Guerra Mundial, la Iglesia Católica vaticana toma el acuerdo no público de crear partidos políticos en cada país donde hayan condiciones, coordinando su acción a nivel regional y mundial. Son los partidos Demócratas Cristianos. En América Latina, en 1949, se crea la organización D.C. (ODCA) y con ello comienza a ponerse en práctica este acuerdo. La transformación de Falange Nacional en Partido Demócrata Cristiano de Chile se produce en 1957.

La declaración de principios de la DC chilena, se orienta a definir, con mayor claridad que la Falange, una política cristiana mediante la Sociedad Comunitaria, en el centro de la cual se ubican los valores del Humanismo Cristiano que reconoce en "la persona humana su naturaleza libre, su trascendencia espiritual, su relación en la vida familiar y colectiva, su derecho a la educación, al trabajo y a la seguridad" (2).

Hay avances de consideración respecto del concepto de propiedad y a la función del Estado y por primera vez se habla en un partido católico en Chile, de su "vocación popular en orden a liberar a los trabajadores de la injusticia".

En todo caso, no sobrepasa ni en una línea el nivel establecido a la fecha por la Doctrina Social de la Iglesia, en la encíclica "Quadragesimo Anno" de 1931.

El desarrollo del PDC en Chile fue rápido y exitoso. En 1964, a sólo siete años de su fundación llegó a constituir gobierno, con una votación que sobrepasó el 50% del electorado, ya que recibió el apoyo electoral de toda la Derecha que se propuso impedir el triunfo de Salvador Allende. "El reformismo en Chile tenía un buen elemento nutricional. Numerosas capas medias, la "nueva" clase obrera recién salida del agro en decadencia,

los pobres de las poblaciones callampas, las mujeres volcadas a la vida política del país desde 1949, etc. (3).

El gobierno DC (1964-1970) obtuvo un eco internacional y nacional de gran magnitud. Se trataba del primer gobierno DC, como partido único en América Latina que coincidió con la puesta en práctica del "Programa de Alianza para el Progreso", cuyos postulados reformistas fueron consagrados por J.F. Kennedy en 1960, en Punta del Este. Era la alternativa a la Revolución Cubana. De tal suerte, el gobierno de Frei recibió el apoyo internacional DC, de la Iglesia Católica vaticana y de otros países europeos, del imperialismo norteamericano y no por último también de la Iglesia Chilena. El programa de la DC, aunque dentro de los marcos reformistas, planteaba cambios muy sentidos por la mayoría nacional. Reforma agraria, "chilenización" del cobre, ampliación de las relaciones internacionales, organización de las masas trabajadoras.

Uno de los frentes de mayor relieve en que la Iglesia apoyó a la DC en el gobierno, fue el del Programa de Promoción Popular que consistía fundamentalmente en organizar, "concientizar" y movilizar a los sectores populares. La organización de campesinos, pobladores, mujeres y jóvenes fue la mayor realización social del gobierno DC.

El PDC, partido burgués por su dirección, carácter, contenido y estructura, pluriclasista por su base de masas social, no consiguió crear un bloque reformista burgués capaz de resistir la presión de la derecha" (4), lo que determinó un gobierno de naturaleza contradictoria y que fue progresivamente alejándose de la esencia de su programa y con ello de las masas populares. Al final del gobierno DC, la Iglesia atenta la adhesión que le brindó en un comienzo y esto por varias razones. Primero porque la Iglesia no quiere perder su influencia en los sectores medios de la población que han experimentado un notable proceso de radicalización y al mismo tiempo de disolución respecto del reformismo y que algunos se agrupan en torno al nuevo programa DC de Tomic que promete un camino "no capitalista" de desarrollo económico y social.

Muchos otros se sentirán atraídos por los cambios más radicales de la Unidad Popular, que además abren una perspectiva de desarrollo hacia el socialismo. Segundo, porque en el seno de la Iglesia se ha producido un fuerte proceso de radicalización, especialmente en los sacerdotes jóvenes y en la juventud católica que presionan fuertemente sobre la jerarquía. Y tercero, porque la Iglesia Latinoamericana, en su Conferencia de Medellín, toma acuerdos concluyentes respecto de la situación de miseria y violencia "institucionalizada" que vive el subconti-

nente, ha criticado al reformismo tradicional-moderado y ha puesto sobre el tapete la necesidad de "cambios efectivos y urgentes".

Esto demuestra que el viraje de la Iglesia chilena hacia posiciones reformistas radicales, se produce a fines de la década del 60 y no, como pudiera pensarse, como resultado inmediato y directo del triunfo del abanderado de la UP. En 1969 el Cardenal, Arzobispo de Santiago, R. Silva Henríquez declara la posibilidad abierta para un cristiano de votar por un marxista. "Si lo hace de acuerdo a su conciencia, está bien" opina.

La relación política de la Iglesia con el gobierno de la Unidad Popular, puede calificarse, en general, como buena. Por parte del gobierno hubo respeto y deferencia hacia la institución y su jerarquía, de parte de la Iglesia hubo un apoyo positivo. Este fue un apoyo consciente y de principios, por tanto de carácter estable, lo que quedó de manifiesto en las condiciones tan adversas de su etapa final, previas al golpe fascista. Fue consciente porque la Iglesia tenía claro desde el inicio que el proceso caminaba hacia el socialismo y que el marxismo era la ideología dominante en su dirección. El mismo Cardenal declaró en una oportunidad: "La mayoría de las reformas planteadas por la UP coinciden con los deseos y con los planteamientos de la Iglesia, así es que hay un apoyo claro... Creo que el socialismo tiene enormes valores cristianos que bajo muchos puntos de vista es muy superior al capitalismo" (5).

La Iglesia fijó, en 1972, en un documento de la Conferencia Episcopal su posición frente al carácter marxista del proceso. Los puntos de mayor divergencia entre el gobierno y la Iglesia, como fue el proyecto de "Educación Nacional Unificada", se superaron buscando fórmulas que contemplaron los intereses de ambos. En todo caso, lo importante es que la Iglesia no acoge los llamados de la derecha y el imperialismo para sumarse como institución al carro de la contrarrevolución.

FIDUCIA; el Opus Dei y otras organizaciones religiosas ultrarreaccionarias, que abogaban por el derrocamiento de Allende, tuvieron que buscar apoyo básicamente externo para poder conseguir sus fines ya que hasta el último instante la Iglesia defendió oficialmente la "legitimidad indiscutible" del gobierno popular. Desde sus posiciones reformistas radicales hizo todos los esfuerzos por lograr un entendimiento DC-UP.

El último de estos esfuerzos lo hizo el 30 de agosto de 1973, a doce días del golpe y después que la confabulación reaccionaria del Parlamento, la Corte Suprema y la Contraloría General de la República habían declarado la virtual inconstitucionalidad del gobierno.

Durante el gobierno de la UP se profundiza la radicalización de algunos sectores del clero. Estos pasan de posiciones reformistas radicales a que habían llegado a fines del gobierno DC, a posiciones progresistas y revolucionarias. Así ocurre con los sacerdotes que conforman el "Grupo de los 80", encabezado por Gonzalo Arrollo y que en abril de 1971 organizaron las "Jornadas de participación de los cristianos en la construcción del Socialismo", y un año más tarde, la Primera Conferencia de "Cristianos por el Socialismo". La Iglesia chilena, oficialmente a través de la Conferencia Episcopal, fijó su posición frente a esta participación directa de los sacerdotes en política y en conformidad a la visión de Nueva Cristiandad que separa las tareas espirituales y terrenales, reconoció el derecho que le asistía, como ciudadanos para tener una opción política, pero censuró el intento de darle un respaldo moral a tal opción por su carácter sacerdotal. La radicalización del laicado cristiano es también notable en este período, tanto en los sectores populares como en ciertos estratos de las capas medias, muy especialmente entre el estudiantado de los colegios católicos de élite.

Resulta interesante constatar que la progresiva nuclearización de los sectores medios en torno a la política opositora de la Derecha, y fundamentalmente de la DC, que en último momento abre paso a la contrarrevolución, no hizo modificar a la Iglesia chilena su posición respecto a la legitimidad del gobierno de Salvador Allende.

Su posición política, sin embargo, no puede llevarse al absurdo, y debe entenderse no como una defensa a ultranza del gobierno y lo que éste representaba, sino de oposición a la ruptura del sistema institucional democrático burgués, en el cual la Iglesia había conseguido y mantenido una inserción estable y de significación en la vida social y política del país.

La posición de la Iglesia frente al fascismo describe una evolución que para su estudio puede dividirse en cuatro períodos.

1.- Inmediatamente después del golpe (finales 1973 y principios 1974). Su acción está dirigida a salvar la vida de los perseguidos políticos, mientras su cúpula más alta pide moderación y respeto a la institucionalización y a los derechos populares al gobierno de facto.

2.- (1974-1976). Sin abandonar la defensa de los derechos humanos, hace esfuerzos por insertarse en el nuevo aparato estatal a fin de que le sean reconocidas sus prerrogativas tradicionales. Tal intento fracasa porque no encuentra eco en el fascismo.

3.- (1976-1983). Ante la persecución de que es objeto el clero incluyendo sectores de la jerarquía, debido a su permanente defensa de los derechos humanos, la Iglesia chilena se ve de hecho segregada del Estado y pasa a adoptar una posición disidente respecto de éste y de oposición política.

4.- (1983-1986). Con el cambio en el Arzobispado de Santiago se reanuda los intentos de conciliación por parte de F. Fresno, promovido ese mismo año por el Papa Juan Pablo II al Colegio Cardenalicio. Estos intentos fracasan también por el peso de las masas populares al interior de la Iglesia.

Durante estos años de régimen fascista, pesará sobre la Iglesia chilena el "pecado" de haber sido la única institución de alta significación social que no se sumó ni explícita ni implícitamente a la confabulación contrarrevolucionaria contra el gobierno de la Unidad Popular.

Desde los primeros momentos la Junta Militar prescindió de ella como institución, utilizó para consagrar la dimensión religiosa de su acción a obispos y sacerdotes adictos suyos y/o se proclamaron sus componentes, sin intermediarios, los ejecutores de los designios divinos.

Este preconcebido desconocimiento de su autoridad en el terreno que le es exclusivo, de acuerdo a la concepción de Nueva Cristiandad imperante, afectó hondamente a la Iglesia como cuerpo institucional, lo que unido a las acusaciones de "encubrimiento de los enemigos de la Patria" y de "crear un complejo de culpa" a las "autoridades" por los crímenes cometidos (6) ha puesto por encima de las diferentes tendencias políticas de la jerarquía el problema de la unidad y defensa institucional. Esto ha impedido que en su seno se formara de manera estable una correlación proclive a entrar en un entendimiento con el fascismo.

Los intentos en este sentido son dos y se realizan en el segundo y en el cuarto período. Comienzan en 1974, con un documento de la Asamblea Plenaria Episcopal, en que se prohíbe a los sacerdotes pertenecer al grupo de "Cristianos por el Socialismo", luego, en septiembre de 1975, en el documento "Evangelio y Paz" se hacen los mayores esfuerzos por mejorar las relaciones con la dictadura al "reconocer el servicio prestado al país por las FF.AA. al liberarlo de una dictadura marxista que parecía inevitable y que habría de ser irreversible" (7), agregando a modo de explicación de su conducta durante el régimen de la UP que podía esperarse un consenso mayoritario en torno a ciertas tareas comunes, "en el respeto de un sano pluralismo". También en este documento, en el que se puede advertir párrafo a párrafo la lucha de tendencias dentro del episcopado, se con

diciona el apoyo que pudiera dar la Iglesia al régimen fascista a la no incurrancia de ciertos errores.

El último intento de conciliación es el más reciente y el más grave, pues se hace en los momentos en que el movimiento popular y democrático del país se une bajo la bandera de exigir el fin de la dictadura y de echar a Pinochet. Las distintas reuniones y "tê" bebidos por Fresno y Pinochet, encuentran el más profundo y decidido rechazo de la masa cristiana. La moderación reformista del Cardenal no encuentra eco hoy tampoco en el conjunto de las jerarquías.

Un estudio católico, publicado en 1981, explica desde su perspectiva la posición de la Iglesia durante el régimen fascista.

"Hasta la ruptura del régimen democrático, en 1973, la Iglesia fue un actor al cual el Estado reconoció un poder social y moral indiscutible. Este reconocimiento permitió que la Iglesia pudiera ejercer desde fines del gobierno DC un rol activamente eficaz de "reserva moral" de la institucionalidad democrática vigente. Una vez producido el quiebre de ésta, el Episcopado entendió que el gobierno militar debía devolver prontamente al país hacia el cauce democrático tradicional.

Pero, esta vez su rol moderador no fue reconocido por el régimen militar inspirado en la Doctrina de Seguridad Nacional, por lo cual fracasaron las solicitudes de la Iglesia por la defensa de los derechos democráticos. Esta realidad, consolidada a través de la acción del nuevo Estado autoritario militar provoca no sólo la tensión entre éste y la Iglesia, sino que coloca al Episcopado ante un nuevo escenario social, que implica para la Iglesia resolver el dilema de integrarse al Estado o transformarse en disidente.

A medida que la Iglesia va desarrollando este rol en la sociedad, el gobierno militar busca cierta "Confesionalidad" en aparatos religiosos propios o incentivados por él. Esto provoca la aparición de una especie de magisterio paralelo representado por antiguos católicos de derecha y, por lo tanto, el origen de un nuevo frente de fricciones entre la Iglesia y el Estado" (8).

A partir de 1976, se produce un reencuentro entre la Iglesia chilena y los sectores medios, que precisamente en ese año de gran crisis económica, comienzan a desilusionarse del fascismo. Sin embargo, desde entonces hasta ahora no ha habido un apoyo estable, han vacilado constantemente, en acercamiento y distanciamiento respecto del gobierno militar en virtud a las etapas de bonanzas o crisis económica aguda. La Iglesia ha te

nido en cambio una estable y sólida base de masas en los sectores populares, los más perseguidos y pauperizados en estos 12 años, y que representan, sin duda, la más grande y activa que haya tenido en su historia en el presente siglo.

De tal suerte, se ha venido experimentando en los dos últimos periodos un cambio en la composición social de la base de masas en que se apoya la Iglesia chilena. Este hecho, por una parte, ha radicalizado posiciones en la Iglesia y en nuevos sectores del clero, incluyendo a su alta jerarquía, y por otra, le ha impreso a su actividad un nuevo estilo.

Las circunstancias en que se ha desarrollado la lucha en defensa de los derechos humanos, ha obligado a la Iglesia por ejemplo a ceder sus templos y recintos para una actividad política de hecho, en la que participa el clero, también en condiciones de clandestinidad. En su seno se ha promovido la unidad política práctica de los diferentes sectores del pueblo y también de las capas medias.

La larga ausencia de actividad pública de los partidos políticos llevó a la Iglesia, sobre todo en los dos primeros periodos, a suplirlos. Resulta innegable, en este sentido, el carácter adquirido bajo la represión de las procesiones, misas masivas, rogativas y peregrinaciones.

Aunque en la defensa de los derechos humanos, de los perseguidos políticos la Iglesia no ha hecho distinciones de cuantía, en su actividad permanente en las Vicarías, en su relación con los diferentes sectores políticos ha habido una variada matización, sometida a una compleja dialéctica en la que influyen por una parte, las diferentes corrientes políticas del propio clero, y por otra, las posiciones que han venido adoptando los diferentes sectores políticos. A raíz de la aprobación de la Nueva Constitución, en 1980, por ejemplo, han surgido mayores dificultades entre la Iglesia y los partidos marxistas, dada la defensa que hace ésta de los métodos de lucha no violentos, principios que hace suyo con mucha fuerza el PDC.

Para este nuevo tipo de actividades emprendidas por la Iglesia ha tenido que introducir cambios en su estructura interna y ha creado nuevas formas orgánicas. De preferencia son éstas las Vicarías que fusionan el hacer del clero y el laicado, sin dejar de ser instancia eclesial, controlada orgánicamente e ideológicamente por la alta jerarquía.

Al margen de las posiciones que pudiera adoptar la Iglesia chilena en un futuro inmediato o mediato, las circunstancias en que ha vivido bajo el régimen fascista, de hecho la han acer

cado, por lo menos en dos aspectos al modelo eclesial a que aspiran los sectores más avanzados dentro de ella.

- a) La radical separación del aparato estatal burgués, en actitud crítica respecto de él y prendida a la masa del pueblo y
- b) La superación de la dualidad espiritual-terrenal, en cuanto a la acción exclusiva de la Iglesia en la primera y los laicos en la segunda, dada la obligación de todo cristiano de desarrollar y practicar la dimensión política de la fe.

Es decir, la porfiada realidad se ha encargado nuevamente de dilucidar el "impase" planteado ya al comienzo de estas líneas.

La Iglesia, sin duda, a la caída de la dictadura pinochetista no va a querer perder bajo ninguna circunstancia la preeminencia que ha logrado en este período dentro de la sociedad civil en una dimensión social y política e ideológica, además, tampoco va a renunciar a lo que estima su legítimo derecho de "reinsertarse" en el nuevo aparato estatal.

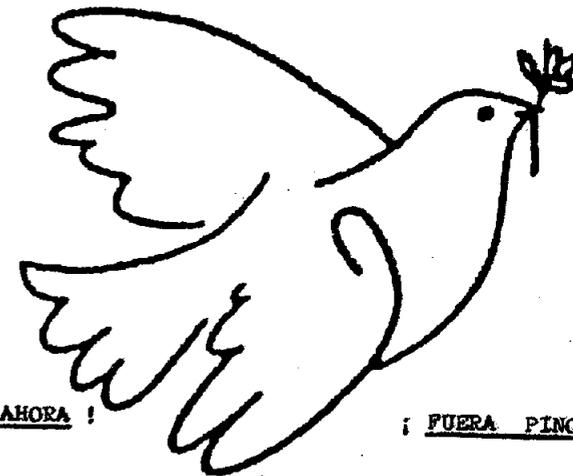
Así, como durante el régimen fascista, su actitud de apoyo y de defensa de la constitucionalidad del gobierno de la UP ha sido un baldón, su defensa de los derechos humanos y su actitud de crítica consecuente contra el fascismo será un indiscutible honor para la institución en el futuro. Analizando desde este punto de vista, su peso y dimensión político social ha crecido y por tanto representa un factor determinante en la futura vida política chilena.

La gran cuestión a resolverse será qué partido o movimiento será capaz de crear las condiciones para canalizar este prestigio ganado por la Iglesia, en el plano terrenal, estrictamente político. De esta tarea no queda excluido el movimiento popular.

Notas.

- 1.- Jaime Castillo Velasco. Las fuentes de la Democracia Cristiana. Ed. del Pacífico, Santiago Chile, 1968.
- 2.- Idem
- 3.- Irina Zórina. La DC, las reformas y la revolución. En revolución y contrarrevolución en Chile, Academia de Ciencias de la URSS, Moscú 1980, pág. 101.
- 4.- Idem, pág. 119
- 5.- Cardenal R. Silva Henríquez, declaraciones a la revista "Juventud Rebelde", Cuba, mayo 1972.

- 6.- La Iglesia del Silencio en Chile. Ed. EDUNSA, Santiago de Chile, 1976, págs. 256 y 257.
- 7.- Documento "Evangelio y Paz", apartado III Revista Mensaje N. 243, pág. 422, Santiago Chile.
- 8.- Fernando Aliaga y José Osorio. Episcopado y renovación de la Iglesia chilena, 1951-1981. En revista Mensaje N. 303 págs. 546 y 547.



¡ DEMOCRACIA, AHORA! !

¡ FUERA PINOCHET! !

económico

Resumen Económico: tercer trimestre 1987

por Hugo Fazio

- (- Banco Mundial reconoce fracaso de la política chicaguense.
- Voceros imperialistas cantan loas a economía fascista.
- Transnacionales aumentan presencia en la economía chilena.
- Crean Fondos Mutuos con pagarés de la deuda externa.
- Altas utilidades proporcionan empresas privatizadas.
- Privatización crea nuevos grupos económicos.
- Crece presencia privada en control de las exportaciones.
- Se reabre debate sobre necesidad de la Reforma Agraria.
- Disminuyen siembras anuales.
- La Universidad ; no !.
- El "reajuste" de Pinochet.
- El drama de la desocupación juvenil).

El capital imperialista, los principales grupos económicos internos y el gran empresariado han centrado su preocupación en la denominada "proyección" del régimen, es decir en los intentos de perpetuar la forma de dominación que han impuesto en el país. Paralelamente, aprovechan plenamente las condiciones favorables que les crea el fascismo para obtener nuevos privilegios y ampliar sus posiciones. Pinochet también tiene como objetivo central actual "proyectarse", lo que, desde luego, vincula exclusivamente con su permanencia en el poder. Fuerzas que se han beneficiado de su dictadura y que le han entregado y entregan su apoyo consideran, además, otras variables, preocupados de que la prolongación de la gestión en manos de Pinochet acentúe los procesos de polarización y conduzca a una salida democrática. El grado de control y de saqueo de la economía chilena es de tal envergadura que para estas fuerzas su primer meta es mantenerlo y en lo posible ampliarlo.

"El Mercurio", (9-9-87) ha definido los próximos años como de consolidación, en la perspectiva de proyectar la forma de dominación impuesta hacia el siglo XXI. "En los años pasados y en la actualidad el país estaría viviendo una etapa de modernización - comentó en "La semana económica" -, la que habría que consolidar en el próximo futuro y en el período 1989-1997. En estos años - puntualiza "El Mercurio" - se pondría en práctica la última fase de consolidación de nuestra institucionalidad prevista en la Carta Fundamental, completándose así la modernización de la sociedad chilena, la que en seguida debe prepararse y proyectarse para los desafíos del siglo venidero". Desbaratar esta pretensión, recuperar la democracia y liquidar la forma de dominación impuesta es, por el contrario, para las grandes mayorías víctimas de la política fascista la más grande tarea actual. Chile en los años de tiranía se ha separado en dos, de un lado una pequeña minoría que goza de los beneficios del poder y, de la otra, los sectores ampliamente mayoritarios de la población que sufren de una redistribución marcadamente regresiva del ingreso y que han visto deteriorarse gravemente sus condiciones de vida.

En el trimestre, la ampliación del papel dominante del gran capital - particularmente de consorcios transnacionales - se produjo preferentemente mediante el aberrante uso del sistema de capitalizar pagarés de la deuda externa, aprovechando simultáneamente el masivo proceso en curso de privatización de activos estatales. En septiembre, la dictadura estableció los mecanismos para la constitución de "fondos mutuos" en base a pagarés de la deuda, controlados por capitales extranjeros. De esta manera, procedió a ampliar y diversificar el uso de estos papeles de otra manera incobrables. Igualmente, amplió los cupos para las operaciones con pagarés de la deuda externa por parte de capitalistas chilenos, teniendo presente la caída en los valores con que se

transan estos documentos en los mercados financieros internacionales. De otra parte, elaboró un proyecto de ley que rebaja los tributos a cancelar por la remesa de utilidades de inversiones externas. Chile ha llegado a los niveles más altos de dominio y saqueo del capital transnacional de toda su historia. La dictadura embarcada en un proceso desnacionalizador y extranjerizante sin parangón continúa otorgando nuevas franquicias y posibilidades al capital extranjero.

En el curso del año la actividad económica ha experimentado un proceso de recuperación, acercándose al finalizar el trimestre - después de seis años -, según el Índice "Estrategia" de Actividad Económica Desestacionalizada a los niveles globales previos al inicio de la crisis cíclica. En los ocho primeros meses del año, el mencionado índice quedó todavía un 2,7% por debajo de enero-agosto de 1981. Ello manteniéndose aún marcadamente lejos, con relación al mencionado período, el producto per cápita y habiéndose registrado una fuerte regresión en las condiciones de vida de la generalidad de la población, que se manifiesta crudamente en las tasas de consumo. El Informe Anual del Banco Interamericano de Desarrollo, conocido en el pasado mes de septiembre, refleja crudamente esta realidad. Analizando las cifras correspondientes al último trimestre de 1986 y el curso de recuperación de la economía recalca que "sin embargo, el producto por habitante se habría situado en un monto equivalente al que tenía en 1970, mientras que el consumo por habitante, por su parte, se encontraría actualmente en un 11% por debajo del nivel registrado en ese mismo año" ("Apsi", 14-9-87). Debe tenerse presente que durante los años del Gobierno Popular hubo un importante aumento del producto per cápita y del consumo, de manera que la comparación resulta todavía más dramática si se realiza con esos años.

Cuadro Nº 1

INDICE ESTRATEGIA DE ACTIVIDAD ECONOMICA DESESTACIONALIZADA.

(Fuente: "Estrategia". Base enero-agosto 1981 = 100)

IEAED	Indice	IEAED	Indice
1981, enero-agosto	110,4	1985, enero-agosto	89,5
1982, enero-agosto	87,4	1986, enero-agosto	96,1
1983, enero-agosto	84,0	1987, enero-agosto	107,4
1984, enero-agosto	90,1		81,6

Este proceso de recuperación tiene lugar acentuando los procesos de polarización social. En un polo grandes utilidades, gravitación creciente de capitales extranjeros, expansión de los ma-

yores grupos internos presentes en el país, en el otro continúan sin resolverse y agravándose apremiantes problemas nacionales. La gran jornada de movilización del 7 de octubre mostró la disposición resuelta de amplios sectores nacionales en la demanda de soluciones concretas y tras la conquista de la libertad. La convocatoria del Comando Nacional de Trabajadores, junto a problemas específicos de diferentes otros sectores de la población, reivindicó un mejoramiento salarial general y el establecimiento de un sueldo mínimo en correspondencia con las necesidades más elementales de un núcleo familiar. Por su parte, la larga y generalizada huelga de la Universidad de Chile constituye un indicador eloquente del rechazo generalizado de la comunidad universitaria a los planes económicos y sociales del fascismo.

La aplastante mayoría de los chilenos choca en su vida diaria como lo demuestran estos ejemplos salientes, con la política del Fondo Monetario Internacional, implementada servilmente por la tiranía y su equipo económico.

El curso económico transcurre en medio del ahondamiento de diferente tipo de contradicciones y desajustes. El programa macroeconómico trazado de acuerdo con el FMI se hace muy difícil de implementar en la medida que crezca la lucha de masas. De igual manera, el aumento de la movilización social y la exigencia de solución a los problemas concretos lleva necesariamente al fracaso los planes electorales trazados por Pinochet, orientados a atender superficialmente con pocos recursos necesidades de las capas más empobrecidas de la población. El jefe del Área Económica del Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz, Leonardo Navarro, señaló con razón que la política económica fascista se mueve "con un campo de maniobras más estrecho que el año pasado" ("Análisis", 31-8-87). La movilización de masas reduce extraordinariamente de inmediato esta limitada capacidad de maniobra.

BANCO MUNDIAL RECONOCE FRACASO DE POLITICA CHICAGUENSE.

El Banco Mundial en su "Informe sobre el Desarrollo Mundial en 1987", en el apartado titulado "Los riesgos de la liberación financiera: lecciones desde Chile", reconoce abiertamente "el fracaso de las medidas implementadas en Chile durante los años setenta", es decir de la política conocida como de los "Chicago boys". El Banco Mundial, añade, que "cuando la crisis internacional de la deuda (externa) en 1982, Chile ya se encontraba en una profunda crisis económica", refutando así los esfuerzos de los propagandistas del régimen de intentar presentar el colapso registrado en esos años como resultado primordialmente de factores externos. El Banco Mundial al hablar de fracaso no hace sino repetir con años de retraso un hecho demostrado hasta la saciedad, que ha tenido profundas gravitaciones negativas para Chi-

le y la generalidad aplastante de sus habitantes. Lo nuevo reside, sin embargo - como anotó el director de la empresa consultora Economic and Financial Survey, Enrique Dávila -, en que "esta es la primera vez que una institución como el Banco Mundial reconoce el fracaso del modelo de los Chicago" ("Hoy", 6-7-87).

Es claro, el Banco Mundial pretende presentar las causales de este fracaso como un fenómeno del pasado, centrándolo en la falta de vigilancia tenida en los años setenta en el sistema financiero. "Talvez - señala textualmente el documento del Banco Mundial - donde se soltó más la mano fue en el sector financiero. Los índices reales de interés anual subieron a un 127%, bajando gradualmente hasta un 44% en los tres años siguientes. Irónicamente el mayor defecto de las medidas económicas chilenas - agrega el informe - fue que llegaron demasiado lejos. No se contaba - concluye - con una supervisión efectiva del sector financiero ... la mayoría de las financieras había sido comprado por uno de los grandes grupos económicos. Estos grupos industriales-financieros usaron los recursos económicos obtenidos a través de un banco recién comprado para comprar empresas que se estaban privatizando o para expandir sus propias operaciones". Colocando las causales en el pasado, se justifica en los hechos la aplicación ahora de nuevos mecanismos abiertamente negativos. La centralización de capitales se vuelve a producir por la vía de la privatización de empresas estatales o de sociedades en los hechos en poder del Estado por el colapso de los anteriores grupos económicos dominantes y por el antinacional sistema de cambiar pagarés de la deuda externa, en los hechos incobrables, por patrimonios físicos. Las liberalizaciones excesivas en beneficio del capital financiero, externo e interno, constituyen una constante en la política económica fascista, con la particularidad que en unos momentos toma determinadas formas predominantes y después otras.

El presidente del Banco Central, Enrique Seguel, al ser consultado sobre el informe del Banco Mundial, también pretendió mostrar que la crisis en el sistema financiero era un asunto del pasado. A su juicio la actual legislación bancaria cubre cualquier riesgo, enfatizando que, "por lo tanto, era difícil que la gran crisis financiera de los años 1981-1982-1983 volviera a repetirse" ("Cauce", 13-7-87). Sin embargo, refuta Enrique Dávila, "la nueva ley de bancos, la privatización de empresas públicas y la liberalización de la tasa de interés que antes era sugerida, apuntan en la misma dirección que las políticas adoptadas en los años setenta" ("Hoy", 6-7-87). Grandes bancos nacionales funcionan sólo gracias a recursos estatales. Los presidentes de los recientemente privatizados bancos de Chile y de Santiago, Adolfo Rojas y Julio Barriga han reconocido "que hasta ahora no han rescatado un solo crédito de los que 'vendieron' al Banco Central" ("Cau-

ce", 13-7-87).

Los indicadores bancarios son muy claros para mostrar la persistencia y profundidad de esta crisis. Así lo dejó en evidencia un informe de la propia Superintendencia de Bancos en que dio a conocer la realidad del sistema financiero. El estudio de mostró que un buen número de las 41 instituciones financieras existentes en el país registran pérdidas mayores a sus provisiones. "Los créditos impagos que conforman la cartera vencida disminuyeron entre mayo de 1986 y enero de 1987 - resumió "Análisis" (10-8-87), entregando antecedentes contenidos en el informe de la Superintendencia de Bancos -, pero desde entonces iniciaron un nuevo y sostenido repunte. Al mismo tiempo - agregó -, en los últimos doce meses a abril pasado la cartera mala vendida al Banco Central aumentó ininterrumpidamente. Sumando ambos conceptos - recalcó "Análisis" -, los créditos vencidos se elevaron en un 29%, alcanzando la sideral suma de 769.924 millones de pesos" (3.626,9 millones de dólares según el cambio oficial bancario promedio a esa fecha).

En este contexto, hay instituciones que sobreviven en condiciones sumamente críticas. "Las estadísticas oficiales a mayo último - comentó analizando el mencionado informe el director de "Economic and Financial Survey, Enrique Dávila -, revelan que, una vez descontadas provisiones y excedentes, cuatro entidades tienen comprometido su capital en niveles que fluctúan entre un 15 y un 25%. Hay al menos diez entidades cuya cartera de préstamos está situada en las categorías C y D, lo que indica que entre el 5 y 17% de todas las colocaciones están en una posición de alto riesgo: los créditos situados en ambos niveles tienen una irrecuperabilidad que va del 60 al 100%, respectivamente. En ocho bancos el nivel de créditos relacionados oscila entre el 50% y el 227% de su capital y reservas, y la irrecuperabilidad de los mismos va del 10 al 43% en once instituciones".

"El deterioro evidente del endeudamiento observado al trasluz de estas cifras - subraya Enrique Dávila - no proviene de las grandes empresas, sino de miles de medianos y pequeños productores y particulares que deben menos de 10 millones de pesos (47.107 dólares), pero que suman nada menos que 1.140.000 personas. Hay un franco deterioro en la capacidad de pago de los sectores numéricamente más representativos. Todo ello coloca al sistema financiero - concluye el director de "Economic and Financial Survey" - en un círculo vicioso, donde aparecen el ajuste contractivo, una disminución del consumo, escaso poder comprador e incierta perspectiva de una recuperación sustancial de los ingresos" ("Análisis", 24-8-87).

Cuadro Nº 2

INDICADORES BANCARIOS AL 30-4-87 DE ALGUNAS
INSTITUCIONES CON PROBLEMAS.

(Fuente: Estados de situación. En millones de pesos)

Bancos	Colocaciones	Cartera Vencida	Cartera Vendida	Provisio- nes	Capital y Reservas
Santiago	201.755	6.173	193.530	40.001	32.541
Chile	367.071	23.452	244.778	42.597	59.566
Internacional	15.155	274	14.547	546	2.972
Trabajo	92.053	1.255	14.058	4.731	6.474
Edwards	77.963	1.247	21.097	1.925	7.659
BHIF	73.924	1.972	23.846	2.421	6.861
Nacional	72.756	2.023	13.204	2.371	5.576
Concepción	59.900	2.317	69.768	2.436	9.112
O'Higgins	94.343	2.210	11.226	5.527	6.752
Pacífico	27.446	643	4.823	632	1.878
Crédito e I.	144.123	1.919	28.040	7.103	11.337
Desarrollo	32.202	506	4.914	919	2.134
Sud Americ.	121.427	2.999	20.811	6.508	8.547
Financo	4.736	66	1.453	119	712

Los factores de crisis en el sistema financiero, por tanto, no son un asunto del pasado. El modelo económico fascista - que es el patrocinado por el FMI, el Banco Mundial y los bancos acreedores - acentúa las contradicciones y genera constantemente condiciones para nuevos estallidos.

VOCEROS IMPERIALISTAS CANTAN LOAS A ECONOMIA FASCISTA.

Robert Gelbard, subsecretario de Estado Adjunto para Asuntos Interamericanos de la Administración Reagan, el presidente del Eximbank, John Bond y el presidente del poderoso consorcio financiero estadounidense, John Reed, durante sus visitas a Chile en el pasado mes de agosto elogiaron abundantemente la política económica fascista. Gelbard - que viajó al país a la ceremonia con motivo de la ampliación del aeropuerto de Isla de Pascua, inversión realizada ante todo en función de los afiebrados planes del gobierno norteamericano de guerra de las galaxias - cali-

ficó el programa macroeconómico en aplicación en Chile, decidido, por lo demás, explícitamente por el directorio del Fondo Monetario Internacional, de estar entre "los mejores del hemisferio" y de ser "uno de los modelos del Tercer Mundo" (El Mercurio", 17 - 8-87). Bond calificó de "extraordinario" el comportamiento de la economía. Por su parte, el presidente del mayor banco estado unidense entregó "una opinión bastante optimista y positiva respecto de la política económica" del régimen de Pinochet, agregando su convicción acerca que la conclusión del Fondo Monetario de be ser similar ("Hoy", 10-8-87). Estos elogios no tienen, desde luego, nada de extraño. El programa macroeconómico fascista expresa las políticas diseñadas por el FMI, el Banco Mundial y la banca acreedora - al interior de la cual tiene una fuerte gravitación el Citibank -, por tanto, la satisfacción de Gelbard, Bond y Reed expresa, en definitiva, la aprobación por la forma en que la tiranía ejecuta las orientaciones entregadas. El fascismo ha servido para aplicar en las formas más puras las recomendaciones y decisiones del capital financiero internacional.

Gelbard y Reed dieron, al mismo tiempo, su pleno respaldo a los planes de "proyectar" el régimen, es decir, de perpetuar la forma de dominación impuesta. Las discusiones en la cúpula fascista y entre los sectores que le brindan su apoyo y para quienes gobierna se concentra en la forma que debería adoptar esta proyección, para lo cual se barajan diferentes variantes. Es la posición, por ello, también del gran empresariado criollo, que se ha manifestado a través del "Comité Cívico", constituido expresamente para estos fines, por respaldar aquella variante que mejor represente "el espíritu y la acción renovadora" del régimen actual ("Hoy", 17-8-87). Gelbard, de la misma manera, dio su respaldo a diferentes alternativas enfiladas en esa dirección. La Administración Reagan y el capital financiero imperialista se inclinarán, en el momento necesario, en función de la evolución de la situación concreta, por aquella variante que les permita asegurar en las mejores condiciones su dominación del país. Robert Gelbard, al mismo tiempo, rechazó tajantemente toda iniciativa dirigida a imponer sanciones económicas a la dictadura por sus constantes y brutales atropellos a los derechos humanos. El gobierno norteamericano está interesado en que continúen las elevadas tasas de saqueo del país que les garantiza el programa económico en aplicación. Más aún, el subsecretario de Estado Adjunto fue todavía más lejos, pronunciándose por terminar con las disposiciones de la Enmienda Kennedy, que prohíbe el suministro de armamento a la dictadura terrorista chilena. Estas ideas ya habían sido expresadas anteriormente por el Secretario Adjunto de Asuntos Interamericanos, Elliot Abrams, al rechazar cualquier sanción, porque según dijo el manejo económico de la tiranía resultaba para los intereses imperialistas "excelente" ("Análisis", 3 - 8-87).

John Reed, además, aprovechó su visita para estudiar las di-recciones que adoptará el plan de expansión del Citibank en Chile. Los planes de la institución financiera norteamericana consideran convertir un porcentaje significativo de sus acreencias externas en inversiones directas. El Federal Reserve (el Banco Central de Estados Unidos) ha dado un nuevo estímulo a propósitos de esta naturaleza al autorizar en un amplio listado de naciones "a adquirir hasta el 100%" de empresas. "Anteriormente, su porcentaje no podía pasar del 20%" ("El Mercurio", 17-8-87). El semanario "Estrategia" (10-8-87) ha divulgado que los planes del Citibank son penetrar "en aquellas áreas en que el país tiene ventajas comparativas". "Más específicamente - añadió "Estrategia" -, existiría interés en los sectores minero, agrícola, forestal y pesquero". Hasta ahora, el Citibank se ha concentrado en el país en la esfera financiera, creando toda una tupida red de instituciones. El proyecto impulsado por John Reed es transformar alrededor del 20 al 25% de las acreencias del Citibank en inversiones directas. "Estrategia" considera que en cuanto a Chile esta cifra sería "alcanzable". La dictadura fascista proporciona a estos fines todo tipo de facilidades y granjerías. La publicación, agrega, que la primera inversión del Citibank en este marco ya se encuentra aprobada. Se trata de un proyecto a realizar conjuntamente entre el Citicorp y el consorcio transnacional anglo-holandés Shell en la mina de oro "Choquelimpia". Shell está empeñado en un vasto plan de diversificación de sus inversiones en Chile.

De esta manera, la administración Reagan y el capital financiero norteamericano trabajan activamente por "proyectar" y ampliar su dominación sobre el país.

TRANSNACIONALES AUMENTAN PRESENCIA EN LA ECONOMIA CHILENA.

El control directo de capitales financieros transnacionales en empresas nacionales en pleno funcionamiento se viene produciendo fundamentalmente, desde 1985, a través del Capítulo XIX del Compendio de Normas de Cambios Internacionales, es decir mediante el sistema de transformar pagarés de la deuda externa incobrables en propiedad sobre activos físicos. En los dos primeros años de utilización de este sistema - entre junio de 1985 y el mismo mes de 1987 -, de acuerdo a datos oficiales, la capitalización de pagarés de la deuda con este propósito contabilizó 653,2 millones de dólares. El Comité de Inversiones Extranjeras destaca en su información que el monto de las capitalizaciones efectuadas tiene un curso creciente. En el primer semestre del presente año sumó 306,4 millones de dólares, cantidad casi similar a la anotada durante todo 1986, 305,4 millones de dólares. En 1985, la operatoria aún fue muy limitada, registrándose capitalizaciones para "inversiones" por sólo 43,2 millones de dólares. Es

de prever que en los próximos meses esta tendencia continuará, dado que numerosos bancos norteamericanos han constituido millonarias provisiones en la práctica con este fin.

La capitalización de deudas goza de un elevado subsidio del régimen fascista. Las utilidades para los consorcios inversionistas no finalizan aquí. El proceso de privatización de empresas estatales les proporciona la gran posibilidad de apoderarse de ellas muy por debajo de su valor real. "Radomiro Tomic - ha señalado el semanario "Cauce" (13-7-87) - que esas empresas se han liquidado en promedios cercanos al 25% de su valor, lo que constituye ... un crimen de lesa patria, cometido por un gobierno que se dice nacionalista". Todo ello con pagarés incobrables.

Hasta el momento, la mayor capitalización de deudas es la realizada por el consorcio neozelandés Carter Holt Harvey International Ltd. en beneficio de su filial, Carter Holt Harvey Chile, por 160 millones de dólares. Mediante esta operación, Carter Holt Harvey pasó a compartir con el grupo nacional Angelini el control del mayor conglomerado existente en el país, Copec.

En segundo lugar, por el monto de los pagarés de la deuda capitalizados para "inversiones" hasta la fecha, destaca el grupo financiero norteamericano Bankers Trust. Al iniciarse el segundo semestre del año, el Bankers Trust pasó al Banco Central una autorización para hacer una nueva conversión de pagarés por alrededor de 60 millones de dólares. Anteriormente ya había efectuado una operación por un monto similar. Con los recursos recibidos adquirió, relata "El Mercurio" (9-7-87), "el paquete accionario mayoritario de la Administradora de Fondos de Pensiones Provida, la mayoría del Consorcio Nacional de Seguros y un lote importante de acciones de Copec, que posteriormente traspasó. Además, el Bankers Trust se adjudicó en la mitad de su valor real la central hidroeléctrica estatal Pilmaiquén, "pero esta operación - precisa "El Mercurio" - fue financiada con recursos obtenidos en el mercado financiero interno". En julio, el Bankers Trust adquirió en aproximadamente diez millones de dólares el 6% de las acciones de la Sociedad Química y Minera de Chile (SOQUIMICH). A través de las AFP Provida e inversiones directas, el consorcio norteamericano controla paquetes accionarios de Soquimich, Chilectra Metropolitana, Chilectra Quinta Región, Chilectra Generación, Laboratorio Chile y Empresa de Telecomunicaciones.

En orden de magnitud se sitúa a continuación otro poderoso consorcio financiero norteamericano, el Security Pacific, que tiene una cartera de préstamos en Chile de alrededor de 200 millones de dólares. Este consorcio ha sido autorizado para capitalizar pagarés por 65 millones de dólares en beneficio de su filial "Security Pacific Chile Ltda". Hasta cerrar el trimestre había

convertido unos 16 millones de dólares en capital. "Estos recursos.- informó "El Mercurio" (4-9-87) - se han destinado a la formación de una agencia de valores, una firma de corretaje de acciones y la compra de un paquete equivalente al 10% de las acciones de Chilectra Metropolitana".

En cuarto lugar, con una capitalización de 48,6 millones de dólares figura el Banesto Banking Corp., filial norteamericana del Banco Español de Crédito, importante accionista también del Banco O'Higgins, controlado por el grupo nacional Luksic. El Banesto Banking destinó la suma recibida por la conversión de los pagarés en el conglomerado encabezado por Compañía Industrial (Indus), que pasó a dirigir en el proceso de desmontaje de la denominada "área rara", formada básicamente con empresas de los grupos Cruzat-Larraín y Vial, al producirse su cesación generalizada de pagos en 1983.

La capitalización de deudas ha sido uno de los procedimientos utilizados preferentemente por consorcios transnacionales para tomar el control de gran parte del sistema de Administradoras de Fondos de Pensiones y a través de esta vía de una parte significativa del ahorro interno. Tres transnacionales norteamericanas y una japonesa manejan aproximadamente el 70% de los fondos previsionales acumulados en las AFP, suma que representa en la actualidad alrededor de un 15% del producto geográfico bruto del país. Para facilitar el control con estos recursos de empresas establecidas en el país, la dictadura en el curso del trimestre autorizó a las AFP para adquirir hasta el 50% de las acciones de sociedades anónimas, con lo cual pueden tomar fácilmente su control.

Cuadro Nº 3

PRESENCIA DE TRANSNACIONALES EN A.F.P.

(Fuente: Enrique Errázuriz, investigador del PET)

AFP	% capital	Adquirente
Invierta	52%	Mitsumori Shoji (Japón)
Provida	40%	Bankers Trust (EE.UU.)
Santa María	57%	Aetna International (EE.UU.)
Unión	93%	American International Group (EE.UU.)

CREAN FONDOS MUTUOS CON PAGARES DE LA DEUDA EXTERNA.

La dictadura creó un nuevo mecanismo para favorecer e incre

mentar el proceso de capitalización de pagarés de la deuda externa. Desde septiembre, mediante una resolución adoptada por el Comité Ejecutivo del Banco Central, está autorizada la formación de sociedades de inversión por personas jurídicas residentes en el exterior, con un capital mínimo equivalente a veinte millones de dólares, conformadas con recursos provenientes de la conversión en moneda corriente de pagarés de la deuda. Nacen, de esta manera, verdaderos fondos mutuos cuyas inversiones abarcarán un amplio abanico de actividades. Hasta antes de esta resolución, cada capitalización con un fin determinado requería una autorización expresa del Banco Central. Ahora, ampliándose las posibilidades de operar con pagarés de la deuda vía Capítulo XIX del Compendio de Normas de Cambios Internacionales, las sociedades de inversión quedan facultadas para realizar operaciones en un amplio campo de actividades, dándosele preferencia a la adquisición de acciones de empresas. La nueva normativa facilita la centralización de recursos en manos de un grupo de consorcios financieros transnacionales. Se intensifica, por este camino, utilizando palabras del economista del Programa de Economía del Trabajo, Enrique Errázuriz, "el más grande proceso de desnacionalización que sufre nuestra economía en todo el presente siglo, afectando nuestra soberanía. Hay pocos países en el mundo - agrega Errázuriz - que tengan mayor presencia extranjera que Chile" ("Análisis", 1-8-87).

El primer fondo mutuo de inversión con pagarés de la deuda fue formado apenas publicada la resolución del Banco Central por el consorcio financiero británico Midland y la sociedad InverChile, en la cual tiene una participación gravitante la transnacional norteamericana American Insurance Group. Esta sociedad de inversiones cuenta, además, con capitales de la Corporación Financiera Internacional, filial del Banco Mundial, organismo interesado en impulsar el proceso de desnacionalización de la economía utilizando pagarés de la deuda.

La promulgación de la autorización para conformar estas sociedades de inversión se dio en los instantes en que la cotización de los pagarés de la deuda externa chilena bajaba bruscamente en los mercados financieros internacionales. Su valor disminuyó de un 68% a un monto fluctuante entre un 60 y un 62% de su valor nominal. Ello quiere decir, dado que la dictadura recibe estos pagarés a su valor par, que las nuevas sociedades de inversión nacen con un gigantesco subsidio oficial. Este subsidio - de mantenerse la cotización registrada a mediados de septiembre - alcanzaba a más de un 60% del valor real de la inversión. En este contexto se precisan alrededor de 19 millones de dólares, por ejemplo, para constituir una sociedad de inversiones con un capital del orden de los treinta millones de dólares. Esta diferencia es un regalo de la dictadura a favor de los inversionistas

externos, que se suma a la posibilidad de transformar pagarés de la deuda incobrables en participación en la propiedad de activos reales.

De otra parte para estimular y beneficiar aún más esta acelerada desnacionalización de la economía, el régimen dictatorial ha elaborado un proyecto de ley por medio del cual se reduce de un 40% a un 32% la tributación a pagar por los inversionistas extranjeros al remesar utilidades. Hasta el momento las remesas anuales por utilidades alcanzan más o menos a los 200 millones de dólares anuales. Con la rebaja tributaria propiciada su monto aumentará de inmediato en unos 40 millones de dólares. El incremento en las inversiones conducirá a que la reducción en la tributación genere beneficios aún mayores. La dictadura ha publicitado que la capitalización de deudas conlleva una disminución en el egreso de recursos del país al disminuir el pago por concepto de intereses. Lo cierto es que esta disminución en el pago de intereses se transformará más adelante en remesa por concepto de utilidades. La disminución en la tasa del impuesto a cancelar a crecentará el monto posible de extraer del país. Las posibilidades de sacar fondos originados en Chile se dan, en verdad, de inmediato, aunque la legislación establezca que recién pueda realizarse al quinto o al sexto año de registrada la capitalización de pagarés, dado que desde el primer momento quedan en condiciones de subfacturar exportaciones o sobrefacturar importaciones. No existe, por lo tanto, el mentado ahorro en divisas. Menos aún si se considera que la inversión en pagarés - que no constituye ningún ingreso efectivo de recursos al país - en algunos casos reemplaza a inversiones extranjeras directas, con aportes frescos de recursos. "Basta suponer - ha comentado Gémnes -, que un 10% de los 300 millones de dólares materializados como inversión extranjera (en el primer semestre de este año) habrían llegado de todas maneras sin el incentivo de los pagarés, para que esos 30 millones superen el ahorro de intereses". ("Análisis", 31-8-87).

La desnacionalización de la economía alcanza niveles sin precedentes. La capitalización de los pagarés de la deuda permite a los inversionistas extranjeros hacerlo sin aportar recursos reales y con un fuerte subsidio estatal.

ALTAS UTILIDADES PROPORCIONAN EMPRESAS PRIVATIZADAS.

Los resultados obtenidos en el primer semestre de 1987 por empresas recientemente privatizadas o en proceso de hacerlo, con figuras un cuadro aún más aberrante al entregar nuevos elementos de los gigantescos traspasos de fondos del Estado a capitales privados, nacionales y extranjeros, provocado por la dictadura fascista mediante este procedimiento. El Estado se desprendió

de importantes patrimonios en condiciones marcadamente desventajosas para el interés nacional. Los beneficiarios se apoderaron de estos patrimonios a precios por lo general fuertemente subsidiados. De otra parte, estas empresas están entregando - como lo comprueban sus estados de situación al 30 de junio pasado - altas utilidades, acrecentándose, en consecuencia, en los hechos todavía más la magnitud del subsidio recibido.

En el ranking del primer semestre de las sociedades anónimas abiertas, la Sociedad Química y Minera de Chile (SOQUIMICH) - privatizada ya en su casi totalidad, proceso que el Consejo de la Corporación de Fomento (CORFO) acordó en agosto llevar al 100% - se ubica en el segundo lugar, a continuación del poderoso conglomerado COPEC, por el monto de sus utilidades. Estas alcanzaron a 5.165 millones de pesos. El holding de la Compañía de Aceros del Pacífico (CAP), privatizado ya en un 100%, obtuvo en el lapso enero-junio ganancias por 3.308 millones de pesos. La Empresa Nacional de Electricidad (ENDESA), sociedad estratégica cuyo proceso de traspaso accionario recién se inicia presentó ganancias de 3.937 millones de pesos. La Compañía de Teléfonos de Chile, que tiene convocada una licitación internacional que conlleva el traspaso de la mayoría accionaria a capitales privados, obtuvo ganancias por 3.853 millones de pesos. La Compañía Chilena de Electricidad de la Región Metropolitana (CHILEMETRO), privatizada igualmente ya en un 100% - al igual que CHILQUINTA en la Quinta Región - alcanzó utilidades de 2.192 millones de pesos. El Consejo de la CORFO ha acordado llevar también al 100% la privatización de Chilectra Generación (CHILGENER), dando otro paso sustancial en la entrega a capitales privados de la ex Compañía Chilena de Electricidad. Su desmembramiento en diferentes unidades estuvo destinado a facilitar este proceso.

Las ganancias obtenidas permiten a los nuevos dueños de las empresas privatizadas recuperar en un breve período la inversión realizada o iniciar un proceso de ampliación apoderándose de nuevos patrimonios. Los ejemplos en este sentido son muchos y alcanzan, incluso, a empresas privatizadas de menor magnitud. La Empresa Eléctrica de Melipilla S.A. (EMELSA) con las utilidades del primer semestre y un adelanto de dividendo con cargo al ejercicio del segundo semestre ha recuperado - de acuerdo a declaraciones formuladas al diario "El Mercurio", (23-8-87) por Osvaldo Martín, presidente de los sindicatos de Endesa "en menos de un año un 20% de la inversión" realizada. Martín, accionista de EMELSA, añadió: "Les hemos aprendido todas las triquiñuelas a los grupos económicos. Si no hubiésemos adquirido EMELSA, no habríamos podido postular a la compra de EMELAT (Empresa Eléctrica de Atacama)". Al finalizar el trimestre EMELSA, en conjunto con bajadores de Endesa, hizo la mejor oferta en la licitación de EMELAT.

Los ideólogos fascistas asignan al proceso de privatización una gran importancia que no limitan únicamente a los traspasos de fondo que implican. Visualizan su implementación como una forma de consolidación de la dominación alcanzada por el gran capital en los años de fascismo. De allí que, en posiciones secundarias hayan incorporado a este proceso a algunas capas de trabajadores. "El Mercurio", (4-7-87), luego de destacar que en materia de privatizaciones el régimen de Pinochet ha tenido una conducta "pionera" a nivel mundial, ha explicitado su connotación política, además de económica. "Las ventajas económicas y políticas de proceder en esta forma - editorializó en su "semana económica" - son cada vez más evidentes y pueden ser determinantes para las decisiones electorales que se avecinan. La difusión de la propiedad y de la gestión conducen a un comportamiento más estable de las personas, que tenderá a traducirse en una conducta política de reconocimiento a la labor gubernativa iniciada en 1973". En realidad, la privatización conlleva un claro proceso de concentración de la propiedad en unos pocos grandes intereses económicos privados nacionales y extranjeros. La llamada "difusión de la propiedad" es, en la generalidad de los casos, una forma de facilitar la centralización financiera realizando inversiones menores. Ello no es óbice para que el fascismo pretenda sacarle ventajas políticas. La concepción oficial es extender el proceso privatizador. "Parece natural - señala el editorial mercurial - que la autoridad trate de seguir con el liderazgo en esta materia, avanzando en sectores demasiado centralizados, como la educación, la salud, la energía, las telecomunicaciones y el transporte ferroviario y aéreo. Es, también, razonable pensar en progresos adicionales en las grandes empresas estatales, proceso que debe ir acompañado en una flexibilización en la operación de las administradoras de fondos de pensiones" (cuyo control está en manos de consorcios transnacionales).

PRIVATIZACION CREA NUEVOS GRUPOS ECONOMICOS.

El proceso privatizador impulsado por la dictadura está creando nuevos grupos económicos. El "mapa de la extrema riqueza" se modifica con la directa y activa intervención del Estado fascista que genera sus grupos de poder. Así sucedió al volverse a entregar a capitales privados los poderosos bancos de Chile y de Santiago. Otro tanto aconteció al privatizarse el conglomerado de la Compañía de Aceros del Pacífico (CAP), que cuenta con directorio privado - luego de aproximadamente dos décadas continuadas de propiedad estatal - desde abril pasado. Ya durante la administración Frei, CAP pasó a tener mayoría estatal. La participación accionaria pública creció durante el Gobierno Popular.

Bajo el control privado, CAP inició un intenso proceso de diversificación. En su junta de accionistas, el presidente del

conglomerado Guillermo Aldoney lo anunció como uno de los principales objetivos a cumplir. Tradicionalmente CAP desarrolló actividades en la esfera del hierro y del acero. Las empresas principales del holding eran hasta antes del proceso de diversificación, la siderurgia Huachipato, Minera del Pacífico, Abastecimientos CAP, Acero Comercial Manganero Atacama y Pacific and Ores Trading. De acuerdo a los balances consolidados presentados a la Superintendencia de Valores y Seguros, por las sociedades anónimas abiertas, CAP por el volumen de sus ventas ocupó el año pasado el segundo lugar, luego de Copec - del grupo Angelini y el consorcio neozelandés Carter Holt Harvey -, superando al conjunto de empresas de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones del grupo Matte. Hasta antes de su privatización el conglomerado era vertical. Hoy se extiende horizontalmente, penetrando a las más diversas actividades, sin abandonar su proceso de ampliación en la esfera del hierro y del acero. En julio pasado adquirió el 35% de la Compañía de Productos de Acero (Compac) y posteriormente un porcentaje similar de la Industria Procesadora de Acero (Ipac).

Sus esfuerzos se han orientado, de manera prioritaria, hacia rubros de exportación. Penetró a la actividad maderera al adquirir el 40% de las acciones de Aserraderos Andino, filial de la Compañía de Inversiones Suizandina S.A., que cuenta con las "instalaciones más modernas del país" en su género y posee "8.000 hectáreas de bosques de pino en las regiones Octava y Novena" ("El Mercurio", 3-4-87). A su vez, el consorcio suizo Amindus - propietario de la Compañía de Inversiones Suizandina - "uno de los más importantes del mundo vinculados al ramo de la producción de materiales para la construcción" adquirió el 4% de las acciones del Holding CAP de Inversiones ("El Mercurio", 4-4-87). De otra parte, CAP fue autorizada a iniciar actividades pesqueras en la Cuarta Región. Específicamente se le facultó "para instalar y operar un establecimiento de cultivo de salmón plateado, algas del género "Gracilaria", ostión del norte y ostra del Pacífico, en la Bahía de Guayacán, comuna de Coquimbo... ("Estrategia", 25-5-87).

El Holding CAP controla también la Administradora de Fondos de Pensiones "El Libertador" - adquirida al alicaído grupo económico de Agustín Edwards -, cuya presidencia la desempeña Guillermo Bruna Contreras, uno de los directores privados del nuevo clan empresarial. En el directorio de la AFP "El Libertador" figura Julián Sánchez, gerente general de Aserraderos Andinos, ratificando así los estrechos vínculos desarrollados por el grupo CAP con el consorcio suizo Amindus. Además, el grupo CAP levanta en Coquimbo una fábrica para la molienda de minerales.

En realidad, el grupo CAP se formó con recursos estatales.

El mecanismo utilizado fue realizar su traspaso muy por debajo de su valor real. La mitad de las acciones se vendieron por apenas 18,5 millones de dólares, en circunstancias que su patrimonio al finalizar el año pasado era de 130.666,0 millones de pesos (es decir, al cambio oficial de esa fecha, 643,7 millones de dólares). "Si se utilizara el criterio de Valor Presente de los flujos de utilidad futura como forma de valorar la empresa (como los economistas de Gobierno dicen que debe hacerse y como la Ley Minera exige que se haga en el caso de que el Estado compre un yacimiento chileno a inversionistas extranjeros) - ha escrito en "Mensaje" (junio de 1987) Raúl Tironi, usando antecedentes de un estudio elaborado por el ingeniero Raúl Sáez -, el resultado sería lamentable desde el punto de vista del interés nacional. En efecto, según la propia empresa el flujo de utilidades netas futuras subirá de 15 millones de dólares en 1986 hasta 45 millones de dólares esperados en 1991 y hasta 65 millones según otras informaciones más recientes". Es decir, la utilidad proyectada, por ejemplo, para 1991, un solo año, será mayor al monto en que lo vendió la dictadura. Por tanto, se conforma un nuevo grupo económico con las utilidades de la empresa que se le transfiere. El precio a determinarse según el Valor Presente de los Flujos de Utilidad Futura es válido cuando el Estado adquiere, un criterio diametralmente distinto se utiliza cuando vende.

Así se crean nuevos grupos de poder.

CRECE PRESENCIA PRIVADA EN CONTROL DE EXPORTACIONES.

La política privatizadora de la dictadura tiene como una de sus consecuencias inmediatas incrementar la participación de intereses privados en el control de las exportaciones, con la consiguiente disminución en el porcentaje comercializado a través de empresas estatales. En los dos últimos años, en el curso de la ofensiva privatizadora en desarrollo, los cambios regresivos más significativos registrados en esta esfera provienen de las privatizaciones del holding de la Compañía de Aceros del Pacífico (CAP), que comercializa en el exterior hierro y acero, y de la Sociedad Química y Minera de Chile (SOQUIMICH), exportadora de salitre y yodo, y de las reprivatizaciones de las empresas del sector forestal Celulosa Arauco y Constitución e INFORSA. Las cuatro sociedades mencionadas figuran en los veinte primeros lugares entre los mayores exportadores del año 1986.

La presencia estatal ha quedado circunscrita, en buena parte, a las exportaciones de cobre. Los mayores exportadores por empresa el año pasado fueron CODELCO (1.550,6 millones de dólares) y la Empresa Nacional de Minería (311,0 millones), que venden cobre y otros minerales. Con el cobre la política antinacional de la dictadura ha tomado, hasta el momento, otra forma, fa-

cilitando con su política en muchos momentos el deterioro de su precio en los mercados internacionales. Radomiro Tomic, en los actos conmemorativos del Día de la Dignidad Nacional - cuando durante el gobierno de Salvador Allende se promulgó por acuerdo unánime del parlamento la nacionalización de la Gran Minería del Cobre -, cuantificó en 20.000 millones de dólares las pérdidas sufridas por el país desde el golpe de Estado provocadas por "la política del cobre del Gobierno militar", que caracterizó como "desnacionalizadora, de voluntad privatizadora y sustitutiva del rol decisivo del Estado" ("El Mercurio", 8-7-87). Tomic enfatizó en sus intervenciones que "la política de Chicago" ha "achicado" al cobre chileno, entregando antecedentes del Banco Mundial probatorios de que en los años de dictadura el precio del cobre ha caído a menos de la tercera parte de los niveles registrados en los gobiernos anteriores. Estimaciones proporcionadas por el diario "El Mercurio", añadió Tomic, disminuyen este porcentaje a la cuarta parte. "Chile - enfatizó Tomic, en su discurso pronunciado en el Estadio Santa Laura, en el acto organizado por la Confederación de Trabajadores del Cobre - tiene que vender más de tres toneladas de cobre para recibir el mismo valor que recibía por una tonelada durante los años de Frei y Allende" ("El Mercurio", 12-7-87). Estas cifras resultan plenamente coincidentes con los cálculos oficiales de menores ingresos de divisas durante el régimen de Pinochet como resultado del deterioro en los términos de intercambio. "El Mercurio" (18-7-87) ha cifrado esta pérdida "entre 20.000 y 30.000 millones de dólares". Desde luego, tanto las estimaciones oficiales como las del diario de la familia Edwards, presentan esta pérdida como algo no vinculado a la magnitud alcanzada por el saqueo imperialista, facilitado al extremo por la política servil de la dictadura.

La reducción en la presencia estatal en las exportaciones conlleva un crecimiento muy notorio de la participación de grandes grupos económicos. Los mayores exportadores privados son los grupos Angelini, Matte y, el conglomerado CAP y SOQUIMICH. En el listado de los mayores exportadores de 1986, en los treinta primeros lugares aparecen siete sociedades en las cuales hay una presencia dominante del grupo Angelini, encabezadas por Celulosa Arauco y Constitución y la Pesquera Guanaye, empresas pertenecientes al conglomerado COPEC, cuyo control el mencionado grupo comparte con el consorcio neozelandés Carter Holt Harvey. En 1986, estas siete sociedades efectuaron exportaciones conjuntas por 326,3 millones de dólares, siendo por lo tanto el grupo Angelini el segundo exportador nacional por su monto, luego de Codeco. La presencia del grupo Matte se expresa básicamente por las exportaciones de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones e Inforsa. El año pasado ambas sociedades - Inforsa pasó a poder de la "Papelería" en diciembre de 1986 - realizaron exporta-

ciones por 121,6 millones de dólares. El grupo CAP efectuó, por su parte, ventas al exterior por 116,4 millones de dólares y SOQUIMICH por 95,5 millones de dólares. Los principales grupos económicos del país tienen como una de sus líneas preferentes de acción y expansión al sector exportador.

El listado de los mayores exportadores revela, además, la estructura básica de las exportaciones chilenas. Además de la minería (en primer lugar del cobre), destaca la presencia de empresas de los rubros forestal, frutícola y pesquero. Los sectores pesquero y forestal son controlados por los grandes grupos económicos. En cambio, las exportaciones frutícolas son manejadas por un grupo de sociedades comercializadoras, varias de las cuales pertenecen a consorcios transnacionales. En 1986, seis empresas controlaron el 55% de todas las ventas frutícolas al exterior. Entre ellas, Standard Tradim y Co. (EE.UU.), United Trading Co. (Arabia Saudita) y Unifretti Traders (Italia).

Cuadro Nº 4

Principales Exportadores 1986
(Fuente: Banco Central. En millones de dólares)

Nombre	Monto	Nombre	Monto
1.-Codelco	1.550,6	11.-Pesquera Coloso	59,1
2.-Enami	311,0	12.-Standard Trading Co.	52,5
3.-Celulosa Arauco	136,0	13.-Pesquera Guanaye	51,0
4.-CAP	116,4	14.-United Trading Co.	40,0
5.-Soquimich	95,5	15.-Pesquera Indo	37,2
6.-Papeles y Cartones	87,4	16.-Pesquera Iquique	35,6
7.-Daviel del Cristo	79,8	17.-Inforsa	34,2
8.-Disputada Las Condes	76,1	18.-Pesquera Eperra	32,7
9.-Mantos Blancos	68,8	19.-Exp.Frutas Pacífico	30,8
10.-Minera El Indio	66,1	20.-Ladeco	28,7

SE REABRE DEBATE SOBRE NECESIDAD DE REFORMA AGRARIA.

Las actividades realizadas en conmemoración del vigésimo aniversario de la promulgación de la Ley de Reforma Agraria - dictada en 1967 durante la administración de Eduardo Frei y aplicada durante ese gobierno y el encabezado por Salvador Allende - le vantó, como era de esperar, una fuerte reacción en el gran empresariado y al interior del régimen fascista, interesados en perpe-

tuar los cambios regresivos producidos en la propiedad de medios de producción a partir del golpe de Estado de 1973. Esta reacción se concentró en particular en contra de las formulaciones realizadas, durante las mencionadas conmemoraciones, en el sentido que no se puede renunciar a futuro "a la herramienta expropiatoria como eficaz camino de redistribución del poder en el campo". El presidente de la Comisión Nacional Campesina, Enrique Mellado, manifestó en el acto central efectuado en el Teatro Cariola, la necesidad de utilizar esta herramienta "sobre los sectores de alta concentración monopólica que hoy dominan y controlan la agricultura, como es el caso de los grupos económicos y transnacionales presentes en el sector forestal" ("El Mercurio", 10-8-87).

Desde el golpe fascista se ha producido nuevamente un proceso de concentración en pocas manos de la propiedad de la tierra. Para ello, en primer lugar, la dictadura procedió a revertir drásticamente gran parte de las transformaciones alcanzadas con el proceso de Reforma Agraria. Durante la administración de Eduardo Frei se expropiaron aproximadamente 3,5 millones de hectáreas. En los años del Gobierno Popular, profundizando la aplicación de la Ley de Reforma Agraria, las expropiaciones sumaron 6,5 millones de hectáreas. El total de tierras afectas al proceso de reforma alcanzaba en septiembre de 1973, por lo tanto, a unas diez millones de hectáreas. La contrarreforma agraria fascista cortó este proceso y retomó, por el contrario, la línea de favorecer la concentración en la propiedad agrícola. "La Reforma Agraria - expresó Enrique Mellado, en entrevista concedida al semanario "Hy" (10-8-87) - expropió cerca de diez millones de hectáreas, la mitad de la tierra del país. Pero - agregó - se asignaron más o menos 3.400.000 hectáreas; otros tres millones de hectáreas se devolvieron a sus anteriores propietarios durante este gobierno; y el resto se licitó y lo compraron empresarios privados. Dos terceras partes de las tierras expropiadas fueron restituidas a sus antiguos dueños, y se estima que la mitad de los asignados han vendido. Poco más de un millón de hectáreas quedó en manos de los campesinos. La propiedad - sintetizó Mellado - se volvió a concentrar ahora. Si antes 5.000 personas eran dueñas del 80% de la tierra, hoy día 7.000 familias o personas son propietarias del 70%, que son las mejores tierras... No renunciamos al concepto de expropiación - concluyó el dirigente campesino - cuando la tierra no cumpla su función social o esté mal explotada, abandonada, o haya injusticias salariales y previsionales".

El gran empresariado chileno se ha organizado para defender e intentar consolidar las regresiones producidas en los años de fascismo. Para estos efectos en los primeros días de agosto promovió la constitución de un "Comité Cívico", a través de un llamamiento suscrito por el ex presidente de la Confederación de la Producción y del Comercio, Jorge Fontaine, Eugenio Heiremans, Vic-

tor Bezanilla, el ex embajador y ministro de Pinochet, Enrique Valenzuela, y el ex presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura, Manuel Valdés. Jorge Fontaine, en entrevista al diario "El Mercurio" (9-8-87), definió como razón de ser del organismo creado "la obligación de hacer algo, de trabajar para que se proyecten y consoliden las normas básicas que han regido en el país durante el último tiempo". En el plano de la propiedad dos líneas claves de la tiranía son el traspaso a precio vil a intereses privados, externos e internos, del patrimonio público y el facilitar los procesos de concentración monopólica. El aparato del Estado se ha puesto plenamente al servicio de estos propósitos.

Dos ministros del régimen, los empresarios agrícolas y ex-dirigentes de la reaccionaria Sociedad Nacional de Agricultura, Jorge Prado y Alfonso Márquez de la Plata, han salido activamente a la palestra para oponerse abiertamente a toda idea en favor de la Reforma Agraria. El ministro de Trabajo de Pinochet calificó a la Reforma Agraria de "verdadero robo organizado" y de "disparate económico sin ningún beneficio social" ("El Mercurio", 10-8-87). La verdad es que los "robos organizados" y los atentados contra el país, que lesionan a la aplastante mayoría de los chilenos, son medidas de la dictadura como la privatización o - para usar un ejemplo dado por Enrique Mellado - "el traspaso de los fondos de previsión de los trabajadores a los grupos económicos y capitales extranjeros".

Un régimen verdaderamente democrático a futuro necesariamente deberá modificar a fondo las regresivas transformaciones del fascismo en materia de propiedad. La elevada concentración monopólica producida permite realizar estos cambios tocando tan solo a un número muy limitado de grandes intereses económicos. En el sector silvoagropecuario ha tenido lugar una gran polarización social y económica. Como resultado de ella - ha escrito el investigador del Grupo de Investigaciones Agrarias, Alex Barril - "se han beneficiado pequeños grupos de empresarios vinculados a la exportación y contados productores de rubros para el mercado interno que han sido rentables, la gran mayoría de los pequeños productores campesinos y de los asalariados agrícolas no sólo han visto desmejorada su situación económica y social, sino que indicarse que viven en la precariedad" ("Análisis", 21-9-87).

DISMINUYEN SIEMBRAS ANUALES.

Las siembras de los 17 cultivos anuales esenciales disminuirán en la temporada agrícola 1987-1988, de acuerdo a los antecedentes sobre intenciones de siembras dado a conocer por el Instituto Nacional de Estadísticas. La reducción prevista en las siembras se origina, en lo fundamental, por las escasas perspectivas que presenta la cosecha de trigo, dado que ya se ha sobrepasado

los bajos niveles de consumo interno. En la temporada pasada se registró un excedente en la cosecha del cereal, que el dirigente de la Sociedad Nacional de Agricultura, Sergio Romero, calcula oscila entre un millón y 1.300.000 quintales. El régimen, a través de su ministro de agricultura, el exportador frutícola Jorge Prado, ha insistido en la necesidad de disminuir las siembras, adelantando, para provocar la baja, que se fijará un precio de compra del cereal inferior al de la temporada pasada. Lo ideal, ha señalado Jorge Prado, es "producir el 95% de nuestro consumo. Chile - agregó - no tiene condiciones, ni geográficas ni de costos para exportar trigo ... De manera que lo que hay que hacer es entregar toda la información para que realmente las organizaciones agrícolas y los agricultores tomen sus decisiones adecuadamente". O, dicho en otras palabras, disminuyan las siembras porque viene una baja en los precios de compra.

Las estadísticas del INE prevén que se sembrarán en la temporada 1987-88 la cantidad de 1.181.490 hectáreas, cifra un 2,8% inferior a la alcanzada en el año agrícola 1986-87. En el caso del trigo, la disminución anunciada llega al 7,7%, bajando el área sembrada de 676.560 a 624.610 hectáreas. Los estudios oficiales anticipan, de igual manera, una reducción en las siembras de leguminosas, como consecuencia - según constató "El Mercurio", (17-8-87) - que sus exportaciones "han estado afectadas por una demanda externa bastante debilitada, lo que ha hecho bajar sus precios a productor", y también de las de remolacha.

De acuerdo a estimaciones de la Sociedad Nacional de Agricultura el consumo anual de trigo sólo alcanza a 17,7 millones de quintales. Chile es actualmente considerado, en estudios realizados a petición de las Naciones Unidas, como un país de "riesgo alimentario", la realidad es aún peor. La Organización Mundial de la Salud considera que la disponibilidad diaria mínima de alimentos debe alcanzar para ingerir 2.318 calorías y 42 proteínas per cápita. Para el organismo internacional existe "riesgo alimentario" cuando las disponibilidades permiten atender entre un 100 y un 110% del mencionado mínimo. Indicando que bajo la disponibilidad diaria mínima existe "insuficiencia alimentaria". Un estudio realizado por el economista del Grupo de Investigaciones Agrarias, Daniel Martner, publicado bajo el título de "Neoliberalismo y Subalimentación en Chile", en el cual se utilizan cifras oficiales, establece que el año pasado se disponía en el país de 2.156 calorías y de 56 proteínas por habitante. Las calorías disponibles eran inferior en un 7% al mínimo indicado por la Organización Mundial de la Salud, colocando al país entre aquellos con "insuficiencia alimentaria". El fascismo ha provocado una profunda regresión en el consumo de la población. Antes del golpe, en 1972, las calorías disponibles por habitante fueron de 2.855. La caída experimentada en los años de fascismo

llega, por lo tanto, a un 24,5%. La política macroeconómica establecida por el Fondo Monetario Internacional, y aplicada por la dictadura, establece mantener bajo el consumo per cápita. Las intenciones del régimen son las de mantener este estado de cosas hasta fines de la presente década.

Es en este contexto de disminución en el consumo que se produce el autoabastecimiento en las necesidades internas de trigo. Una respuesta patriótica sería, indiscutiblemente, no la de frenar la producción, sino la de estimular el consumo, por la vía preferentemente de mejoramientos salariales. La regresiva redistribución producida en el ingreso en los años de dictadura hace que una gran masa de chilenos consuma muy por debajo de los promedios disponibles. Un incremento en su capacidad de consumo estimularía el mercado interno. Muchos sectores productivos dependen de esta evolución, entre ellos los productores de trigo y otros bienes alimenticios no destinados a la exportación. La baja capacidad adquisitiva provoca que, con excepción de las frutas, todos los demás grupos de alimentos estudiados en la investigación realizada por Daniel Martner disminuyen su disponibilidad desde inicios de la crisis cíclica.

Cuadro Nº 5

CONSUMO APARENTE PER CAPITA DE ALIMENTOS PRINCIPALES.

(Fuente: INE - Banco Central. Cifras del año respectivo)

Alimentos	1981	1986	% Variación
Trigo (kgs)	152,2	144,7	- 4,9%
Leche (litro)	127,8	96,8	-24,3%
Papas (kgs)	88,7	64,2	-27,6%
Carnes (kgs)	35,4	28,4	-19,8%
Leguminosas (kgs)	9,0	3,4	-62,2%
Azúcar (kgs)	34,2	35,6	+ 4,1%
Aceite vegetal (kgs)	8,0	8,6	+ 7,5%
Arroz (kgs)	10,1	13,2	+30,7%

Las profundas contradicciones sociales existentes conducen a que un incremento en los niveles de producción, como ha acontecido con el trigo - particularmente como consecuencia del aumento en los rendimientos - coloque al sector nuevamente a las puertas de una crisis.

LA UNIVERSIDAD ; NO !

El largo y combativo conflicto sostenido por prácticamente la totalidad de los académicos, estudiantes y no académicos de la Universidad de Chile, constituye un ejemplar rechazo en un vital sector de la población nacional de la política económico-social del fascismo. Se trata de una condena frontal y generalizada. "Sin duda - como ha comentado la revista "Análisis" (21-9-87) - José Luis Federici tiene un mérito ... puede exhibir el logro de haber concitado el mayor grado de unanimidad en torno a una persona designada por Pinochet en los pasados catorce años: el repudio es general". En verdad, la condena va mucho más allá del rector nominado por el dictador y toca directamente a la esencia de la política económico-social de la tiranía. En la Universidad de Chile, por el régimen, se intenta aplicar implacablemente la orientación del Fondo Monetario Internacional de reducir el gasto estatal, imponiéndole el plan de "racionalización" del sistema universitario dado a conocer por el ministro de Educación, Juan Antonio Guzmán, que de abrirse paso implicaría ajustar el funcionamiento del principal centro de estudios superiores del país a un presupuesto jibarizado, disminuyendo su planta docente, cerrando actividades consideradas por los estrategas de la dictadura "prescindibles" o "no viables" y, con seguridad, privatizando no pocos servicios y escuelas. "La privatización del canal 11 de televisión y la entrega del hospital José Joaquín Aguirre a una corporación privada, la reducción de las facultades de Medicina a una sola, concentrado en lo que es actualmente Medicina Norte, desprendiéndose poco a poco de las carreras paramédicas, y el traspaso del Instituto de Investigaciones de Nutrición y Tecnología de Alimentos a la Corfo serían - de acuerdo a "Análisis" (14-8-87) - medidas del plan".

La comunidad de la Universidad de Chile se ha movilizado reclamando en los inicios del conflicto un suplemento presupuestario del orden de los mil millones de pesos, fondo demandado en parte para ser destinado a un reajuste en las remuneraciones y a incrementar el crédito fiscal utilizado para el pago de aranceles y matrículas. En los años de tiranía, los recursos fiscales proporcionados a la Casa de Bello se han reducido sistemáticamente. El aporte fiscal disminuyó entre 1974 y 1980 en un 29%. Desde 1981 en adelante, el mencionado aporte ha caído drásticamente en relación a los ingresos totales. Mientras que en el año citado alcanzaba al 72% del ingreso total, ya en 1986 había llegado al 49%. El presidente de la Asociación de Académicos, Patricio Basso, ha denunciado que desde 1981 a la fecha, la Universidad de Chile perdió el 46% de los recursos de origen estatal. "La pérdida de recursos - resume un estudio elaborado por académicos universitarios - se expresa en un deterioro importante de las remuneraciones reales, en un desgaste de la infraestructura para

la investigación, en un déficit de material bibliográfico y en una pérdida de profesionales altamente calificados" ("Apsi", 14-9-87). El deterioro de los sueldos desde 1982 es de un 42%.

Cuadro Nº 6

FUENTES DE FINANCIAMIENTO DE LA U. DE CHILE.

(Fuente: Universidad de Chile. En porcentajes y número de personas)

Año	Otros ingresos (%)	Aporte Fiscal (%)	Personal
1981	28	72	10.239
1982	43	57	9.934
1983	51	49	9.539
1984	48	52	9.353
1985	50	50	9.347
1986	51	49	9.107

La exigencia de recursos adicionales fue tajantemente rechazado por la tiranía. La nominación de Federici como rector fue aún más allá, ella "tiene su origen - constató "El Mercurio" (13-9-87) - en una posición muy clara del actual ministro de Hacienda y, con renovado impulso, del director de Odeplán, Sergio Melnick, "hay que reducir los gastos del Estado, no incrementarlos". Pinochet respondió en correspondencia con el programa diseñado por el FMI. Para el director de la Oficina de Planificación Nacional la "racionalización" de las universidades, constituye su primera "obra" en el equipo ministerial fascista. Sergio Melnick encabeza un grupo conocido con el nombre de "los tucanes", del cual forma parte también el ministro de Educación, José Luis Guzmán. Este equipo desde antes del conflicto venía colocando a varios de sus integrantes en puestos claves en la Universidad para imponer su "jibarización".

Federici ha dado pruebas, a partir del golpe de Estado, de ser un experto en destruir patrimonios estatales. Ya lo demostró al desempeñar en la década pasada primero el cargo de director general de los Ferrocarriles del Estado y luego la gerencia general de la Empresa Nacional de Carbón. Posteriormente, en los inicios de los años ochenta, Federici fue gestor del grupo económico Cruzat-Larraín, tomando parte activa en sus maniobras especulativas. Su gestión como gerente del conglomerado Copec se caracterizó por endeudarlo peligrosamente, para posibilitar recursos a otras sociedades del grupo. Tan lejos fueron estas actividades, que el directorio de Copec, luego de su intervención, con posterioridad al derrumbe del grupo Cruzat-Larraín, se vio en la

necesidad de iniciar una demanda contra sus anteriores ejecutivos, entre ellos José Luis Federici.

La defensa de la Universidad de Chile y del conjunto de la educación superior se ha convertido en una gran causa nacional. La consigna "La Universidad no" ha unido a los más amplios sectores.

EL "REAJUSTE" DE PINOCHET.

El reajuste nominal de remuneraciones anunciado por Pinochet en el IX Congreso de Alcaldes realizado en Viña del Mar, ha implementado a partir de septiembre, significan una nueva reducción en términos reales de los salarios mínimos, excluyeron al resto de los trabajadores del sector privado e implicaron, igualmente, una disminución en las rentas de la mayoría de los funcionarios públicos. En efecto, si se considera que el anterior reajuste nominal de los funcionarios públicos y de los salarios mínimos se produjo en noviembre del año pasado y que desde ese momento se registró un incremento en el Índice de Precios al Consumidor del orden de un 15%, una modificación en los salarios mínimos de 12% no compensa el deterioro producido, igual acontece con una buena proporción de las rentas del sector público que se reajustaron en un porcentaje fluctuante entre 12 y 16%.

Pinochet pretendió con su anuncio frenar la creciente presión social dirigida a obtener un aumento en las remuneraciones reales. Su propaganda incorporó sus palabras a su campaña electoral en pleno desarrollo. En verdad, sin embargo, el reajuste nominal concedido es extraordinariamente magro y se aleja completamente de las exigencias del Comando Nacional de Trabajadores e incluso queda muy por debajo del insuficiente reajuste en el salario mínimo recomendado por el Consejo Económico Social que asesora al dictador. El Comando Nacional demandó un salario mínimo de 20.000 pesos - mientras el acordado por la dictadura llega escasamente a 11.335 pesos - y un reajuste general de remuneraciones, que incluya, desde luego, al sector privado, de 22%. La gran concentración realizada ya en agosto en la Avenida Perú de Santiago y las efectuadas en numerosas otras ciudades a lo largo del país demostraron el gran respaldo con que cuenta esta plataforma. Más evidente fue aún con la gran jornada de lucha del 7 de octubre. La disminución real del salario mínimo y de muchas rentas en el sector público, así como la deliberada exclusión de la aplastante mayoría de los trabajadores privados, proporcionaron un nuevo fundamento a la convocatoria del Comando Nacional de Trabajadores al paro general de actividades realizado.

Cuadro Nº 7

CAIDA DE LAS REMUNERACIONES REALES 1981-1986.

(Fuente: PEF. Cifras deflactadas con IPC oficial. Año 1981=100)

	1983	1984	1985	1986
Sueldo mínimo legal	79,0	67,6	65,1	62,5
Remuneración INE	89,0	89,1	85,3	87,0
Grandes empresas	92,4	88,2	84,7	85,1
Medianas empresas	86,8	83,5	76,9	78,6
Asignación familiar	78,9	77,6	67,5	56,5

El salario mínimo permanece en un nivel marcadamente insuficiente, que no alcanza para atender las necesidades más elementales. El Consejo Económico y Social había recomendado a "4 Unidades de Fomento", es decir a 14.856 pesos, lo que significaba acordar para los salarios más bajos un aumento de 40%. De esa manera, se devolvía a los salarios mínimos a su nivel de 1981. La dictadura enfrentó la crisis cíclica de comienzos de la década imponiendo una política, que aún continúa, de reducción en las remuneraciones. La investigadora del Programa de Economía del Trabajo, Berta Teitelboim, calcula que una canasta familiar para cinco personas tiene un costo de 21.580 pesos. Como el salario mínimo líquido queda después del reajuste nominal otorgado en apenas 9.446 pesos, este ingreso apenas alcanza para adquirir un 43,9% de la mencionada canasta. Otro estudio posterior del mismo organismo calcula el costo de las necesidades básicas de una familia de 5 personas en 30.000 pesos. En este caso, un ingreso mínimo resulta insuficiente para adquirir una tercera parte de dicha canasta, que no considera requerimientos "más o menos elementales, como vestuario, salud, artículos escolares y gastos en educación" ("Apsi", 21-9-87).

Las bajas remuneraciones acentúan el cuadro de hambre generalizado que recorre al país. El nivel de compras se reduce a niveles marcadamente precarios al tiempo que ello conduce a pagar por los bienes adquiridos precios todavía superiores a los normales. "En los barrios periféricos de Santiago - ha comentado "Análisis", (24-8-87), mostrando un problema nacional - los alimentos hace mucho dejaron de comprarse por fracciones de kilo: ahora se piden por unidad o, simplemente, de a "veinte pesos de arroz". Hay quienes van regularmente a La Vega o al mercado Franklin - agrega "Análisis" - a comprar desechos de fideos, los mismos que antes se ofrecían como "comida para perros". Pagando a los tenderos con recargos de hasta 50%, estas compras de a peso

o por unidad - concluye la publicación - encarecen aún más la comida en los sectores modestos".

Una vez más, con el escuálido reajuste de remuneraciones otorgado, la dictadura sigue letra a letra las instrucciones del Fondo Monetario Internacional. El programa macroeconómico en aplicación establece, precisamente, continuar con la política de reducir las remuneraciones reales, por la vía de conceder reajustes a los funcionarios públicos por debajo del alza del costo de la vida, dejando entregado al sector privado a las reaccionarias prácticas del Plan Laboral. Los anuncios de Pinochet se encuadran dentro de las pautas fijadas por el Ministro de Hacienda, Hernán Büchi, al responder a fines de junio en la reunión anual de socios de la Asociación de Industriales Metalúrgicos a las proposiciones del Consejo Económico y Social. Büchi sostuvo que mejorar el consumo, reduce el saldo del intercambio comercial y llevaría a vulnerar el programa convenido con el FMI. En resumen, se aplica una cerrada política de clase destinada a facilitar el pago de los intereses de la deuda y a que los grandes intereses económicos aprovechen las altas tasas de superexplotación para obtener elevadas utilidades.

EL DRAMA DE LA DESOCUPACION JUVENIL.

El Instituto Nacional de Estadísticas (INE) ratificó con cifras oficiales la magnitud de la cesantía juvenil, al comenzar a entregar antecedentes sobre la tasa de desocupación por edades. "Los grupos integrados por las personas de menor edad - constató editorialmente "El Mercurio" (13-7-87), analizando las cifras del INE - registran tasas de desempleo que son varias veces superiores a las que se aprecia en la edad más avanzada. La magnitud de las cifras - agregó - expresa la gravedad del desempleo". De acuerdo a los recortados datos del Instituto Nacional de Estadísticas en el trimestre mayo-julio del presente año, la tasa de desocupación para los grupos integrados por personas entre 15 y 24 años fluctuaba entre 20,5 y 21,9%.

La propia secretaria de Desarrollo Social dependiente del Ministerio del Interior, Patricia Matte, debió constatar también - interviniendo en un foro organizado por la Cámara de la Producción y del Comercio de Concepción - que existe "una situación muy grave de desempleo juvenil". De acuerdo a estadísticas oficiales, añadió la funcionaria de la dictadura, "en las poblaciones del Gran Santiago, este desempleo llega hasta un 50% y a nivel del país se empuja sobre el 30%..." ("El Mercurio", 23-6-87). Se trata de una realidad muy fuerte que los funcionarios oficiales no pueden ocultar. El fascismo no ofrece perspectivas a un espectro juvenil muy amplio y masivo. La creciente rebeldía entre los jóvenes tiene una base objetiva, la lucha que realizan es

por su subsistencia y futuro. "El Mercurio", en su comentario editorial expresa su preocupación por este proceso entre los jóvenes.

Las estadísticas y pronunciamientos oficiales no revelan, ni mucho menos, la magnitud del problema. El ex vicario de la Pastoral Juvenil, Juan Andrés Peretiatkowitz - antes de ser obligado a abandonar su cargo debido a las grandes manifestaciones juveniles en los días de la visita del Papa - señaló que las estadísticas del INE de desocupación juvenil ya de por sí impactantes -, no consideran una masa muy considerable de ellos que no aparecen en la información ni estudiando ni trabajando. De considerarse entre los desocupados a estos jóvenes, subrayó, el porcentaje de los sin trabajo sube a cifras del orden de un 60% ("Hoy", 23-3-87).

La desocupación juvenil golpea con particular crudeza a las capas más pobres de la población. Un libro publicado por Oscar Corvalán y Erika Santibáñez, del Centro de Investigaciones y Desarrollo de la Educación (CIDE) - titulado "Situación sociolaboral de la juventud chilena" - muestra que en 1978 aproximadamente las dos terceras partes de los jóvenes y adolescentes provenientes de las familias de menores ingresos estaban desocupados. "Los jóvenes de estratos bajos - escribieron en "Mensaje" (julio de 1987) ambos investigadores - constituyen casi la mitad de la población juvenil, y han sido los más afectados por el desempleo: históricamente sus índices han sido superiores en un 20% por encima de la tasa promedio". Sus niveles de desocupación son habitualmente, recalca el estudio, "cercanas al doble de las que hay en los niveles medios y cinco veces superiores a las que existen en las clases altas" ("Apsi", 22-6-87).

La cesantía, de otra parte, crece entre los jóvenes con mayor grado de escolaridad. Muchos jóvenes, reconoció en su intervención la funcionaria del ministerio del Interior, Patricia Matte, cuentan hoy "con un buen nivel de educación", sin embargo, a pesar de ello, añadió, no pueden "acceder a algún tipo de empleo". "Los jóvenes desocupados - manifiesta, a su vez, el trabajo de Oscar Corvalán y Erika Santibáñez - muestran una escolaridad significativamente mayor a la observada en 1970 y 1960. En 1980, el 24,8% de los hombres desempleados tenían diez años y más de escolaridad, en tanto que sólo un 7% y un 10,9% de los hombres con esa escolaridad estaban desocupados en 1970 y 1960, respectivamente. Entre las mujeres - agrega el estudio del CIDE -, el 26% de las desempleadas tenía diez años y más de escolaridad en 1980, contra el 4,7% y 9,4% de los años 1970 y 1960".

Esta realidad facilita una desenfrenada superexplotación de la mano de obra juvenil. Los investigadores del CIDE indican que ella se encuentra más o menos a la mitad del monto que se le paga

a los adultos. Sectores al interior del régimen propician que se termine incluso con el miserable salario mínimo actual indicándolo como el camino para reducir la desocupación juvenil. Plan-teando una vez más una falsa disyuntiva, ya que los años de fascismo han sido marcados simultáneamente por bajas remuneraciones y altas tasas de desocupación.

La cesantía juvenil, en las condiciones del fascismo, tomó un carácter estructural. Es el propio modelo económico en aplicación que cierra posibilidades a la juventud. "El Mercurio" lo constata rebuscadamente al decir "que se está avanzando cada día más en la promoción de un sector moderno, del cual está quedando marginada una buena parte de la juventud" ("El Mercurio", 13-7-87). Es una generación a la cual el régimen no le ofrece futuro y que debe conquistarlo luchando.

La desocupación en el curso del año ha tenido un sostenido curso ascendente. Según cifras del INE la tasa nacional de desocupación - sin considerar a las personas incorporadas a los programas especiales para cesantes - era a fines del año pasado de 8,5%. En el trimestre inicial mayo-julio este porcentaje ya estaba en un 10,5%. En la Región Metropolitana, la zona del país con mayor desocupación, dicho porcentaje llegó a un 13,8%. Ahora bien, si se incluye a los desocupados del PEM y del POSH, la tasa nacional de desocupación en julio pasado era de 13,4%, alcanzando en la Región Metropolitana a un 20,4%.

Pinochet, al anunciar el 11 de septiembre sus llamadas "siete proyecciones" sostuvo que "la primera y más urgente de las condiciones es tener definitivamente un país sin extrema pobreza". Su política, sin embargo, al acentuar extraordinariamente la polarización social, desarrolla una capa muy grande de la población viviendo en un estado de elevada pauperización. Según estimaciones de la Universidad de Chile, el 40% más pobre de los chilenos percibía en 1984 apenas un 9,3% del ingreso, mientras el 20% más rico se hacía del 60,9%. Relación que debe haberse mantenido o acentuado aún más regresivamente en los años siguientes.

¡El pueblo unido

y a la ofensiva
conquistará la victoria



documentos

Comunicado:

RESOLUCION DE LA COMISION POLITICA
DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE.

En resguardo del Partido

La Comisión Política ha analizado la actividad política que la compañera María Maluenda viene realizando desde algún tiempo al margen de la línea y la disciplina partidaria. Resulta evidente que ella se ha puesto voluntaria y deliberadamente al margen del Partido al persistir e incrementar tal actitud, pese a que la Dirección del Partido le ha hecho saber argumentada y oportunamente los errores en que ha incurrido. La compañera María Maluenda reitera públicamente apreciaciones distintas a la línea política, no asumiendo nuestra política de rebelión popular de masas, desconoce prácticamente a la Dirección del Partido, realiza llamados públicos e inorgánicos para que militantes adhieran a sus planteamientos personales, transgrede severamente las normas de disciplina partidaria y mantiene su actividad en organismos que responden a otra orientación política.

Teniendo en cuenta el deber de resguardar la unidad del Partido, especialmente en las duras condiciones de la lucha contra la dictadura fascista, la necesidad de evitar el daño que su comportamiento provoca y lo que establecen los estatutos en su artículo 10, la Comisión Política ha resuelto declararla separada de las filas del Partido.

COMISION POLITICA DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE.

Agosto de 1987.

